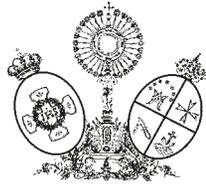


Expiración





Expiración

dosmiltrece sesentaydos

EDITA Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las Siete Palabras y San Juan Evangelista de Jaén.
Apdo. de correos: 564
e-mail: cofradia@expiracionjaen.net

DISEÑA e IMPRIME Blanca Impresores
Pol. Ind. Llanos del Valle
Calle A-Nave 35 - 23009 JAÉN
Tel 953 19 11 02. www.imprentablanca.com
J-652-1984
ISSN 2255-209X

EXPIRACIÓN no se responsabiliza de las opiniones vertidas en esta publicación por sus colaboradores. Queda expresamente prohibida la reproducción total o parcial de textos, fotografías e ilustraciones, sin citar su procedencia. El Consejo de Redacción de este Boletín se reserva el derecho de publicar las colaboraciones recibidas, así como de resumirlas o extraerlas cuando lo considere oportuno.

AGNUS XXXII
62
diciembredosmiltrece

PRESIDENTE
Juan Manuel Galisteo Lorite
Hermano Mayor de la Cofradía

DIRECTOR
Antonio Jesús Morago Gómez

CONSEJO DE REDACCIÓN
M.ª del Rosario de la Chica Moreno
Manuel López Pérez
Encarnación M.ª de la Chica Moreno
Antonio M. Vera Quesada
José M.ª Mesbailer Vázquez

COLABORADORES LITERARIOS
Manuel López Pérez
Juan de Dios Castillo Lara
Pilar López Pérez
Luesco
Encarnación M.ª de la Chica
M.ª del Rosario de la Chica
M.ª del Rosario de la Chica
Antonio Jesús Morago Gómez
Antonio Vera Quesada
Aniceto E. López Aranda

COLABORADORES GRÁFICOS
Juan E. Latorre
Javier Mesbailer
Juan M. Galisteo Lorite
Antonio Jesús Morago Gómez
Jesús Cobos Castillo
M.ª del Carmen de la Chica Moreno
Rosario de la Chica Moreno
Javier Vera Quesada
Joaquín Sánchez Estrella

Al no disponer del informe técnico de la restauración del Cristo de la Expiración al cierre de la edición de este número –primera quincena de noviembre– se pospone la información detallada de la misma al número 63, que se publicará en la Cuaresma de 2014.

EDITORIAL
Muchos proyectos y un sueño 4



A FONDO
Expiración. El Cristo de los toreros.
MANUEL LÓPEZ PÉREZ 8

COLABORACIONES
Semblanzas: D. Manuel Basulto Jiménez
MANUEL LÓPEZ PÉREZ 36
In Memoriam
MANUEL LÓPEZ PÉREZ 40
El Muñidor
JUAN DE DIOS CASTILLO LARA 48



Un milagro llamado Anita
PILAR LÓPEZ PÉREZ 50

En el Silencio de tu Capilla
LUESCO 52



LA BRÚJULA
La Brújula Cofrade
ENCARNACIÓN M.ª DE LA CHICA 56
Concilio V de Letrán
M.ª DEL ROSARIO DE LA CHICA 61
Las mujeres en la Biblia
ENCARNACIÓN M.ª DE LA CHICA 67
El profeta Sofonías
ENCARNACIÓN M.ª DE LA CHICA 68
Oración en familia
ENCARNACIÓN M.ª DE LA CHICA 73
Recomendamos
M.ª DEL ROSARIO DE LA CHICA 76



Los Mártires del Siglo XX
ANTONIO JESÚS MORAGO GÓMEZ 78

HERMANDAD
Vida de Hermandad 85
Itinerario Expiracionista
JUAN DE DIOS CASTILLO LARA 102



Detalles para la historia 1922
ANTONIO JESÚS MORAGO GÓMEZ 106
Crónica Jueves Santo
ANTONIO JESÚS MORAGO GÓMEZ 112
Igual, pero diferente
ANTONIO VERA QUESADA 120
Cuaderno morado 121

COLUMNATA



La Columna
MANUEL LÓPEZ PÉREZ 134
Cofradías ¿evolución o involución?
ANICETO E. LÓPEZ ARANDA 138
Dios, o es Amor o...
ANTONIO JESÚS MORAGO GÓMEZ 142
Publicaciones 144

Muchos proyectos y un sueño

Con la clausura del ejercicio cofrade concluido el pasado mes de julio, finalizó el trienio que ha venido marcado por la Junta de Gobierno configurada por D. Juan Manuel Galisteo Lorite, a raíz de su elección y ratificación como Hermano Mayor en el año 2010.

Han sido tres años marcados por la austeridad a la que obligaban los tiempos. Un periodo en el que ha destacado la asistencia a necesitados, bien de forma directa o a través de instituciones encargadas de la atención primaria. Una etapa de grandes efemérides, como fue la celebración del CCL aniversario de la fundación de la Congregación del Cristo de la Expiración y la conmemoración del CXXV aniversario de la fundación como cofradía pasionista. Tres años de profundas vivencias espirituales en los cultos y actos devocionales organizados por la Hermandad; pero refiriéndonos a la procesión del Jueves Santo ha supuesto un trienio que casi podríamos calificar de ominoso. Un Jueves Santo de 2011 frustrado por una copiosa e incesante lluvia; otro, el de 2012, en el que las previsiones climatológicas fallaron estrepitosamente, sorprendiendo a la Hermandad un importante chaparrón de aviso que permitió regresar al templo antes de que se desatara un intensísimo aguacero que quedó para la posteridad en la contraportada del último boletín Expiración; y el de 2013, contradictorio en sus inicios, ya que la razón mandaba en un sentido y los pronósticos en el contrario. La Hermandad inicia la procesión entre una ventisca preocupante que se va calmando para ofrecer uno de los Jueves Santos que quedan grabados "persecula" en la inagotable memoria del cofrade.

Pero nuestra mirada ha de situarse de cara al futuro, esperanzados en la nueva etapa que se abre, ilusionados con el inicio de un proyecto, viejo en el tiempo, pero renovado por el entusiasmo de un nuevo periodo de servicio. Un nuevo trienio de grandes aspiraciones, de proyectos trascendentales, que tendrán que contar con el apoyo de los cofrades y el esfuerzo de la directiva.

Pero hay uno que supera a todos los imaginables y que, igualmente pretendemos afrontar: el expandir el amor al crucificado, que nos llevará a potenciar una fe heredada de nuestros mayores y que debemos de cultivar y animar, si puede ser, con la ayuda de la Hermandad y en el seno de la misma, para lo que contamos con la intercesión constante de nuestra Madre, María Santísima de las Siete Palabras y el ejemplo del discípulo San Juan.

Muchos proyectos y un sueño, el poder seguir llevando al Señor de la Expiración a nuestras calles, para que le rece Jaén entero y Él nos ofrecerá el regalo de poder acompañarlo.

A Fondo



“El Señorito” toreando en Madrid. (Apunte de Antonio Casero)

Antonio Postigo Cansinos “El Señorito” fue uno de aquellos infelices torerillos cuyo arquetipo trazó con su bien cortada pluma Alejandro Pérez Lugín en las páginas de su popular novela “Currito de la Cruz”.

Expiración

El Cristo de los toreros

BRINDIS: A la buena memoria, en el XXV Aniversario de su muerte, de Rafael Ortega Sagrista (1918-1988), fiel cofrade y buen aficionado a los toros, que tan castizamente nos recreaba esta peculiar estampa expiracionista.

¡Va por ti, Rafael!

Quizás por aquello de que en Jaén somos muy proclives a mirarnos en los demás, tiempo hubo en que por especiales circunstancias se intentó hacer del Cristo de la Expiración el Cristo de los toreros, a semejanza de lo que era habitual en Córdoba y Sevilla y pese a que en materia taurina Jaén siempre fue plaza de muy segunda fila.

Fue durante el gobierno de don Francisco Marín Rincón (años 1960-1969), cuando se hizo especial hincapié en afianzar esta peculiar advocación. El Sr. Marín, por su condición de veterinario en ejercicio, tenía cierto protagonismo en el mundillo taurino de la capital y además contaba con la amistosa complicidad de Rafael Ortega Sagrista, aficionado constante y entendido, de quien partió la idea.



Antonio Postigo Cansinos “El Señorito”

Y de común acuerdo, en el Cabildo General de 8 de marzo de 1964 propusieron “...que sea esta Cofradía la que acoja bajo la protección del Santísimo Cristo a los diestros que actúen en nuestro coso...” y que a modo simbólico los días en que se celebrara corrida en el coso de la Alameda, se encendiera un hachón de cera ante el Santísimo Cristo para impetrar su divina protección sobre los diestros, acuerdo que fue aprobado con general agrado y que se comunicó oficialmente a la empresa de la plaza el día 18. Algo que se venía haciendo desde antiguo, pues Luis Escalona comentaba en uno de sus artículos que su padre don Luis Escalona Mírez, querido y recordado fabricano de la Hermandad, tenía por costumbre las tardes de corrida pasar por San Bartolomé para encender una vela al Cristo de la Expiración implorando su protección para los toreros.

Este gesto piadoso estuvo en práctica bastantes años, pues ya se encargaba Rafael Ortega de ponerlo en práctica. Luego, andando el tiempo, se quiso potenciar atrayendo a la cofradía a personajes tan señalados en los ambientes taurinos de la capital como el apoderado Santiago Martínez López, o los matadores Juan Tirado Moya y *Morenito de Jaén*, que se inscribieron en la cofradía. *Juanito Tirado* portó varios años el gallardete del Cristo y en el caso de *Morenito* hasta figuró en el cuerpo de costaleros. Como Manuel Cruz “*Morenito de Jaén*” era tutelado por el secretario de la Cofradía Santiago Martínez y por aquellos años alcanzó cierta notoriedad a nivel nacional, en junta de 31 de octubre de 1980 se acordó poner una vela encendida ante el Cristo cada tarde que “*Morenito*” torease en cualquier plaza de España. Y cuando el 21 de abril de 1984 tomó la alternativa, la Cofradía, pese a su delicada situación económica, contribuyó con cinco mil pesetas al bordado de un lujoso capote de paseo, morado y oro que le ofrecieron sus amigos

en cuyo centro aparecía bordada la efigie del Cristo de la Expiración.

Para justificar esta vinculación de la Cofradía con el mundo de la torería, Rafael Ortega Sagrista, desde su condición de cronista, desempolvó la triste historia de un novillero sevillano, Antonio Postigo Cansinos “*El Señorito*”, que actuando en Jaén la tarde del 15 de agosto de 1923 en la novillada de feria, resultó cogido y tras pasar varias semanas debatiéndose entre la vida y la muerte falleció en nuestra capital, celebrándose su sepelio en San Bartolomé con la caritativa ayuda económica de algunos dirigentes de la Cofradía, entonces regida por don Eduardo Calvache Guijarro, buen aficionado y entendido.

¿Pero quien era este oscuro novillero “*El Señorito*” que en su solitaria hora postrera encontró la fraterna solidaridad de los hermanos de la Expiración...?

Antonio Postigo Cansinos “*El Señorito*” fue uno de aquellos infelices torerillos cuyo arquetipo trazó con su bien cortada pluma Alejandro Pérez Lugín en las páginas de su popular novela “*Currito de la Cruz*”.

Nació en Sevilla al amanecer del 13 de junio de 1902, en un humilde hogar de la sevillana Plaza de Carmen Benítez, 4, en el barrio de San Roque, próxima a las calles Recaredo y Amador de los Ríos. Sus padres fueron José Postigo Fernández, carpintero y Leocadia Cansino AVECILLA.

Siendo jovencuelo la familia se trasladó a vivir a las cercanías de la Alameda de Hércules, en cuyas proximidades –Plaza de Europa– los padres regentaron un modestísimo puesto de periódicos y cerillas.

Desde mozo, Antonio Postigo tuvo que arrimar el hombro a la débil economía familiar. Ejerció de limpiabotas, estuvo empleado en la Fábrica de Molduras “Evaristo Liñán”, de la calle Antonio Susillo –cercana a la Alameda y la castiza Calle de

“El Señorito” con su amigo y compañero de correrías toreras Miguel Molina.

la Feria- y finalmente se aplicó al honroso oficio de hojalatero.

Toda esta inestable y precaria actividad laboral la compaginó desde los doce años con el aprendizaje de las artes toreras. Junto a su amigo y compadre Miguel Molina, apenas aprendidos los rudimentos del toreo de salón, empezó a concurrir a fincas y tentaderos para probar su valor ante becerros y vaquillas. En una de aquellas salidas sufrió un serio percance que afianzó su vocación taurina. Actuando de “maletilla” en una tienda en la Dehesa de Guadalest, un toro de este acreditado hierro le enganchó dejándole al descubierto la femoral. Y si se salvó fue gracias a que Ignacio Sánchez Megías, allí presente, le recogió en su automóvil y le llevó velozmente a un hospital sevillano.

Aquella cogida no le detuvo en su andadura. Y quizás por aquello de que “más cornadas da el hambre” se arrojó un par de veces como espontáneo y hasta consiguió entrar en el cartel de dos modestas novilladas, sin conseguir que le saliera ningún padrino.

Por eso, en mayo de 1923, junto a su amigo y compañero de fatigas Miguel Molina, se marchó a Madrid buscando mejores horizontes.

En la capital de España, aparte de merodear por las cercanías de la Plaza de las Ventas, dio algunas peonadas como albañil y sirvió como mozo de carga en algún que otro almacén.

Desencantados de aquel sinvivir, los dos mocicos hicieron un pacto: Manuel Molina se marcharía a Barcelona y Antonio Postigo se quedaría en Madrid, ambos con el compromiso de “tirarse de espontáneos” en la primera ocasión propicia y de ayudarse mutuamente si tras ello conseguían la soñada gloria.

Y así se hizo. El 15 de julio de 1923 se celebraba en la Monumental madrileña una corrida en la que actuaban “Andaluz”, “Gallito de Zafra” y “Bogotá”.



Y apenas salió al ruedo el primero de la tarde, un toro grande, negro y astifino de la ganadería de García Resina, antes Bañuelos, Antonio Postigo se lanzó al ruedo llamando poderosamente la atención pues iba correctamente vestido y tocado con un elegante sombrero de paja. Antes de que los subalternos pudieran impedirlo, se llevó la res a los terrenos del Cinco y allí, entre el general entusiasmo, le administró dos excelentes “verónicas”, se lució con un “farol”, siguió con unos soberbios capotazos y remató con una “media verónica” que arrancó los aplausos del respetable. Y aquí acabó la faena, porque los monosabios le agarraron retirándole al callejón, donde fue detenido por “la pareja” y conducido a “la Prevención” para ser filiado, multado y obligado a pasar la noche en un infecto calabozo.

Juan Belmonte, que fue testigo de la escena, no dudó en asegurar a su amigo Luis Tapia:

“...Este muchacho ha abierto esta tarde con esas verónicas una cuenta corriente en el banco de España...”

En el diario *La Correspondencia de España*, el crítico taurino Tarrero, narró así el acontecimiento:

“...Ayer hubo dos toreros que quedaron bien, Gallito de Zafra y Bogotá; un torero que no supo o no quiso quedar a la altura de sus compañeros, Andaluz, y otro TORERO que no estaba anunciado y que puso cátedra toreando de capa a un tiempo a nueve enemigos, el toro y ocho toreros lo menos que pugnaban todos a una por cogerlo.

Cuando salió el primer toro, mientras intentaban traerlo a buen terreno los subalternos de Andaluz, un señorito elegantemente vestido de americana marrón, pantalón gris y sombrero de paja, se arrojó al ruedo desde el tendido 6 y sacando de debajo de la chaqueta un capotillo se fue al terreno donde el toro se hallaba y citándole con serenidad, obligándole mucho al propio tiempo que esquivaba el encuentro con los toreros le dio cuatro o cinco verónicas buenas, ceñidas, con arte, un

farol ejecutado con salsa torera, unos lances de frente por detrás y un recorte de tijerilla pasándose el toro por la cintura y echándose atrás como los grandes toreros para salir andando majestuosamente hacia la barrera.

Cada lance, cada capotazo, fue coreado con oles entusiastas y aplausos calurosos y al terminar estalló una verdadera ovación.

El muchacho fue a hincarse de rodillas ante la presidencia implorando perdón, pero los guardias, inexorables le echaron mano y le condujeron al cuarto de detenidos.

Se llama Antonio Postigo Cansinos y es de Sevilla.

No es uno de esos locos que no saben lo que hacen. Está muy enterado de estas cosas...”

Por su parte, en el diario *La Libertad*, se resalta:

“...El éxito de la tarde fue para un espontáneo que se echó al ruedo al salir el primer toro y le dio en dos tiempos varios lances a la verónica y un farol y un recorte con mucho estilo de torero y mucho valor. Se llama el muchacho Antonio Postigo Cansino y es de Sevilla...”

Por su parte, el diario *Informaciones* le dedicaba esta elogiosa parrafada:

“...Los tiempos han cambiado mucho. La mayoría, que digo la mayoría, el noventa por ciento de los aficionados que yo he visto tirarse en las plazas, hora en la de Madrid, hora y media en la de Vista Alegre, dos horas en la de Tetuán de las Victorias, no han pasado de ser unos listillos.

Además, en todos los casos fueron capitalistas chavales mal trajeados, que más que a torear salieron a lucir una coleta muy larga, muy despeinada. Los tiempos han cambiado mucho...”

Salió ayer, en primer lugar, un toro negro afeitado de púas, fino en novillada, largo y precioso y apenas pisó la tostada arena, como en las obras de magia surgió en el ruedo un señorito, un espectador correctamente vestido, que precisamente por esto nos dio la impresión de que se trataba de un pobre loco.



"El Señorito" el día que se arrojó de espontáneo en Madrid.

Con un capote de briega bien cogido, como cogen los capotes quienes saben torear, corrió tras el toro llamándole con voces de torero y cuando el toro se fijó en el señorito y éste abrió el capote, hubo un momento de expectación al que siguió otro de entusiasmo al ver cómo el supuesto demente daba dos verónicas apretadísimas con sabor de torero serio, de torero de verdad, de torero grande. Y vino después un farol apretadísimo y perfecto al que siguió un lance con el capote al costado y media verónica muy suave, muy templada.

Estalló la ovación y el señorito, que no sabemos si torero porque quiere torear o porque quería enseñar a los toreros, se dirigió al palco de la Presidencia y muy respetuoso suplicó perdón por la falta que había cometido.

Los tiempos han cambiado mucho. Tanto, que ayer quien importó con el capote fue el supuesto loco que ya voy a llamar el futuro buen torero.

Lo mejor de la corrida: el ganado, en conjunto, superior. Y las dos verónicas del aficionado elegante que se tiró en el primer toro, lo mejor para mi gusto de la corrida. Y nada más..."

Esta positiva crítica la firmaba nada menos que "El último Mono", uno de los críticos más prestigiosos del momento. Y la acompañaba con un apunte del natural firmado por el dibujante Durá.

Por su parte, el crítico taurino del ABC abundaba en lo dicho y escribía: "...Lo mejor de la novillada del domingo en que se corrieron seis novillos bravos, nobles y suaves, no me atrevo a decir que chicos, del ganadero abulense García Resina, estuvo a cargo de un espontáneo que con soltura, valor y arte, lanceó estupendamente al becerro que abrió plaza oyendo por ello una ovación clamorosa en la que no tomó parte el Presidente que cumplió con su deber ordenando la detención

del muchacho que no será torero porque sin duda ya lo es...". Y para mayor abundamiento, incluía una fotografía del evento, en cuyo pie se explicaba: "Un torero espontáneo lanceando por verónicas el primer toro de la corrida del domingo".

El sevillano se salió con la suya. Porque en los tendidos había algunos buenos conocedores y críticos que ensalzaron su valor y el hecho de que consiguiera trastear al bicho sin que se le cayera al suelo el veraniego sombrero. Y uno de ellos decidió darle la ansiada oportunidad, adjudicándole como nombre artístico "El Señorito" en razón a la elegancia señorial con la que se había lanzado al ruedo.

A los tres días de su hazaña, la prensa madrileña anunciaba: "...El aficionado que el último domingo se arrojó al ruedo y toreó de capote muy bien al primer toro, debutará el próximo sábado en Madrid en una corrida nocturna. Antonio Postigo, que ha adoptado el apodo de El Señorito, alternará con otros tres novilleros noveles y entre todos matarán cuatro novillos..."

En efecto, en la noche del sábado 21 de julio, hacía su presentación en una "nocturna", con toretes de Carreras y Flores, en la que le acompañaron la cuadrilla de toreros bufos que formaban Llapisera, Bachiller y Charlot y sus botones y los noveles Juan Rodríguez El Loro, Daniel Moreno y Aurelio Alcolado que estuvieron fatal.

Cerró el festejo El Señorito, que no anduvo mal el muchacho y evidenció facultades. Y los críticos de El Heraldo de Madrid le hicieron esta elogiosa reseña:

"...Organizada a base de la presentación como matador del señorito del sombrero de paja, éste indudablemente llevó la numerosa concurrencia que llenó la plaza y no la abandonó hasta que el tal dio en tierra con su novillo. Antonio Postigo El Señorito, no defraudó las esperanzas en él puestas y al novillo de referencia le torero de capa con soltura y arte, le muleteó tranquilo y

atropellándose un tanto le mató en tres viajes, el último en forma de estocada corta en todo lo alto. La parroquia se entusiasma con el muchacho, que sin ser por ahora torero completo puede serlo, le ovacionó calurosamente e instó a la presbicia a la concesión de una oreja del cornúpeto. Como primera impresión y reservando el juicio definitivo para más adelante, conste que El Señorito sabe muy bien lo que se hace y seguramente la Empresa lo repetirá con sol y moscas. Lo merece..."

Por su parte, en La Correspondencia de España, se le enjuiciaba así:

"... La nocturna del sábado. Un torero más y dos toreros menos.

El muchacho que hoy hace ocho días se lanzó a la arena y ganó la pelea a los toreros toreando con el capote, hizo su debut en Madrid.

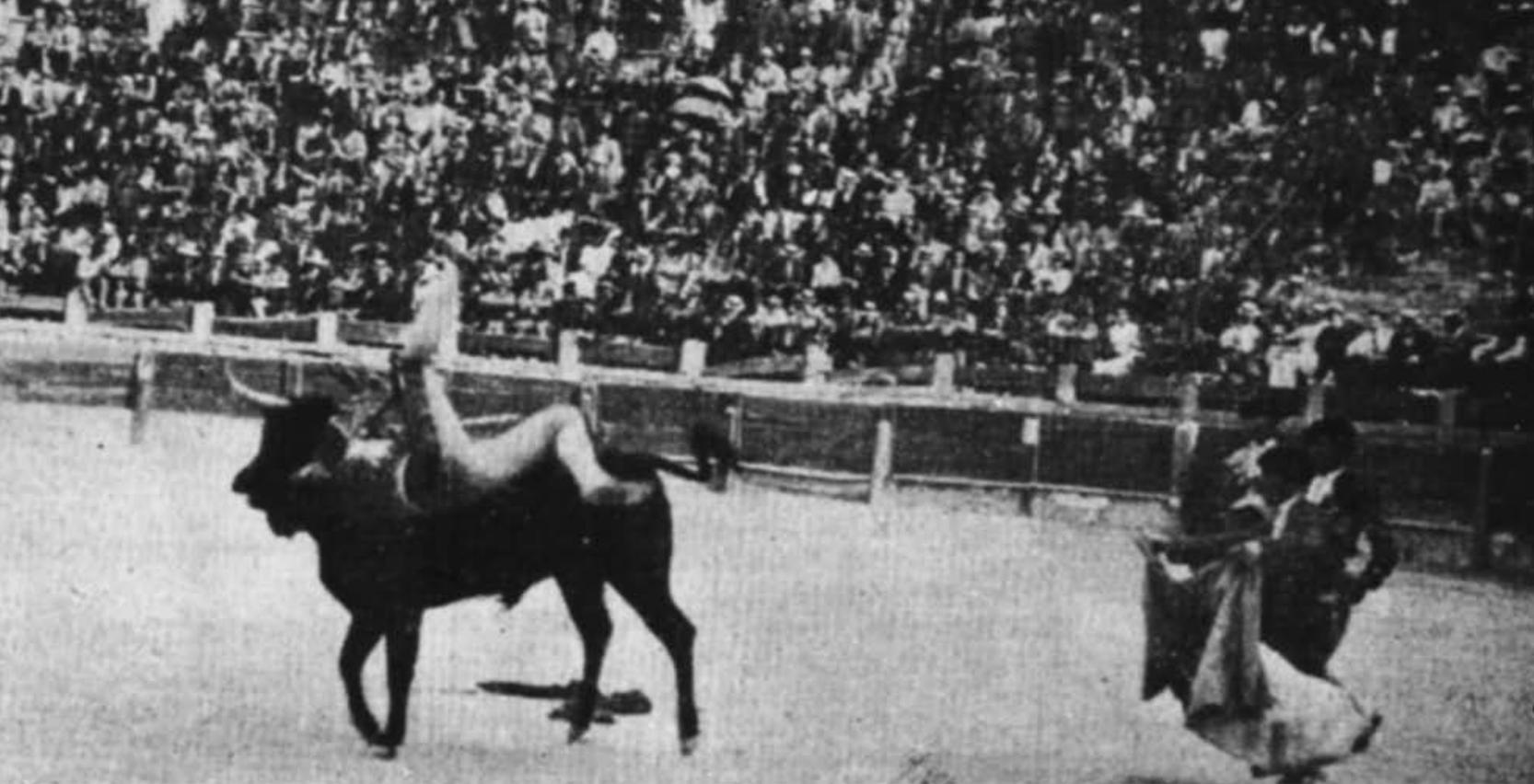
Suponíamos que El Señorito, como se llama desde el sábado Antonio Postigo, no haría nada con traje de luces y nos llevamos un soberano chasco.

Antonio, en los toros de sus compañeros no hizo un solo quite ni quiso dar un capotazo a tiempo; pero salió el suyo y lanceó con arte y valentía. Hizo quites pintureros, ceñidos y con la muleta anduvo cerca de los pitones, demostrando además que conoce el manejo de la franela. Dio pases altos, de pecho, naturales con ambas manos y toreó vistosamente con eficacia.

El capitalista no es un iluso, Sabe torear y tiene valor. ¡Si supiera matar! De esto tiene mucho que aprender, pero como en lo demás estuvo bien, más que bien, las gentes generosas de este pueblo que tanto goza ayudando a los humildes le tributaron calurosas ovaciones y le sacaron en hombros. El Señorito ya es torero y se nos antoja que no va a ser un torero vulgar..."

Y en la revista El Torero, al hacer la reseña de la novillada, advertían:

"...En último lugar actuó Antonio Postigo El Señorito, es decir el espontáneo que se arrojó el domingo 15 de este mes a la arena y veroniqueó muy bien al primer novillo.



Momento de la cogida de "El Señorito" en la vieja plaza de La Alameda.

Antonio Postigo gustó en esta novillada, pues tanto toreando de capa y muleta como a la hora de herir demostró no ser ningún indocumentado. Es preciso que la Empresa le incluya en una corrida diurna y entonces veremos lo que da de sí este nuevo diestro..."

Por su parte, el crítico del ABC, decía:

"...El clon del festejo era la aparición en el ruedo, sin temor de caer en las manos de los guardias, del espontáneo que se arrojó el domingo a la arena y veroniquéo excelentemente al primer novillo siendo luego detenido. El tal sujeto, llamado Antonio Postigo El Señorito, lanzó con arte su toro, lo pasó de muleta con igual característica y entre una ovación continuada arreó dos pinchazos y una estocada entera. El público lo aclamó con entusiasmo y ¿no sería justo sacarlo una tarde y pronto en Madrid, verdad señor Retama...?"

En las páginas del diario *Informaciones*, su crítico Pepe Lápiz, iba más allá al valorar la actuación del sevillano con estas apreciaciones:

"...La nocturna del sábado 21. ¡Aquí hay un gran torero!

Esta fiesta de toros, alegre, cascabelera y policrómica, hará a Antonio Postigo El Señorito, como le habéis bautizado tras lanzarse al ruedo hace nueve días, la justicia que se merece como una legítima esperanza de la torería.

Soportamos la parte cómica y los tres equivocados que componían el cartel con El Señorito, Juan Rodríguez El Loro, Daniel Moreno y Aurelio Alcolado, los que desde antes de conocerle se dedicarán seguramente a las labores propias de su sexo huyendo de los ruedos como almas que lleva el diablo, lamentando la grave cornada que la ignorancia y la torpeza, que no el bravo novillo, dio al primero de los citados ilusos. Qué lástima de novillos de Flores Iñiguez tan suaves, tan manejables..."

Pues todo se lo soportamos pacientemente los tres mil y pico de espectadores que nos encontrábamos en la plaza en espera de la actuación del Señorito.

El doctor don Ricardo Ortega Nieto, Sub-Gobernador de la Expiración, uno de los médicos que atendió al "Señorito".



Cuando salió el cuarto novillo, terciado, gordito, bien colocado de púas y bravo, bravísimo, un chistar prolongado fue de gradas a tendidos, de tendidos a palcos. Había expectación y había una ráfaga de simpatía hacia el neófito.

Y cuando abrió el capote y sereno, erguido, jugando los brazos señorialmente, dio cuatro lances a la verónica, templando y mandando, cuando echándose atrás caprichosamente dio aquel lance de costado semiafarolado y agudo la clásica media verónica, la plaza crujió al estallar la gran ovación del público, ovación que se resistió en los quites. ¿Qué fue con la muleta...? Un artista grande y un científico grande también porque vio las condiciones del enemigo y el terreno en que había de torearle y la lidia que había de darle. Con la izquierda dio el pase por alto de tanteo, después uno de pecho grande y dos al natural incommensurables, llenos de sabor, de luz, de alegría, de elegancia aristocrática. Hízole el toro un extraño al emparejar en la primera acometida, entrampillándole en el centro de la suerte, saliendo conmocionado del porrazo y cuando se repuso, otra nueva faena, divino guitarreo sevillano mejor que la primera, hizo que el entusiasmo se desbordara. Media estocada en todo lo alto fue digno remate de su labor y la combinación de que dentro de este muchacho hay un gran torero, torero de mucho dinero y de mucha gloria como quedó en el ánimo de todos.

Tú, amigo Romero, lo viste como le vimos todos. Que vaya pronto a tus manos para que le enjuicies y le hagas la justicia que se merece.

Pensaré seguramente como tú y es que El Señorito, como el héroe de la leyenda de Zorrilla, pudo poner a la puerta de su casa el famoso cartel de reto,

...Aquí hay un gran torero para el que quiera algo de él..."

Ciertamente, en esa oportunidad demostró a conciencia que en él había valor y gallardía de buen torero. Por lo que un conocido hombre de negocios taurinos, don Juan Ruiz Flores, que tenía

su despacho en el número 20 del Paseo del Prado, se ofreció a apoderarle y consiguió contratarle para veintitrés novilladas. Y los periodistas empezaron a buscarle para indagar en su oscura biografía.

Así, en *La Correspondencia de España* se escribía el 27 de julio:

"...Antonio Postigo, el torero conocido por El Señorito, ha hecho declaraciones.

Interrogado por un periodista ha afirmado rotundamente que aunque su familia tuvo una regular posición, hoy se encuentra en pésimas condiciones económicas.

Ha puesto gran empeño en que se haga constar que él no es tal señorito. Su padre ciego vende periódicos y cerillas en Sevilla en la plaza de Europa.

Postigo es hojalatero y es aficionado desde que tenía doce años. Ha cumplido hace poco los veintiuno.

Atribuye su suerte a haber salido con sombrero de paja, porque se arrojó tres veces al ruedo y aunque toreó bien, según él, nadie se había fijado en sus maneras de torero. El toro que mató la otra noche fue el tercero que ha muerto a sus manos..."

Y el crítico *El Último Mono* (Pepe Romero) se permitió dirigirle esta cariñosa carta abierta dándole paternales consejos y augurándole sonados triunfos:

“...Para Antonio Postigo El Señorito.

No te precipites, muchacho. No supongas que por caminar muy deprisa has de llegar antes al puesto que por derecho propio has de ocupar en el escalafón de los toreros de primera categoría.

Piensa en que tu arte, bien administrado, podía proporcionar a tus viejos unos años de tranquilidad, de no carecer de nada, de saborear tus triunfos, de saber que conseguiste alcanzar tu ideal.

Piensa despacio porque esto tiene mucho que pensar. Que si hace unos días no podías permitirte el lujo de tomar un café por no disponer de setenta y cinco céntimos, hoy ya tienes setenta y cinco señores dispuestos a pagarte el café y si es necesario la cena por la imbecilidad inexplicable de pasear a tu lado.

Piensa que si luchaste por conseguir torear una corrida donde fuese y por lo que fuese, solo del impulso de tu corazón le debes lo que hoy tienes y piensa que ya tienes mucho.

Piensa que fue tu corazón y tu arte quienes te colocaron en la antesala de la gloria. No te olvides de que los amigos de los toreros hacen a los toreros más daño, mucho más daño que las cornadas de los toros.

Vuelve la vista atrás y reflexiona un poco. Acuérdate de los amigos que tenías hace un mes y de los que ya empiezas a tener.

Piensa en lo que se hubiesen reído algunos apoderados si les hubieses hablado hace un mes de que te apoderasen y fíjate cómo ahora algunos de esos apoderados te hacen la rosca porque han visto en ti un filón.

Piensa en ti, muchacho. Piensa en los últimos años de tus viejos y no te precipites, no corras.

Yo sé que se espera muy mal cuando se espera sin comer...

Nada peor que carecer de alimento para el cuerpo y para las ilusiones. Tú, muchacho, has resuelto ya los dos problemas...Novillero de postín con categoría, contratarás muchas corridas, ya tienes firmadas varias y con estas corridas habrás conseguido el alimento para el cuerpo y para las ilusiones.

Adiviné en tus lances el día que te tiraste, que traías cosas de torero caro. Hubo quien creyó que eras uno de tantos...A los que tal creyeron les deslumbraste con el destello mágico de los dos naturales mágicos que diste en la nocturna, que a nadie sino a tu corazonada debes el haber toreado.

Eres torero, muchacho. Son muchos días de triunfo los que te esperan. Pero no te precipites, no camines demasiado deprisa. Me aseguran que la empresa de Madrid piensa sacarte en otra nocturna y enseguida por la tarde. Mi consejo leal es que aceptes o las nocturnas que te ofrezcan rogando solamente que no te encierren con ganados ilidiables y que renuncies por ahora a torear en nuestra plaza por la tarde.

Flor de estufa tu arte debes de cuidar muy mucho de que se abrase, de que se aniquile con el fuego de este sol madrileño.

Mi impresión es ésta y tú verás si estoy o no equivocado.

Eres torero grande, de categoría, pero me parece que estás poco toreado, que caminas un poco indeciso en el ruedo, no encuentras en los momentos precisos el sitio en que colocarte.

Renuncia por ahora a torear por la tarde en nuestra plaza. Guarda a la empresa el agradecimiento a que se hizo acreedora por haberte puesto en el camino de ser figura. Ponte a su disposición para cuando estés en condiciones de triunfar de un modo ruidoso y categórico; torea las diez o doce que ya tienes ajustadas y las que ajustarás de aquí en adelante que serán muchas. Hazte al toro y familiarízate con el sitio que se ha de ocupar en el ruedo y cuando hayas conseguido esto, a Madrid a triunfar, a colocarte no en tu primera fila de la noville-



Cuadro médico de la Clínica de Especialidades, donde se atendió al “Señorito”.

La noticia de la muerte de "El Señorito" en la prensa de Jaén.

Muerte del torero "El Señorito,"
El sábado falleció en la Clínica de Especialidades, Antonio Postigo «El Señorito», novillero gravemente herido el 15 de Agosto, en esta plaza, por un toro de Sempere. Los esfuerzos de la ciencia, con verdadero celo hechos por el profesorado de la Clínica, no han podido detener la acción de la muerte.
Antonio Postigo, tenía 21 años, y le auguraban su valor y sus buenas disposiciones para el toreo, muchos éxitos.
Nuestro pésame á sus desconsolados padres.

ría actual, sino en los primeros puestos del escalafón de gente seria.

Este es mi consejo leal, muchacho. Ahora tú sabrás lo que más te conviene.

Ya las empresas saben que has nombrado apoderado y que éste es el inteligente aficionado don Juan Ruiz Flores, con domicilio en el Paseo del Prado, 20.

Espera a que él te haga un montón de corridas por provincias y después a Madrid, a ligar esos cinco naturales que ya has dado más de una vez..."

Esta sensata y hermosa lección surtió su efecto viniendo de quien venía y los apoderados y empresarios empezaron a cortejarle.

Y tanto fue su gancho mediático que otros quisieron imitarle y aquellos días menudearon los espontáneos, lo que obligó al Director General de Orden Público a dictar severas órdenes al respecto avisando a los maletillas que serían multados severamente y en caso de impago penarían con arresto sustitutorio y conminando a las empresas y directores de lidia a detener sin piedad a quien se arrojase al ruedo.

El 5 de agosto toreó en Oviedo, donde salió a hombros.

El 10 de agosto le contrataron para despachar junto a Rafael Cardona una novillada en las fiestas de El Escorial, que por cierto terminaron en bronca dada la presunta pequeñez del ganado de la ganadería de don Diego Ceballos.

La plaza, dada la expectación despertada por El Señorito, estuvo llena pagándose a altos precios las entradas que a las doce de la mañana ya estaban agotadas.

En el paseíllo, las cuadrillas fueron apedreadas y la Guardia Civil tuvo que intervenir. En el primer novillo, Cardona poco pudo hacer pues seguía el alboroto, hiriéndole en el vientre una pedrada, por lo que la Guardia Civil volvió a intervenir.

Diligencia de sepultura de "El Señorito" en el viejo Cementerio de San Eufrasio.

Tratando de calmar los ánimos El Señorito se ofreció para despachar en solitario los tres novillos restantes e incluso el sobrero que la empresa ofreció regalar para aquietar los ánimos.

Cuando se iba a soltar el segundo, que correspondía al Señorito, unos exaltados quitaron las llaves al torilero Pedro Hernández, dieron suelta al novillo y lo apuñalaron, dirigiéndose algunos al burladero donde se encontraban los toreros con intención de agredirlos, por lo que tuvieron que buscar refugio junto al palco presidencial, del que salieron escoltados por la Guardia Civil hasta el coche que los llevó a Madrid.

La plaza quedó destrozada y las fuerzas de orden público hubieron de emplearse a fondo en las cargas, practicando varias detenciones.

El 12 de agosto, en Zaragoza, alternó con Chicorro y Franco, despachando novillos de Encinas y Cuevas.

Por cogida de Chicorro, que hubo de abandonar la lidia, El Señorito tuvo que matar tres novillos. Según los críticos, "...con el capote toreó superiormente, realizó bonísima faena con la muleta y mató muy bien, siendo ovacionado y cortando dos orejas..."

En tan solo un mes de acelerada trayectoria, Antonio Postigo pasó a ser el novillero de moda reclamado por los empresarios y al que su apoderado auguraba que en un par de temporadas estaría "forrado de billetes", adquiriría el soñado cortijo en la campiña sevillana y sacaría a sus ancianos padres de hambres y penurias.

Y así, precedido de las mejores críticas, el 15 de agosto llegó a Jaén para actuar en la tradicional corrida de la no menos tradicional "Feria de Santa María de Agosto" contratado por el empresario don Julián Caballero, que montó dos espectáculos, la novillada del día 15 y una novillada-mixta para el 16.

Dada la fama de que venía precedido, la expectación era máxima. Se esperaba un lleno y una

726

En la Ciudad de Jaén a 21 de Sethe.
del año de mil novecientos veinte y tres, fué sepultado con entierro de
Infante adulto en rampa
(esta partida es el torero (el Señorito))
el cadáver de D. Antonio Postigo Bousanos
natural de Sevilla provincia de Sevilla
21 años de edad, hijo de D. []
y de D.ª []
Murió a consecuencia de []
en la Clínica
P. EL CAPILLÁN ADMINISTRADOR, el
ayudante,
Pedro Peña

gran tarde de toros. Del ambiente creado daba cuenta el periódico local *La Regeneración* en su número del 14 de agosto con esta gacetilla:

"...Mañana, primer día de la casi suprimida Feria de Agosto, se celebrará en nuestro coso la anunciada corrida de seis novillos-toros de la ganadería de Sempere Hermanos.

El espectáculo tiene como principal atractivo el de figurar como primer espada aquel Señorito que espontáneamente se lanzó al ruedo en la plaza madrileña hace aproximadamente un mes causando un alboroto, no solo en el público por la excelente manera de lancear el toro que se estaba lidiando, sino en las autoridades que se han visto precisadas a dictar nuevas y rigurosas disposiciones contra los espontáneos. Algo bueno debe hacer este arriesgado Señorito cuando al dedicarse de lleno al toreo ha corrido en tan poco tiempo diez o doce plazas de España ventajosamente contratado, actuando con éxito en casi todas ellas. Habrá que ver, pues, al Señorito.

Completan el cartel otros dos espadas que también están cosechando aplausos y orejas por esas plazas. Son Ojeda y Manolé de quien los telegramas recientemente recibidos hacen grandes elogios.

Allá veremos mañana lo que da de sí este triunvirato al que acompañan sus cuadrillas de picadores y banderilleros...”

Y llegó la tarde del 15 de agosto en que la vieja plaza de toros de La Alameda registró un completo lleno y ofreció el aspecto de los días grandes.

El ganado de don Francisco Sempere, grande y difícil, impuso desde que se abrió el toril.

Abrió la lidia Antonio Postigo *El Señorito*, que dadas las condiciones del bicho, que respondía al nombre de “Pañero”, se mostró un tanto embarullado. Llegada la faena de muleta quiso demostrar su genio y mandó a las cuadrillas al burladero con un torerísimo, ¡*Dejadme solo!* Tras un breve trasteo quiso dar un pase por alto, pero el novillo se le coló enganchándole por el muslo derecho y volteándole durante unos interminables momentos.

Rápidamente se le llevó a la enfermería de donde no le dejaron salir.

Ojeda, como pudo, acabó con el novillo. Que dio un espectáculo en el arrastre, pues a las mulillas se les rompió el enganche que no hubo forma de recomponer y el arrastre hubo de hacerse ya con una sola mula, lo que originó la rechifla del personal olvidándose del percance del *Señorito*.

Ojeda, en su primero careció de brillantez y solo recogió silencio. Que fue roto antes de la salida del tercero con un preocupante pregón en que el alcalde-presidente don Manuel García de Quesada Martínez-Victoria hacía saber que los facultativos certificaban la gravedad de la cogida del *Señorito* y que por tanto no volvería al ruedo.

En el tercero, *Manolé* tampoco se hizo notar, sufriendo una voltereta sin consecuencias. Y ya no hubo forma de enderezar la corrida. Se multó a un picador por salirse de su terreno. Correteó por los tendidos un travieso ratón, que provocó el griterío y aspavientos de las féminas. Cuando *Manolé* tuvo la fineza de brindar su faena al Sr. Benavides, lan-

zó la montera con tal ímpetu que fue a parar al tejado, originando las consiguientes carcajadas. Y al sexto no se le pudo matar, primero por ser ilidiable y luego porque la noche se echó encima.

La corrida terminó entre el general desencanto y el público abandonó la plaza sin caer en la cuenta de que en la destartada enfermería Antonio Postigo *El Señorito* se desangraba.

Tal fue la indiferencia, que al día siguiente *Don Juanito* hacía en el periódico jaenés *La Regeneración* esta jocosa crónica en la que no asumía la gravedad de la cogida:

“...En el anterior número de La Regeneración, al ocuparnos del cartel de toros y refiriéndonos al primer espada de la novillada celebrada el día 15, decíamos:

-Algo bueno debe hacer este arriesgado señorito cuando al dedicarse de lleno al torero ha recorrido en poco tiempo diez o doce plazas ventajosamente contratado, actuando con éxito en casi todas ellas. Habrá que ver, pues, al Señorito.

Nos dispusimos a verlo y lo vimos. Pero como si no lo hubiéramos visto.

Llegó el diestro a Jaén, fue a la plaza, ocupó su puesto al hacer el paseo las cuadrillas, dio unos lances e hizo algún quite muy embarullado en el primer toro, porque el espada no estira bien los brazos y el animal achucha bastante por el lado derecho.

Pero llega la hora de matar y estando el bicho algo levantado por falta de castigo, el Señorito manda retirar la gente. Inicia el pase ayudado a gran distancia y después de unos oportunos capotazos de Chatillo, el único torero que hay en el ruedo que sepa su obligación y único que desobedece la orden de retirada. El matador, ya más cerca del toro, vuelve a intentar el pase ayudado sin llegar a ejecutarlo porque el animal se le cuéla cogiéndole por el muslo derecho y lo voltea aparatosamente, resultando con una

grave cornada e ingresando en la enfermería de donde, como es natural, dado el estado de gravedad que certificaron los médicos, no volvió a salir.

¿Es esto haber visto al Señorito...? Hizo muy poca cosa para poder juzgar su actuación, pero en lo poco que hizo solo vimos un muchacho valiente que ignora mucho de estas cosas de toros, ante los cuales no sabe colocarse.

Despachado el bicho sobriamente por el segundo espada, Ojeda, salieron a la vergüenza pública las mulillas. Salieron a la vergüenza pública y a la privada y a todas las vergüenzas. ¡Qué servicio de arrastre, señores!... Un penco que no tira, otro que tampoco..., las guarniciones que se rompen..., un estacazo por aquí..., otro estacazo por allí... ¡y nada!

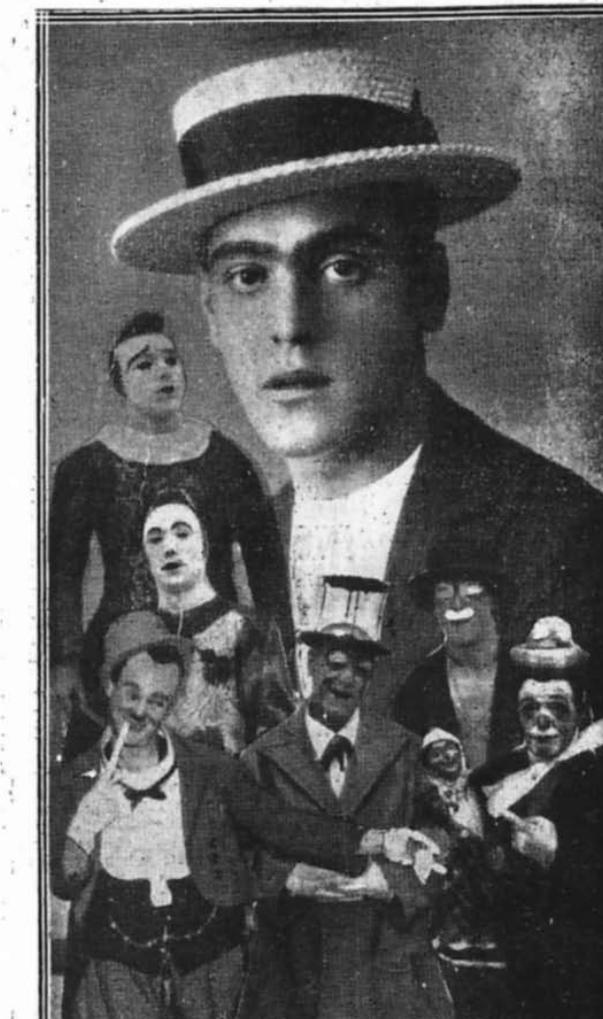
Al fin una sola mula se lleva al cornúpeta. Menos mal que el espectáculo no se repitió más que en el segundo toro, en el tercero, en el cuarto...y en los dos restantes.

¿Estará llamado a desaparecer el servicio de mulillas en las corridas de esta plaza de toros...? Acaso si y más vale que desaparezca para seguir así. Por lo pronto ya hemos visto anunciado que en la becerrada que se efectuará el próximo domingo a beneficio del Hospital de la Cruz Roja, se arrastrarán los becerras por tractor mecánico. Los organizadores de esta becerrada no han podido estar más oportunos.

Ojeda, segundo espada, despachó pronto, aunque pueblerinamente los novillos corridos en primero y cuarto lugar en sustitución de su compañero y de la misma forma los que se jugaron en segundo y quinto que componían el lote que le tocó en suerte. Telonazos de todas marcas y bajonazo y tentetieso. Esa fue la labor, poco recomendable, aunque sí muy breve del repetido Ojeda.

Se deslizaba sosa y aburrida la lidia del tercer toro cuando el señor Alcalde que presidía la corrida, nos obsequió con el primer pregón de tanda. Oído al parche: Se trataba de hacer saber al público que el primer espada no podía salir a torear por

Por la familia del “Señorito”



Anuncio de una función de circo a beneficio de los padres del “Señorito”.

efecto de la cornada. ¡Pero hombre! Si eso ya lo sabíamos; si hasta había quien creía muerto al pobre Señorito, ¿cómo iba a salir...?

Tras del primero de tanda vino el segundo pregón estando lidiándose el cuarto toro. Era para enterarnos que su señoría no consiente abusos y por ello había multado a un atrevido picador que se permitió salir a los medios a poner un puyazo. Pues con hacer cobrar la multa sin contemplaciones cree el cronista que bastaba.

Y como esta corrida estaba llamada, por lo visto, a ser abundante en peripecias ya que tan escasa estuvo de buenos toreros y buenos toros, vimos cómo el segundo espada, al brindar al Sr. Benavides que ocupaba un palco, lanzó con tal fuerza la montera que ésta fue a parar a los tejados, hecho que celebró mucho la concurrencia. Y vimos cómo poco después del segundo pregón, corría por los tendidos un inocente ratoncillo que produjo enorme griterío entre las señoras. Lo que no vimos o no sabemos, es si el pobre ratón salió asustado al son del parche o en son de protesta por lo del parche.

*Señor Alcalde Mayor
no me eche usted esos pregones
Que jace mucho calor
y se asustan los ratones.*

Pero dejémonos de coplas y vamos a dar el último golletazo a esta corrida. Justo es no omitir que Manolé es un torerito valiente y pundonoroso, pero verde, muy verde todavía en las andanzas taurinas. Fue cogido sin consecuencias al matar, regularmente, al tercer toro y no pudo matar al sexto porque era un bicho completamente huido e ilidiable, sobre todo por haber salido ya bastante a oscuras.



Los padres del infortunado novillero ante su quiosco de Sevilla.

Vaya, para terminar, una adivinanza que brindo aunque sin montera a los chicos del novel colega Preludios para su sección de Pasatiempos:

¿A qué animal de ocho patas se parecen las corridas de hoy, especialmente las de Jaén...?

Al cangrejo, porque... siempre p'atrás..."

La prensa nacional fue más objetiva al reseñar el suceso. En ABC se escribía: "...Jaén, 15. 8 de la noche. Los novillos de Sempere fueron grandes y difíciles. El Señorito sufrió en su primero una grave cogida en la ingle. Ojeda y Manolé se mostraron voluntariosos y valientes..."

El diario *Informaciones*, que tan cercano y afectivo se venía mostrando con el sevillano, informó:

"...Grave cogida del Señorito.

Con buena entrada se celebra la primera corrida de Feria, lidiándose ganado de don Francisco Sempere por El Señorito, Manolé y Ojeda.

El ganado fue grande y muy difícil.

Al iniciar la faena El Señorito en su primero lo empuñó el toro por la ingle. Conducido a la enfermería, los médicos vieron que tenía una cornada profunda con rotura de la vena safena y un puntazo en la femoral de pronóstico muy grave. Quedó instalado en la enfermería y si su estado lo permite será trasladado a una clínica particular..."

En el *Heraldo de Madrid* el suceso se comentaba así:

"...La corrida, por las condiciones del ganado, fue accidentadísima. Antonio Postigo El Señorito fue cogido aparatosamente por el primer toro al intentar dar un pase por alto. Sufre una profunda cornada en el muslo derecho, cerca de la ingle, que le partió la vena safena además de interesarle otros vasos importantes.

El percance produjo honda impresión en el público porque al ser trasladado el diestro a la enfermería dejaba tras de sí un reguero de sangre.

Los médicos estuvieron muy oportunos y afortunados en la primera cura que fue llevada a cabo en la misma pla-

za. Ayer se le operó de nuevo y aunque el aspecto de la herida no ofrece augurio de muerte, la gravedad continúa por la enorme pérdida de sangre sufrida por el torero....”

Como puede apreciarse la cogida fue seria. Muy seria. Rompió un órgano tan vital como la vena safena y lastimó la femoral. Y todo ello en un tiempo en que no existían los antibióticos y en que el viejo coso taurino de La Alameda tenía la enfermería en un local escaso de luz y ventilación y al que se llegaba luego de subir una empinada escalera y recorrer un angosto pasillo.

Inicialmente y una vez realizada la intervención de urgencia, se decidió dejar al torero encamado en aquella precaria enfermería a la espera de que remontara sus constantes para poder trasladarlo al Hospital.

Terminada la corrida y despejada la plaza, se decidió llevarlo al Hospital. El escritor costumbrista José Rus Martínez (1913-1997) lo recordaba así:

“...Una tragedia me impresionó con fuerza a mis nueve años: la muerte de Antonio Postigo El Señorito varios días después de su cogida que yo había presenciado en el viejo coso de La Alameda la Feria de 1923. Nunca podré olvidar aquel rostro lívido, con los ojos cerrados y la cabeza inclinada hacia atrás cuando pasaba por La Carrera camino del viejo Hospital de San Juan de Dios...”

Mas como la cogida ofrecía mal cariz, sobre la marcha se decidió ingresarlo en el centro que en aquel momento se consideraba el más moderno de Jaén: la Clínica Operatoria de Especialidades que el ya eminente cirujano don Fermín Palma García había abierto en 1919 en el número cinco de la calle de Roldán y Marín, en el piso principal de la casa donde estuvo el popular Bar Victoria, vecina al caserón donde tuvo su casa-cuartel la Guardia Civil.

Allí, bajo el directo control del Dr. Palma y velado caritativamente por una monjita de las

Siervas de María, quedó encamado y en observación, sumido en una persistente fiebre.

A los tres días de la cogida la gravedad no disminuía. Para satisfacer la expectación despertada en toda España, el periódico *Informaciones*, en su edición del 18 de agosto comentaba:

“...Sigue la gravedad del pobre muchacho Antonio Postigo El Señorito, cogido en Jaén el último domingo.

En la clínica particular a donde fue trasladado se le aplicó una detenida cura y según opinión de los médicos tardará más de un mes en curar, no pudiendo ser trasladado a Madrid hasta dentro de quince días.

Por esta cogida pierde el muchacho de torear doce novilladas que tenía contratadas, entre éstas la celebrada el día 16 en Pedro Martínez y el 18 en San Sebastián...”

Hubo algunos momentos de grata esperanza y así, el día 21 en el periódico madrileño *El Herald* se aseguraba: “...De Jaén se reciben noticias acerca del estado de Antonio Postigo al que se considera fuera de peligro, aunque créese que tardará todavía en curar unos veinte días...”

En sus breves ratos de lucidez, al muchacho, más que la herida, lo que realmente le escocía y dolía era la interrupción de tan halagüeño porvenir, pues tuvo que suspender la corrida que tenía apalabrada para el día 16 en Pedro Muñoz, la del 18 en San Sebastián, la del 19 en Granada, la del 24 en Oviedo... y otras ya concertadas para las plazas de Barcelona, Valencia, Almería...

A medida que pasaban los días la fiebre no desaparecía y hacia el día 23 experimentó cierto agravamiento que auguraba un fatal desenlace.

En el periódico *La Libertad* del 26 de agosto, se hacía este preocupante augurio:

“...El Señorito gravísimo. El novillero Antonio Postigo El Señorito se ha agravado en tales términos que los médicos que le asisten desconfían de salvarlo.

La inflamación de las heridas no disminuye y no sirven de nada las inyecciones de cafeína y otros sueros que se le administran para reanimarle. En los momentos de lucidez solo pide ver a sus padres.

Se ha teleografiado a estos con todo género de precauciones para ver si pueden ponerse en camino...”

No obstante remontó la situación y pareció recobrar poco a poco la normalidad, lo que permitió que ante su insistencia su madre se desplazara a Jaén a finales de agosto para visitarle y que tuvo que presenciar el penoso momento en que el párroco de San Bartolomé le administró el Santo Viático.

Cuando finalizaba agosto seguía flotando la incertidumbre. De ello daba cuenta el periódico *La Libertad* que informaba: “...El matador de novillos Antonio Postigo El Señorito, herido en una de las corridas de la pasada feria se ha agravado en tal forma que se teme un fatal desenlace. El diestro ha sido viaticado y a su lado se encuentra su atribulada madre que fue llamada urgentemente...”

Pareció mejorar en los primeros días de septiembre y ante tan buenos augurios un grupo de aficionados comenzó a organizar una novillada en su beneficio para hacer frente a los gastos que generaba su atención en la clínica.

El optimismo empezó a reflejarse en las notas de prensa y así, en *La Correspondencia* del 8 de septiembre se afirmaba: “...Según informes que hasta nosotros llegan, El Señorito ha experimentado una notable mejoría en el estado de sus heridas pudiendo considerársele fuera de peligro...” Y en esa misma fecha, desde *La Voz* comentaban: “...El diestro Antonio Postigo ha experimentado una notable mejoría. La herida parece haber entrado en una fase de cicatrización que hace concebir esperanzas...”

Todo fue vana ilusión. Y a las diez de la noche del día 22 de septiembre fallecía sin que los médicos que le atendían pudieran hacer nada por él.

En el periódico local *La Regeneración* se comunicaba así el suceso:

“...El sábado falleció en la Clínica de Especialidades Antonio Postigo El Señorito, novillero gravemente herido el 15 de agosto en esta plaza por un toro de Sempere.

Los esfuerzos de la ciencia, con verdadero celo hechos por el profesorado de la Clínica, no han podido detener la acción de la muerte.

Antonio Postigo tenía veintiún años y le auguraban su valor y sus buenas disposiciones para el toreo muchos éxitos.

Nuestro pésame a sus desconsolados padres...”

La prensa nacional se hizo amplio eco del óbito.

El doctor don Fermín Palma García, que había derrochado lo mejor de su sapiencia quirúrgica, sintió en lo más hondo la punzada del fracaso. El empresario de la plaza don Julián Caballero, caballero y cortés, se ofreció a gestionar y abonar los gastos del entierro. Y el doctor don Ricardo Ortega Nieto (1881-1938) aficionado cabal que había sido testigo de la cogida y luego uno de los que atendió al novillero, hizo valer sus buenos oficios como dirigente de *la Expiración*, para que el sepelio se celebrase en San Bartolomé con la máxima dignidad posible y el pobre muchacho se viese fraternalmente acompañado en su velatorio y en su postrera andadura.

Tras el oficio religioso del entierro, algunos piadosos cofrades encendieron lamparillas ante el Señor de la Expiración en súplica de que acogiese benigno el alma del desventurado.

El párroco de San Bartolomé y capellán de la Cofradía, apenas se desvistió de los sagrados ornamentos, tomó el Libro XII de Defunciones y al folio 236 vuelto, anotó:

“...Antonio Postigo. Estola, adulto.

En la ciudad de Jaén, a veintiséis de septiembre de mil novecientos veintitrés, yo el presbítero Dr. D. Pedro Solís Rodríguez, Cura Párroco de ésta de San

Bartolomé, mandé dar sepultura eclesiástica en el Cementerio Católico Público de esta capital, con entierro de estola, adulto, al cadáver de Antonio Postigo Cansino, natural de Sevilla, de veinte y un años de edad, hijo de..... Falleció ayer a las siete de la tarde en la Clínica del Paseo de Alfonso XIII a consecuencia de.....

Fueron testigos don Jacinto Crespo y don Miguel Pulido. Fecha ut supra....”.

Mientras, un nutrido cortejo en el que figuraban muchos cofrades de la Expiración acompañó el humilde féretro del torero hasta el viejo Cementerio del Calvario. Y en medio de la general consternación, le dieron tierra en una de las zanjas del patio cuarto, allí donde solo unas frías y oxidadas banderolas de hierro marcaban las sepulturas inominadas de los más pobres y desheredados, los llamados “muertos de Beneficencia”, quedando la debida constancia administrativa en el Libro XX del Registro Municipal, donde se anotó:

“...Núm. 726.- El 24 de septiembre de 1923 fue sepultado con entierro de estola, adulto, en zanja, el cadáver de Antonio Postigo Cansino, natural de Sevilla, de 21 años, soltero. Murió en clínica.

El Capellán-Administrador, P. O. El auxiliar Pedro Peña...”

El tal auxiliar, muy cuitillo él, añadió a la inscripción una aclaratoria coletilla para seguridad de futuros investigadores: “...Esta partida es del torero El Señorito...”.

Y para que todo quedase en regla, Juan López de la Casa, el regente de la acreditada Funeraria “La Verdad”, de la calle Madre de Dios, se personó en el Juzgado y procedió a inscribir la defunción lo que se hizo en estos términos:

“...En Jaén, provincia de ídem, a las --- y ---- minutos del día veinte y cuatro de septiembre de mil novecientos veintitrés, ante don José Fernández Mesa, Juez Municipal suplente y don Servando Cuadra Escobar,

secretario, se procede a inscribir la defunción de don Antonio Postigo Cansino, de veinte y un años, natural de Sevilla, provincia de ídem, hijo de don José y de D^a Leocadia, domiciliado en Sevilla, de profesión ---- y de estado soltero. Falleció en la Clínica Operatoria de Especialidades el día veinte y dos del actual a las veinte y dos horas a consecuencia de puheonio según resulta de informe emitido por los médicos forenses y reconocimiento practicado y su cadáver habrá de recibir sepultura en el Cementerio de esta Capital.

Esta inscripción se practica en virtud del testimonio remitido a este Juzgado del de Instrucción de este Partido, habiéndola presenciado como testigos don Juan López de la Casa y don Rafael de Vargas Carrión, mayores de edad y vecinos de Jaén.

Leída esta acta se sella con el del Juzgado y la firman el señor Juez y los testigos, de que certifico...”.

La fulgurante carrera de aquel modesto torerillo sevillano y el modo trágico en que acabó, provocó en la opinión pública profundas reflexiones. Quizás la más significativa fue la que en las páginas del diario madrileño *La Libertad* hacía el periodista y filósofo Antonio Zozaya y Jou (1859-1943) que escribía:

“...Poco más de dos meses han transcurrido desde aquella tarde, memorable para los aficionados a la fiesta de los toros, en que Antonio Postigo sintió por vez primera la caricia, tantas veces esperada en vano, de la gloria. Henchido el coso de una muchedumbre ávida de emociones y propicia a rendirse a la mafeza artística, vio con asombro, una vez salido del toril el primer bruto astado, lanzarse a la arena a un joven de indumentaria pulcra y de aspecto noble y señorial, el cual, llevando en las manos un trozo de vieja percalina, se adelantó al toro, le dio varios lances confiados, elegantes y limpios y quedó con los pies aplomados como si despreciando todo peligro se hallara dispuesto a demostrar nuevamente el arrojo y el arte prodigiosos de que había hecho alarde. Retirado por los agentes de la autoridad, lo hizo escu-

chando una de las aclamaciones más unánimes y estruendosas de que hay memoria en la fiestas taurinas. Al día siguiente la prensa consagró de un modo rotundo el nombre de Antonio Postigo “El Señorito” como el de uno de los más merecedores de la fama y de la consagración popular. Aquella noche no debió dormir el nuevo ídolo de las multitudes pensando en el contraste entre su pobreza y oscuridad y el porvenir de riqueza y glorias que se le presentaba espléndido y riente. Por primera vez debió creer en la felicidad deparada a todos los merecimientos y en la justicia de los públicos fallos, conformes siempre a los dictados de la equidad y debió así mismo declarar, en el fondo de su conciencia, que todos los nombres gloriosos que registra la historia merecieron ser inscritos con letras de oro en el alcázar de la inmortalidad y que ni uno solo merecedor de lauro puede quedar oscuro en el mundo en que basta un momento inspirado para conquistar el aplauso y obligar a los públicos a la reverencia.

Un mes después, cuando todas las plazas se lo disputaban y cuando el oro comenzaba a entrar en sus bolsillos a puñados de brillantes centenes, Antonio Postigo “El Señorito”, el bravo, el artista, el sugestionador de toros como Pepe-Hillo, como El Espartero, como Joselito y como Granero, caía en la plaza de Jaén a semejanza de sus ídolos, desgarradas las entrañas por el asta de un bruto, para sucumbir pasado otro mes de terribles angustias, sin que a su desaparición del mundo de los vivos acompañe otro comentario precursor del olvido total que esta piadosa exclamación ¡Pobre Señorito!

No lamentemos una vez más la crueldad de la fiesta taurina. Tal vez es preciso que haya en el fondo del alma de las muchedumbres un sedimento de fiereza y de barbarie primitivas para que su historia sea la de todas las pequeñeces y todas las grandezas. No; dejemos que las cosas sean como son y las almas tales como fueron forjadas. Ni una predicación ni mil pueden variar la estructura de

las sociedades ni el modo de ser de los individuos. Es necesario que causas físicas intervengan para que los fenómenos naturales de transformación se produzcan. Tal es la desencantada conclusión de quien tanto en la vida trabajó en vano. Las muchedumbres necesitan ídolos para olvidarlos luego; hacen hombres y los deshacen cual la vieja Castilla. ¡Quién sabe si habremos también de desesperar de todo cambio esencial de ellas y si, como sostienen algunos profesores de psicología colectiva, las muchedumbres de hoy no han avanzado un solo paso desde las muchedumbres de los tiempos de los Faraones!

¿Por qué no ha de ser efímera la gloria si es tan fugaz la vida...? No confíe nadie, no –escribió dolorido Jorge Manrique– que ha de durar lo que espera más que duró lo que vio. Nadie confíe en el público aplauso, ni en nada, en fin que lleve aparejado, con el esplendor engañoso, el futuro y seguro desencanto. Todo se disipa y se desvanece como la gloria del Señorito.

Sin embargo, todos los hombres llevamos en el corazón escondida el ansia de inmortalidad; todos suspiramos por conquistar una hoja de laurel llevando una piedra al templo de la verdad, de la belleza o de la justicia. Aún cuando estuviéramos seguros de que este sillar habría de desmoronarse en polvo, no renunciaríamos a un esfuerzo que es preciso a nuestra actividad, o lo que es igual, a nuestra vida. Borrado del recuerdo de todos, el nombre del arrojado lidiador, ¿no habrá bien valido toda una existencia el placer inefable de haber sido aclamado y de haber representado una identidad artística en un magno y supremo minuto...?

Sea realizable o no cuanto perseguimos, el esfuerzo es bello y meritorio por el esfuerzo mismo. Hace tiempo que dijo un pensador que la verdad no es sino el noble deseo de perseguirla y de conquistarla.

Todo ha de acabar: el esplendor brillante de las cosas y la gloria efímera de los hombres. Grandes y pequeños habrán de pasar y sus grandezas agostarse como verdura de las eras. Pero solamente habrán gozado del glorioso aunque fugaz ensueño los que hayan tenido fe en el Arte, en la Verdad, en la Justicia, en la eficacia del sacrificio en todas las categorías abstractas por las cuales los ideales nacen y los hombres mueren...”

En *La Correspondencia de España* la muerte se comentaba así:

“...Antonio Postigo es aquel famoso espontáneo que el día 15 de julio se lanzó al ruedo cuando salió del toril el primer toro de la tarde, grande, negro, de la ganadería de García Resina. En sus primeras correrías por la arena el toro, abanto aún, llegó a los tercios del cinco y allí mismo, donde el cornúpeto quiso, no donde le colocaron los peones, el espontáneo largó dos monumentales verónicas, un farol enorme, otro lance con el capote al costado y se dobló con el toro con media verónica que fue un prodigio de suavidad. Fue en resumen una sesión de toreo que emocionó a todos no solo por el valor y pericia, sino porque la estética, la línea, la impecable línea, acompañó al conjunto. Llevaba Antonio Postigo un sombrero de paja que no perdió ni al dar el farol –cosa que suelen hacer con la montera hasta los matadores de toros al ejecutar esta suerte- y por eso el público le bautizó desde luego con el apodo de El Señorito.

Este detalle del sombrero de paja, según afirmaba él, le había ayudado mucho, pues otras veces toreó llevando una gorrilla en la cabeza y no le fue la suerte tan propicia pasando como uno de tantos espontáneos.

A los pocos días y en virtud del éxito alcanzado, toreó una nocturna y desde luego ratifico el buen concepto que de su arte formaron los aficionados. Toreó muy bien con el capote y se lució con la muleta.

–¿Ha visto usted qué dos naturales ha tirao...? –decía un espectador.

–Son dos naturales pedagógicos de enseñanza, de los que enseñan –agregaba un viejo aficionado sentencioso.

Al matar recibió un porrazo que le conmocionó pero repuesto y valiente hizo otra faena tan buena como la anterior y remató con media en lo alto que le valió una ovación.

A partir de aquí surgieron las contratas y en el mes justo que medió entre su aparición como espontáneo y la cogida en Jaén toreó relativamente muchas corridas. ¡Un mes solo de torero!

Desde esa fecha ha estado luchando con la muerte y los rumores que sobre su estado circulaban eran cada vez más alarmantes.

Tenía una cornada profunda que le seccionó la vena safena y un puntazo en la femoral. El pronóstico era muy grave desde el principio. Después llegaron noticias con algún optimismo. El Señorito salvaría la vida pero quedaría inútil para el toreo.

Desgraciadamente no ha sido así y Antonio Postigo ha muerto de la cornada que le infirió el toro de Sempere en Jaén.

Era hijo de unos industriales modestísimos de Sevilla. Para ellos trabajaba con tesón y la muerte le ha sorprendido llevando solo un mes de torero sin poder dejarles un pequeño capital...

Y ahora que los empresarios sigan tasando lo que deben cobrar los toreros. Sería curioso conocer la lista de las cantidades percibidas por Antonio Postigo en las novilladas que toreó y particularmente lo que percibió en Jaén cuya corrida le quitó la vida...”

Por su parte, Roberto Castrovido le dedicaba este Epitafio en el diario republicano *El Luchador*:

“...He sentido mucho la muerte de El Señorito, un novillero. ¿Era un señorito metido a torero, un aristócrata como Guzmán, un abogado como Currito, un maestro como Carpio...? No. Ese muchacho debía el mote al sombrero de paja con que se tocaba al arrojarle a la plaza de Madrid con la muletilla bajo el chaleco para ganarse la vida.



La cogida de “El Señorito” en una acuarela de Enrique Tejado.

El Señorito, según me contó otro novillero de Sevilla también, era hijo de padres muy pobres, había sufrido la negra, había pasado mucha hambre, tuvo que ser hasta limpiabotas y se vino, sin billete de tren, a Madrid dispuesto a echarse al ruedo para no tener que tirarse al viaducto.

¡Se ha ganado la vida! Exclamó con un poco de envidia el torero sevillano hermano del torero al que un toro ha dejado tuerto de una cornada.

No soy aficionado. Cuando un amigo me paga el asiento o la localidad que además de barata para mí sea cómoda y me lleva en automóvil, me sacri-

fico y voy hasta con gusto; a las charlotadas con Llapisera no volveré ni aún convidándome a palco y llevándome en coche. No soy aficionado. Me cansa una corrida. Pero conozco a muchos toreros y de los de Valencia soy una especie de apoderado honorario en la plaza de Madrid.

Bueno, digo todo eso para hacer comprender la referencia que en mi casa me hizo de El Señorito otro novillero sevillano.

No se ganó la vida, se ganó la muerte. A los dos meses de echarse en Madrid al ruedo le cogió un toro en Jaén y ha muerto el otro día. ¡Muertes trá-

gicas de hombres humildes, desdichados, borrachos!...”

Finalmente, en la revista taurina *The Times* le dedicaban esta necrológica:

“...En la paz del taller, mientras sus manos atendían a la dura tarea, la ilusión aleteaba en su cerebro. Y una tarde saltó al ruedo cortesano y con la gallarda serenidad de los triunfadores dejó sobre la arena gualda una bizarra prueba de su arte embrionario. Desde aquel instante dejó de ser el obrerillo oscuro e incógnito. La gloria le echó amorosamente un brazo por los hombros y le inició en el camino del triunfo. Asediábanle los reporteros, buscábanle las empresas; en los ojos de las mujercitas frívolas que antes le miraban indiferentes leían ahora curiosidad, admiración, capricho...”

-¡Ese es El Señorito!- decían por todas partes cuando él pasaba.

Y en esta brusca transición de su oscuridad humilde al deslumbramiento de la popularidad, la gloria cruelmente implacable, le soltó de sus brazos para arrojarle en el regazo gélido de la muerte.

Confirmado su triunfo, cuando solo le quedaba un breve espacio para arribar a la consolidación definitiva, el asta de un toro cortó en Jaén del mismo bárbaro golpe sus ilusiones y su vida.

Y la gloria, eterna y burlona coqueta que a tantos sonrío y a tan pocos se entrega, sonrío cruel ante los yertos despojos del pobre luchador enamorado.

Sirvan estas líneas de sincero tributo a la memoria del infeliz vencido y para que aquellos que zahieren y envidian a los toreros aprendan que por cada uno que llega a ver en su frente el nimbo esplendoroso del triunfo caen diez en la eternidad, traidoramente engañados por la sonrisa de la gloria...”

Como colofón a tan nacional y mediático sentimiento, el diario madrileño *Informaciones* en la pluma de su crítico taurino Pepe Romero (*El Último Mono*) se manifestaba así:

“...Jaén. Ha muerto El Señorito.

El novillero Antonio Postigo El Señorito, herido en la Feria de Agosto, ha fallecido. A su entierro han acudido todos los aficionados de esta población donde su muerte ha sido muy sentida.

Se dio a conocer en Madrid. Fue luego a provincias y toreó siempre con éxito grande confirmando que en él había un gran torero. Y el día 15 de agosto, al mes de su espontánea presentación en el ruedo madrileño, toreando la primera corrida de la Feria de Jaén, el primer toro de Sempere, grande, mansurrón, difícil, un regalito en fin, al iniciar la faena le empitonó por la ingle volteándolo y lanzándolo al suelo donde aún le tiró varias cornadas. Desde entonces El Señorito estuvo luchando entre la vida y la muerte. Los más optimistas suponían que Antonio Postigo quedaría inútil para el ejercicio de la profesión. Hoy nos ha sorprendido la triste nueva.

El Señorito deja a sus padres ancianos en la mayor pobreza.

¿Acudirán a su socorro los compañeros del desgraciado novillero que para ellos quería dinero y fama, que por ellos arriesgaba la vida...?”

Al día siguiente, también desde *Informaciones*, el prestigioso crítico taurino *El Último Mono* que tanto le apoyó hacía este llamamiento:

“...El Señorito quiso ser torero para mantener a sus padres. ¿Quiere usted enviarme para ellos una peseta...?”

El Señorito, el torero que con solo dos verónicas supo conquistar el elogio de la prensa, la admiración del público y los contratos de los empresarios, ha muerto.

Cuando todo le sonrío, cuando creía asegurado el bienestar de sus ancianos padres, cuando las empresas se lo disputaban, cuando los revisteros ensalzaban con justísimos elogios su toreo clásico, verdad elegante del torero grande, cuando la afición fijó en él su mirada y en él vio, no un torero que podía llegar sino un torero que había llegado, “Pañero”, un toro manso mató en flor en la plaza de Jaén todas estas ilusiones nacidas en el corazón de un muchacho lleno de entusiasmos y de vida y de unos aficionados que habían visto en El Señorito el torero



“Morenito de Jaén” el día de su enlace matrimonial.

excepcional que podía llevarlos otra vez a las tardes de toros en las que se graban páginas de oro de la historia taurina.

¡El Señorito ha muerto!

Flor de un día, dejó el ambiente taurino saturado de un finísimo perfume de esencia del toreo clásico.

Belmonte, el torero revolucionario, el inmenso torero presenciaba a mi lado la corrida en la que se reveló el malogrado Antonio Postigo. Y Belmonte, después de ver cómo El Señorito había toreado por verónicas, dijo a su buen amigo Luisito Tapia:

-¡Ese muchacho ha abierto esta tarde, con esas verónicas, una cuenta corriente en el Banco de España!

El famoso trianero, entusiasmado, emocionado, quizás recordando las duras que pasó antes de imponerse, aplaudió sinceramente al torero excepcional que había sabido, con solo tres lances, entusiasmar a los aficiona-

dos madrileños y hacer con ellos nacer la esperanza de volver a ver las cinco verónicas sin mudarse y las faenas hechas a base de toreo natural.

El día antes de tirarse en nuestra plaza, Antonio Postigo había recibido una carta de sus viejecitos y desamparados padres en la que le decían que si no conseguía como era su ilusión torear, que se volviese a Sevilla para ganar un jornal pues no tenían pedazo de pan que llevarse a la boca.

Esta carta decidió la suerte, digamos la desgraciada suerte de este muchacho, uno de tantos que caen vencidos en esta lucha de nuestra fiesta mal llamada injustamente de luz y alegría...

Luz y alegría para media docena... Oscuridad y tristeza para el resto de los toreros que se juegan la vida por unas miserables pesetas y cuando ingresan mortalmente heridos en un hospital les lleva más rápidamente a la



Capote de paseo de "Morenito de Jaén", con la imagen del Stmo. Cristo de la Expiración.

muerte la tristeza de pensar que los suyos morirán de hambre, que los destrozos que en su cuerpo hicieron los cuernos del toro.

¡El Señorito ha muerto!

Murió jugándose la vida para conquistar una vejez tranquila para sus ancianos e imposibilitados padres.

¿Para qué describir la pena, la desilusión de estos viejecitos que tenían puestas sus esperanzas en el hijo modelo de hijos buenos...?

Llevemos un poco de consuelo a esa casa donde tan grande es el dolor como la miseria.

Llevemos a esa casa un poco de pan, un poco de consuelo, porque los viejecitos padres del malogrado Anto-

nio Postigo lo recibirán con gran júbilo por saber que lo que a ellos les llegue es lo que al morir les legó su hijo.

Yo pido, yo suplico a los aficionados, a los toreros, a los revisteros, a los empresarios, una peseta, solo una peseta para estos pobres viejos que al final del camino de su vida se encuentran desamparados después de haber soñado un momento con una vejez tranquila..."

El llamamiento tuvo éxito y el 27 de septiembre se iniciaba una suscripción a la que respondió toda España. Algunos periódicos como *El Pueblo Cántabro*, de Santander, abrieron suscripciones concluyentes. El popular *Circo Americano*, instalado en Madrid, dio una función para engrosar la suscrip-

Mas como no es cosa de que mis amigos cofrades se queden con la intriga, aquí quedan estas páginas para que unos sepan y otros recuerden, porque al Señor de la Expiración nuestro amigo Rafael se empeñaba en darle el título efímero de Cristo de los Toreros.

ción. Muchos toreros empezaron a enviar sus donativos. En la novillada que se celebró en Madrid el 21 de octubre, tras el arrastre del tercer toro, los toreros pasearon un capote pidiendo donativos y en esta peculiar vuelta al ruedo consiguieron 1.278, 68 pts. Se sugirió que las empresas de Madrid, Sevilla y Jaén pusieran a las localidades de los festejos que se diesen el mes de octubre, un recargo de cinco céntimos para engrosar la suscripción...

El 16 de noviembre, el periódico *Informaciones* cerraba su suscripción y remitía al General Gobernador Militar de Sevilla la cantidad de 3.679 pts. que el día 21 de noviembre les eran entregadas a los llorosos padres de *El Señorito* en un sencillo acto.

Y como suele ocurrir pronto le salió un imitador en la persona del jaenés Antonio López, que se adjudicó sin más el apodo de "El Señorito" que quiso afamar en algunas novilladas de poca monta durante la temporada de 1924.

* * *

Así de esta forma tan prosaica se cerraba aquella página de la historia taurina de Jaén, que el Señor de la Expiración signaba con un eterno gesto de amor y misericordia. Luego..., luego el olvido cubrió con su inexorable velo el episodio, que solo dejó perenne huella en la memoria de algunos testigos.

Quizás el que la mantuvo más fresca en la memoria sería aquel fiel cronista de la Expiración que fue Rafael Ortega Sagrista, que más de una noche marceña, a la salida del Septenario, nos la reme-

moraba a sus amigos reivindicando para su querida imagen la andalucísima advocación de *Cristo de los Toreros*, tantas veces por él sugerida, aunque nunca afianzada.

"...Yo tenía cinco años -nos contaba Rafael- y ya me llevaban a los toros. Novillada con ganado de Sempere. Cogida de Antonio Postigo El Señorito. Aparatosa cogida, gravísima. Nunca olvidaré el grito de aquellas muchachas de mantilla y madroñera que estaban en mi palco, que se tapaban la cara con sus pericones de raso pintado y borla. Y aquella sangre del valiente novillero que solo hacía un mes, el 15 de julio, se había arrojado al ruego en la plaza de Madrid...Corta vida, corta carrera taurina. Aborrecí los toros por unos años. El 22 de septiembre, primer día del otoño, moría en Jaén. Mi padre, Ricardo Ortega Nieto, era uno de los médicos que le asistían..."

¡Cuántos años, Dios mío, cuántos años! Y ya el olvido de aquella sangre generosa y joven..."

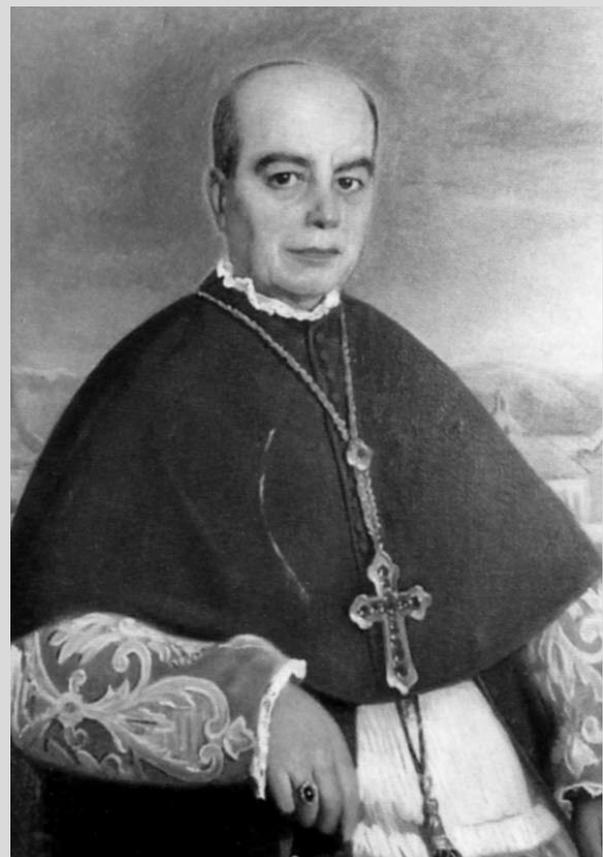
El relato siempre acababa tiñendo de melancolía aquellas cuaresmales tertulias expiracionistas. Y Rafael se despedía, invariablemente, prometiendo ocuparse algún día, cuando se jubilara, de escribir la castiza historia del *Señorito*, algo que no pudo hacer porque la muerte le salió al paso para darle una definitiva *corná* el último crepúsculo agosteño de 1988, ahora hace un cuarto de siglo.

Mas como no es cosa de que mis amigos cofrades se queden con la intriga, aquí quedan estas páginas para que unos sepan y otros recuerden, porque al Señor de la Expiración nuestro amigo Rafael se empeñaba en darle el título efímero de *Cristo de los Toreros*.



Colaboraciones

Don Manuel Basulto Jiménez Obispo y Mártir 1869-1936



El pasado 13 de octubre, en solemne acto celebrado en Tarragona, fueron beatificadas numerosas víctimas de la persecución religiosa de los años 1936-1939, que ofrendaron sus vidas dando rotundo testimonio de fe. Entre los nuevos beatos se cuentan siete relacionados con la Diócesis Gienense y entre ellos el obispo don Manuel Basulto Jiménez, pastor de nuestra Diócesis en los años 1919-1936.

Don Manuel nació en Adanero (Ávila) el 17 de mayo de 1869. Cursó sus estudios eclesiásticos en el Seminario abulense, donde fue profesor de Latín antes de ordenarse. En 1893 se licenció en Teología en Salamanca y luego se licenció en Derecho en la Universidad de Valladolid.

Se ordenó presbítero en 1892 comenzando su tarea pastoral en la parroquia de Narros del Puerto. Pronto pasó a la parroquia de Santo Tomás, de Ávila, tarea que compaginó con la de profesor de Metafísica en el Seminario, hasta 1897.

Con veintiocho años obtuvo por oposición la canonjía Magistral de la Catedral de León, de donde pasó como canónigo Lectoral a la Catedral de Madrid, en cuyo Seminario desempeñó varias cátedras.

El 4 de septiembre de 1909 fue preconizado Obispo de Lugo, recibiendo la consagración episcopal, de manos del señor Nuncio el 16 de enero de 1910 en la iglesia de los PP. Paules de Madrid y entrando en su Diócesis el 6 de marzo siguiente.

Su actividad pastoral en Lugo fue muy fructífera, realizando dos visitas completas a la Diócesis e impulsando numerosas iniciativas.

La Diócesis de Jaén llevaba por entonces varios años en una especial situación, debido a la enfermedad de su obispo don Juan Manuel Sanz y Saravia (1909-1919), quien como consecuencia de una hemiplejía sufrida en 1916 que le dejó imposibilitado, se retiró a Sevilla, por lo que se designó como "Obispo Administrador Apostólico" a Fray Plácido Ángel Rey Lemos, que rigió interinamente los destinos de la Diócesis.

Deseando resolver esta situación, la Santa Sede preconizó obispo de Jaén a don Manuel Basulto el 18 de diciembre de 1919 y a su vez se designó obispo de Lugo a Fray Plácido.

El 27 de junio de 1920, don Manuel Basulto hacía su entrada en Jaén, tomando como lema episcopal de su pontificado el teresiano "*Quien a Dios tiene, nada le falta*".

Una de sus más constantes preocupaciones fue la finalización, entre los años de 1927 a 1930, del ala izquierda del edificio del Seminario, institución que reorganizó y potenció situando en Jaén los cursos de Filosofía y Teología y dejando en Baeza los de Latín y Humanidades.

Profundamente mariano, impulsó la conmemoración del VII Centenario de la aparición de la Virgen de la Cabeza en 1927 y fue alma de la coronación canónica de la Virgen de la Capilla en 1930.

La preocupante situación política vivida a partir de 1931 con frecuentes ataques al clero y a los templos de la Diócesis, le hizo afrontar de lleno serias preocupaciones, si bien trabajó con suma delicade-

za para mantener fluidas relaciones con la autoridad civil.

Entre sus últimas satisfacciones estuvo la celebración, en 1935 de su Jubileo Episcopal.

La guerra civil le sorprendió en su residencia del Palacio Episcopal, vecina por cierto por sus dependencias traseras con la sede del Frente Popular. Aquí hubo de vivir, en compañía de su hermana D^a Teresa, su cuñado don Mariano Martín y su fiel vicario general don Félix Pérez Portela, la inquietud de los primeros disturbios y tuvo que proveer con caritativa discreción, al entierro de los religiosos claretianos asesinados en el Convento de la Merced el día 20 de julio.

Ante lo delicado de la situación y la crítica localización del Palacio Episcopal que empezaba a ser objeto de la animadversión de las gentes, algunas personas amigas le invitaron a refugiarse y ocultarse entre ellas, algo a lo que no accedió alegando que "*el pastor nunca debe abandonar las ovejas*". En el mismo sentido fue alertado por el Gobernador Civil, hombre de tendencias moderadas, que le manifestó su impotencia para protegerle.

El 2 de agosto de 1936, hubo de atender a un minucioso registro de su apartamento y de las oficinas de la Curia, tras lo que le pusieron "en arresto" en una dependencia de la planta baja del palacio.

Allí permaneció, hasta que a las ocho de la tarde se presentó una guardia armada y al frente de ella un profesor de la Escuela Normal, que respetuosamente le comunicó que quedaba en condición de "detenido gubernativo" y que debía vestir de seglar para pasar a la prisión provisional que se había improvisado en la Catedral.

En unión de su hermana, cuñado y Vicario General, ingresó en la Prisión-Catedral, donde quedó aislado en la sala denominada “la Fábrica”, al inicio de la nave de la Epístola. Manos amigas le proporcionaron un colchón y con la colaboración de un animoso jovenzuelo, una familia que le tenía en gran aprecio le hacía llegar la frugal comida.

En su forzado aislamiento, don Manuel Basulto apenas pudo mantener contacto con el resto de los reclusos y menos aún con sus sacerdotes. Con todo, tuvo exacta noticia de los primeros desmanes cometidos contra los templos y clero por toda la provincia y el dolor de saber de la llegada a la prisión de muchos sacerdotes, algunos seriamente heridos y maltratados. También pudo despedirse con un emocionado abrazo del fiel pertiguero del templo catedralicio Manuel Peragón Hermoso, quien se había negado a entregar las llaves de las dependencias catedralicias “mientras no se lo mandara su Obispo”.

Ante el temor de un anunciado asalto a las prisiones, de lo que hubo trágico aviso en la prisión de Úbeda donde se asesinó a todos los reclusos, el Gobierno Civil organizó el traslado de casi medio centenar de los detenidos en Jaén al Penal de Alcalá de Henares. Se organizaron dos expediciones para ello.

Al señor Obispo se le incluyó en la segunda.

En la tarde-noche del martes once de agosto, el Obispo salió de su celda, camino del automóvil en que se le llevaría a la estación. Ya estaban formados en la nave catedralicia los dos centenares largos de presos que habrían de acompañarle. El momento fue de especial emoción. Algunos sacerdotes y seglares, profundamente conmovidos, se arrodillaban al paso de su Obispo. Y don Manuel

avanzaba entre ellos, prodigando su bendición. Al llegar a la puerta Norte, convertida en rastrillo carcelario, se detuvo un momento dirigiendo su mirada a la capilla del Santo Rostro y con solemnidad impartió su bendición episcopal.

El tren organizado para el traslado llevaba una escolta de la Guardia Civil mandada por el alférez Hormigo y reforzada por un contingente de milicianos armados. A los vagones se les había colocado un improvisado cartel que advertía “Prisioneros del frente de Andalucía”.

El paso por las sucesivas estaciones resultó conflictivo, pues en más de una se intentó asaltar el tren. Llegados a Aranjuez, hubo que tomar sucesivos desvíos, ante las amenazas de interceptar la expedición. Finalmente, cuando se llegó a la estación de Santa Catalina, ya muy cerca de Madrid, nutridos grupos de milicianos detuvieron el tren y exigieron la entrega de los detenidos.

El jefe de la escolta, luego de contactar con la Dirección General de Seguridad y de recibir efímero apoyo de un grupo de la Guardia de Asalto, recibió finalmente la orden de abandonar el tren y retirarse al madrileño cuartel de Batalla del Salado.

Una vez que la Guardia Civil cumplimentó la orden, al tren se le llevó por un ramal de circunvalación al lugar conocido por “Casilla Doble del Pozo del Tío Raimundo”, en las proximidades de Vallecas.

Y allí, hicieron bajar por tandas a los detenidos, que colocados ante el terraplén de la vía, fueron fusilados en masa.

Tras asesinar a su hermana y cuñado, don Manuel Basulto fue colocado ante el terraplén. Aseguran que llevaba entre las manos el rosario y un breviario y que bondadosamente manifestó su

“

En el momento jubiloso de su beatificación, desde la Hermandad se le recuerda con agradecido afecto, en la esperanza de que su ejemplo de fidelidad al ministerio episcopal, su mansedumbre cristiana durante sus últimas horas y su postrer gesto de perdón, nos hagan entender con rotunda claridad que, como decía el lema de su escudo, “a quien Dios tiene, nada le falta”.

”

perdón a quienes le ejecutaban. Un miliciano se situó a metro y medio del Obispo y con una escopeta cargada de plomo le dio muerte.

En total, fueron ciento ochenta y nueve los asesinados, quedando providencialmente a salvo algunos detenidos del último vagón, por los que se conoce lo sucedido.

Una vez rematados los que aún alentaban y despojados los cadáveres de todo lo que se consideró de valor, fueron sepultados en unas grandes zanjas abiertas en el cementerio de Vallecas.

Finalizada la guerra se procedió a la exhumación. Solo algunas víctimas pudieron ser identificadas. De don Manuel Basulto apenas se pudieron reconocer algunos restos.

El 11 de marzo de 1940 aquellos restos recibían decorosa sepultura en la cripta de la iglesia del Sagrario. Los despojos mortales del obispo Basulto quedaron en una sepultura abierta ante el altar, sobre la que se colocó una elogiosa lauda.

Don Manuel Basulto siempre manifestó un especial afecto por la Cofradía del Cristo de la Expiación. En 1º de junio de 1925 y 28 de mayo de 1928 autorizó la renovación de Estatutos. Concedió el *Imprimátur* al librito con el ritual del Septenario dispuesto e impreso en 1928. En los septenarios de 1927 y 1928 predicó la Séptima Palabra. Autorizó novedosas modificaciones en el cortejo procesional. Y en los complicados años 1931-1936 ofreció su consejo y autorizada opinión sobre cómo debería procederse respecto a la salida procesional.

En el momento jubiloso de su beatificación, desde la Hermandad se le recuerda con agradecido afecto, en la esperanza de que su ejemplo de fidelidad al ministerio episcopal, su mansedumbre cristiana durante sus últimas horas y su postrer gesto de perdón, nos hagan entender con rotunda claridad que, como decía el lema de su escudo, “a quien Dios tiene, nada le falta”.

In Memoriam

Manuel López Pérez

Apenas iniciado el nuevo curso cofrade, cuando la ciudad empezaba a envolverse en el dorado manto del otoño, nos dijeron adiós algunos amigos íntimamente ligados a la Hermandad.



M.I.Sr.D. Eduardo Moya Calahorro 20 Octubre 2013

El 20 de octubre, luego de larga y penosa enfermedad, fallecía don EDUARDO MOYA CALAHORRO.

Había nacido en Jaén el 15 de julio de 1944. Se licenció en Teología, Teología Moral y Teología Espiritual, siendo ordenado presbítero el 25 de mayo de 1975. Sirvió a la Iglesia Diocesana en parroquias de Villacarrillo, Martos y Bailén, pasando después a Jaén donde desempeñó diversos ministerios, entre ellos los de Delegado Episcopal para el Apostolado Familiar, Delegado Episcopal del Apostolado Seglar y profesor del Seminario, siendo designado canónigo de la S. I. Catedral. Pese a sus dificultades físicas, aceptó el reto de poner en marcha la nueva parroquia de Santa María Madre de la Iglesia, de la que fue nombrado primero promotor y luego párroco, consiguiendo ver inaugurado el nuevo templo por el que tanto luchó el 27 de diciembre de 2010. Sus problemas de salud motivaron su cese en la parroquia el pasado 28 de agosto. Sus últimos días estuvieron marcados por el dolor y el sufrimiento. Persona bondadosa y de incesante actividad, acogió en su parroquia al grupo parroquial "Caridad y Salud" y predicó los cultos de muchas cofradías.



In Memoriam

M. I. Sr. D. Andrés Molina Prieto 23 Octubre 2013

A poco, el 23 de octubre, fallecía el M. I. Sr. D. ANDRÉS MOLINA PRIETO, canónigo emérito de la S. I. Catedral.
Nació en Jaén, en el *Callejón de la Virgen*, a espaldas de la iglesia de San Ildefonso, el 25 de septiembre de 1925. Ingresó en el Seminario de Jaén en septiembre de 1943, donde en el quinquenio 1943-1948 cursó sus estudios humanísticos y filosóficos. El 31 de octubre de 1948 marchó a Roma donde fue alumno del Pontificio Colegio Español y se licenció en Teología en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Se diplomó en Ciencias Patristicas, realizó estudios de Filosofía



Impulsó junto al Hermano Mayor don Francisco Marín Rincón la restauración del Cristo de la Expiración en 1961. En 1965, la Cofradía, agradecida a su acompañamiento estableció en 1965 un denominado "Premio don Andrés Molina" para una viuda feligresa necesitada y ejemplar.

en la Universidad Central y en la Escuela Oficial de Periodismo. En la Universidad Pontificia de Comillas se doctoró en Teología con una tesis sobre "La pastoral de Juan XXIII". Había sido ordenado presbítero en Roma, en la Basílica de San Pedro, el 19 de marzo de 1952 por el cardenal Federico Tedeschini. Su primera misa la celebró el 28 de agosto en su parroquia natalicia de San Ildefonso donde había sido bautizado un 15 de noviembre de 1925 y se había gestado su vocación sacerdotal como miembro de los grupos parroquiales de Acción Católica.

Fue profesor y Rector del Seminario Diocesano y sirvió a la Curia Diocesana en muy diversos puestos, entre ellos el de director del Boletín Oficial del Obispado y Delegado Episcopal de Enseñanza. Ejerció la docencia como profesor titular en la Escuela de Magisterio. También fue capellán durante un tiempo de las Siervas de María en la recoleta iglesia de San Antonio. En enero de 1960 fue designado párroco de San Bartolomé, cargo que sirvió hasta agosto de 1965. Luego sería nombrado canónigo de la S. I. Catedral.

De profunda y sólida formación intelectual, avivada por sus asiduos viajes a congresos y centros de estudio, perteneció como consejero al Instituto de Estudios Giennenses desde 1968. La relación de sus libros y artículos en prestigiosas revistas locales, nacionales e internacionales, sería larguísima.

Destacó en manera especial en el ámbito de la Mariología. Perteneció a la Asociación de Mariólogos de España, a la Sociedad Mariológica Española

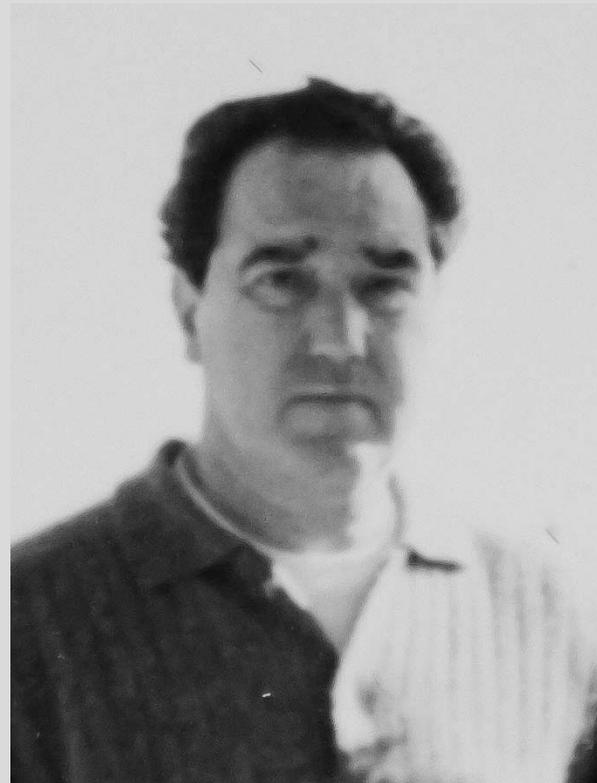
y a la Pontificia Academia Mariana Internacional. Su permanente vecindad con la parroquia de San Ildefonso motivó en él una profunda devoción a la Virgen de la Capilla, en cuyos cultos predicó muchas veces, siendo también Pregonero de sus Fiestas en 1992. Sentía un especial orgullo de ser cofrade de la Virgen de la Capilla desde el 8 de octubre de 1929 y miembro de la Academia Bibliográfico-Mariana "Virgen de la Capilla", desde 1980.

Durante su estancia como párroco de San Bartolomé (1960-1965) mantuvo estrecha vinculación con la Cofradía de la Expiración en cuyo Septenario predicó por vez primera en 1963. Luego predicaría en 1970, 1971, 1973.

Impulsó junto al Hermano Mayor don Francisco Marín Rincón la restauración del Cristo de la Expiración en 1961. En 1965, la Cofradía, agradecida a su acompañamiento estableció en 1965 un denominado "Premio don Andrés Molina" para una viuda feligresa necesitada y ejemplar. Una vez que dejó la parroquia, Don Andrés siguió vinculado afectivamente a la Hermandad. Acudió más de una vez a nuestros cultos y presidió gustosamente la procesión, manteniendo intacta su amistad con la gente de la Expiración hasta sus postrimerías.

Desde estas páginas queremos dejar constancia de nuestro pesar por la pérdida de tan queridos amigos, rogando al Cristo de la Expiración, ante el que ellos tantas veces se postraron, que por la intercesión de su madre, María Santísima de las Siete Palabras, les tenga en su santa gloria.

Lorenzo Lorite García 1946-2013



En Barcelona, a donde le llevó como a tantos hijos de Jaén la diáspora de la emigración buscando el pan de cada día, falleció el pasado 25 de julio Lorenzo Lorite García. Se ha ido sin hacer ruido, pero no ha podido evitar que entre nosotros se reavive su recuerdo y su antigua condición de “expiracionista”.

Lorenzo era hijo de aquel gran secretario de la Hermandad que fue don Manuel Lorite Fuentes (1915-1991), mano derecha del insustituible don Cándido Nogales en aquellos años difíciles -1955/1970- por los que atravesaron nuestras cofradías.

Mientras don Manuel Lorite desempeñaba la secretaría, sus hijos Fernando, Lorenzo y Cándido cursaban el Bachillerato en las aulas del recordado “Colegio de San Agustín”, dejando memoria de su paso, pues fue un trio de estudiantes alegres, inquietos y revoltosos como ellos solos, con reconocida vitola de líderes.

Como era común en aquella etapa, cuando llegaba la Cuaresma y empezaba el “jaleillo” cofrade depositando los tronos de la Expiración en el patio

Y allí se nos ha ido silenciosamente, aunque sin poder evitar que quienes con él compartimos pupitres, travesuras y ensoñaciones “expiracionistas”, le recordemos con un puntillo de emocionada nostalgia, mientras pedimos al Señor de la Expiración, de quien tan cerca anduvo en su niñez y mocedad, que le haya acogido junto a su trono de paz y misericordia.

del Colegio, los “hermanos Lorite” auxiliaban a su padre en las más diversas y precisas tareas para que todo estuviera a punto para el Jueves Santo.

Lorenzo solía convertirse entonces en un persuasivo y eficaz “gancho” para captar compañeros con los que nutrir las endeble filas de la procesión. Aprovechando los recreos y aún las “horas de estudio” en que los colegiales repasaban los textos en aquellos inmensos y destartalados “salones de estudio”, Lorenzo hacía acopio de nombres y compromisos y luego se encargaba de encaminar a los por él filiados a la fabricanía de la Cofradía para buscarles túnica a su medida y proporcionarles el consabido portacirios, procurando que a sus íntimos se les adjudicase túnica de la sección del Cristo, más vistosa y elegante que las de quienes acompañaban a la Virgen o a San Juan. Y a la hora de la procesión también hacía valer su influencia para que algunos compañeros portasen insignias e incluso “vara”.

Apenas finalizado el Bachillerato, en la frontera misma de la adolescencia con la juventud y al igual que sus hermanos, hubo de salir de

Jaén en busca de mejores horizontes laborales, recalando en Barcelona al amparo de su hermano Manolo. Allí encontró su pan en unos grandes almacenes en los que consiguió consolidar empleo estable. Con el tiempo “los Lorite” retornaron a su tierra, donde el recordado Fernando Lorite (✠ 2006) trabajó apasionadamente en pro de nuestras tradiciones a través de la Asociación “Lola Torres” e incluso ejerció con eficacia y acierto como Hermano Mayor de La Clemencia.

Sin embargo Lorenzo, quizás por aquello de que “uno no es de donde nace, sino de donde paca”, siguió afincando en Barcelona donde llegaría a ocupar relevante posición en el organigrama de su empresa de siempre, “El Corte Inglés”.

Y allí se nos ha ido silenciosamente, aunque sin poder evitar que quienes con él compartimos pupitres, travesuras y ensoñaciones “expiracionistas”, le recordemos con un puntillo de emocionada nostalgia, mientras pedimos al Señor de la Expiración, de quien tan cerca anduvo en su niñez y mocedad, que le haya acogido junto a su trono de paz y misericordia.

*Sois una realidad tradicional en la Iglesia
que ha vivido una renovación, un redescubrimiento.*

Jornada Mundial de las Cofradías

**Por los caminos del mundo, testimonio de fe:
las cofradías en peregrinación a la tumba
de San Pedro para la Nueva Evangelización.**



Los días 3 al 5 de mayo del presente año, Roma recibió con los brazos abiertos, a una representación del mundo cofrade. En esas fechas se celebró la Jornada de Cofradías y Hermandad en la ciudad del Papa.

El día 5, el papa Francisco dirigió unas palabras a todos aquellos que formamos la gran familia cofrade:

Sois una realidad tradicional en la Iglesia que ha vivido una renovación, un redescubrimiento. Sí, principalmente los jóvenes están interesados en las cofradías; en todo aquello que las rodea: ritos, liturgia, expresión... Hay una atracción, no cabe duda y como consecuencia, un resurgimiento. Son atraídos por la belleza de la flor pero hay más, es necesario mostrarles que el néctar, el nutriente, se encuentra en su interior. Ésa es la misión de la cofradía enseñar cuál es su alimento espiritual.

La fe –nos dice el Santo Padre- está centrada en la relación con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Por tanto, es necesario mirar a Dios; tenerlo presente; a cada momento, si es posible.

Reconoce en las hermandades una espiritualidad, una mística sencilla y honda a la vez. Admite que existe en ellas “un espacio de encuentro con Jesucristo” todo esto lo dan los cultos celebrados, marcados a lo largo del año. Esa sucesión rítmica, renueva continuamente el alma del hombre, volviéndolo continuamente a Dios.

Subraya la importancia de la formación, pero con más intensidad, la oración personal y comunitaria; y cómo no, la liturgia como medio inequívoco para fortalecer la fe.

Las hermandades -continúa el Papa- han sido “fragua de santidad” viviendo su fe con sencillez, centrándose en “lo esencial, Jesucristo”.

No podemos olvidar el aspecto eclesial –nos dice-. Somos “piedras vivas” del gran templo que es la Iglesia. Pertenecemos a ella y por tanto debemos sentirnos parte de ella. Hay que dejarse guiar por ella. Un consejo nos traslada el Papa: sean “*un pulmón de la fe*”. Consejo que es una necesidad para un mundo que vive de espaldas a Dios.

Pero lo externo también importa. Y nos dice: al procesionar un crucifijo se está indicando la centralidad de nuestra fe: El misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Con ello resaltamos la verdad del cristiano: Cristo es el centro de nuestras vidas. Al ensalzar a María señalamos a la perfecta discípula (por su fe y obediencia). Hay que fijarse en ella, tomarla de la mano y dejar que Ella te conduzca hacia Jesús. Los frutos de esta labor se manifiestan en la caridad hacia los más desprotegidos.

El Papa, un hijo de la Hispanidad, siente como propia esta forma de expresar nuestra religiosidad, y no deja de reconocer que la fe la manifestamos mediante *las formas, con los sentidos, los afectos, a través de las expresiones culturales* muy concretas; y la transmitimos a los sencillos, “los pequeños” de los que habla Jesucristo. Por ello, nos recomienda continuar con el afán evangelizador, que nos es propio. Somos un puente, un sendero que conduce a Cristo. Ese puente tiene que encontrarse siempre despejado, abierto, limpio...

Finaliza animándonos a ser misioneros del amor y la ternura de Dios. Ése es el camino trazado durante siglos por nuestras cofradías. La meta, todos la conocemos, la ciudad que no necesita sol ni luna para iluminarse, porque su luz es Dios, la Jerusalén celeste.



Juan de Dios Castillo Lara



El Muñidor Un personaje perdido en la Cofradía de la Expiración

Al oír la palabra “muñidor”, seguro que enseguida la asociamos con la Semana Santa, y más en concreto, con la persona que, de manera solemne, abre la procesión, por delante de la Cruz de Guía, que suele ir vestido de época, calzón y media, casaca negra y en su mano lleva unas campanillas que hace sonar triste y pausadamente, con las que va anunciando el paso de la procesión. En Jaén es la Cofradía del Santísimo Cristo de la Humildad y Silencio la que ha incorporado este personaje en su cortejo.

Pero el significado de la palabra “muñidor”, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, es bien distinto al que quizá la mayoría conocemos. La Academia lo define como “Persona que gestiona activamente para concertar tratos o fraguar intrigas, o con cualquier otro fin semejante” y “Criado de cofradía, que sirve para avisar a los hermanos las fiestas, entierros y otros ejercicios a que deben concurrir”.

Seguramente que los dos significados que sobre esta palabra nos da la Real Academia, no encajan en el concepto que tenemos, la inmensa mayoría, de lo que es un muñidor.

Sin embargo, el muñidor o criado de cofradía, que sirve para avisar a los hermanos las fiestas, entierros y otros ejercicios a que deban concurrir, fue un cargo, que estuvo durante algún tiempo, contemplado en algunas cofradías de Jaén. En la Cofradía del Cristo de la Expiración, consta que el muñidor ya existía, al menos desde 1891, desarrollando funciones similares a las que señala el Diccionario español.

En la sesión de Junta de Gobierno del 21 de febrero de 1892, se dio lectura a una instancia presentada por D. Eladio López, en la que solicita se le nombre muñidor de la Cofradía, en la vacante que se produce por el fallecimiento de su padre y se acordó nombrar una comisión, a fin de estudiar los informes que se presenten acerca de la petición, siendo la Junta de Gobierno la que dictamine lo más acertado.

Y así en la sesión del 28 de febrero del mismo año, se presentó para su estudio, la solicitud del Sr. López.

En dicho informe se le marcan las obligaciones de su cargo, que eran: “hacer todas las citaciones que se refieran a la Cofradía, así como el servicio de trasladar, repartir y cuidar los farolitos de Sacramentos, asistir a los Septenarios, procesión, fiesta y Juntas, poner y quitar los altares y cuanto se le ordene y tenga referen-

cia con la Cofradía. Llevar el pendón o estandarte yendo hasta el cementerio en los entierros de los cofrades, sus cónyuges o hijos solteros; repartir las tablas del Septenario, por este servicio se le darán cincuenta pesetas anuales, contadas desde fiesta a fiesta. También tiene obligación de asistir a los entierros de los padres del Cofrade y trasladar los faroles a cualquier parroquia, cuando sean alquilados por particulares, percibiendo por dicho servicio una peseta y veinticinco céntimos, en el primer caso, lo recibirá de la parte del finado, y en el segundo caso, de la Cofradía. También será obligación del muñidor asistir con el Estandarte a los entierros de particulares que lo reclamen y percibirá por este servicio una peseta y cincuenta céntimos de los fondos de la Cofradía”.

Al parecer D. Eladio López no satisfecho por las condiciones económicas que le fijaba la Junta, renunció al cargo y la Directiva, por unanimidad, acordó no tener por presentada dicha instancia y admitir de muñidor a D. Manuel Crespo, “toda vez que este señor manifiesta no tener inconveniente en serlo con las condiciones propuestas por los señores de la Comisión creada a tal efecto”.

No fue un trabajo del agrado de muchos como se puede constatar, y la función de muñidor de la Cofradía de la Expiración, fue pasando rápido de una persona a otra, hasta que desapareció. También es cierto, que algunas de las tareas que realizaban, se han ido perdiendo con el paso de los años, una de ellas, la que le da el nombre, la de ir por las calles haciendo sonar la campanilla que llevaba para avisar a los cofrades de la celebración de cualquier acontecimiento. No consta la fecha en que este cargo fue suprimido en la Expiración.

Como vemos, la figura del muñidor, tal y como lo conocemos actualmente, nada tiene que ver con el muñidor que muchos años atrás, existía en las cofradías y que realizaba una labor, sin duda, importante y estando siempre dispuesto a lo que desde la Junta de Gobierno se le ordenaba.



Pilar López Pérez

A mis hijos Ana e Iván, que con tanto amor, cuidados y desvelos están criando a su hija.

Un milagro llamado Anita

Los que me conocéis, sabéis que soy una mujer de fe, muy creyente. Siempre he creído en los milagros, ahora mucho más, porque así lo pienso, con el nacimiento de mi primera nieta Anita, he vivido uno en primera persona.

Quiero compartirlo con vosotros, por si puedo dar esperanza a otros hermanos que se encuentren en la misma situación. Si pedimos al Señor desde el fondo del alma y el corazón, Él nos escucha. **“CUANDO TE INVOQUÉ SEÑOR, ME ESCUCHASTE”.**



El 7 de febrero del 2012, venía al mundo Ana Campos López. Tenía prisa por llegar, su mamá estaba en el sexto mes de gestación, solo pesó al nacer 800 gramos, y estaba muy inmadura, por lo que estuvo ingresada en la UCI pediátrica durante tres larguísimos meses. Un tiempo de angustia y preocupación para sus padres y toda la familia, pero con la confianza puesta en el Señor.

Anita, demostró que es una luchadora nata. ¡Quería vivir! Y sus padres, que tanto la deseaban y con tanto amor la concibieron, querían que viviera. Día tras día estuvieron a su lado junto a la incubadora que hacía de vientre materno, disfrazando con sonrisas de esperanza la zozobra e inquietud que les embargaba. Padeían, y la familia con ellos. Mil veces, en esos días, invoqué al Señor... y Él escuchó. ¡Un día feliz, el 8 de mayo la pudieron traer a casa!

Desde estas líneas sencillas, pero escritas con el corazón, quiero dar las **GRACIAS** a todas y cada una de las personas que estuvieron a nuestro lado, dándonos ánimo, apoyo y, sobre todo, rezando por ese ángel y sus padres. No os puedo nombrar a todos, no habría papel:

D. Ramón, que me escuchó en los primeros momentos y la puso en el Altar de la Eucaristía.

Mi querido y recordado D. José, que a pesar de estar muy débil por su enfermedad, me alentó e hizo que sonriera.

La Comunidad Parroquial de San Bartolomé.

La Junta de Gobierno.

Los Mayores Expiracionistas.

Una mención especial a **Enca** (por todo).

El personal sanitario de Uci y Neonatos (Dras. D^a Leticia y D^a Victoria).

Amigos y conocidos.

SIEMPRE ESTAREMOS EN DEUDA CON VOSOTROS.

Recibió el Sacramento del Bautismo el 27 de octubre de las manos de D. Juan Herrera, Párroco de Belén y San Roque y de D. Francisco Juan Martínez Rojas, Deán de la S.I. Catedral, que trajo personalmente agua del Río Jordán para bautizarla.

Por expreso deseo de sus padres, ese mismo día, se hizo cofrade de nuestra Hermandad, vistiendo por primera vez la túnica nazarena, la mañana del Jueves Santo -para alegría de su abuela-.

Hoy por hoy, es una niña sana y feliz.

Que el Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima de las Siete Palabras, la sigan cuidando y protegiendo, y den fuerzas a sus padres para criarla y educarla cristianamente.

Cuando mi nieta me mira y sonrío, veo en sus ojos la mirada de Dios. **“ANITA ES UN MILAGRO”.**

Os quiero a los tres.



En el Silencio de tu Capilla

“Amaos unos a otros como yo os he amado”

LUESCO

Hoy, Señor, vengo sin prisas y quiero estar frente a Ti hablando contigo. Traigo por lema “El Amor”. Quiero estar contigo y meditar esa palabra. No las de la Cruz, esas siete palabras que, año tras año voy escribiendo Y te pregunto, Señor de la Expiración, ¿por qué enterramos el amor, la caridad, el perdón y no reconocemos ni asumimos las heridas del amor para, así, vivir el amor?

Recuerdo la catequesis que nos enseñaron: *“Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo”*. ¿Por qué no queremos escucharla? ¿Por qué amamos poco a nuestros enemigos y no somos capaces de perdonar al que nos ha herido?

Constantemente te estamos llevando a los tribunales de Anás y Caifás, de Herodes y Pilato y Tú, desde la Cruz donde se cumplieron las profecías y renacimos a una nueva Vida, nos envías a la Madre que escuchó tus Siete Palabras y con sus lágrimas nos reengendra.

Enséñanos, como Tú hiciste, a que sepamos darnos unos a otros, porque ahí está la definición del amor. Amar es entregarse, no hoy sí, mañana no.

Enséñanos el don de la generosidad, para que sepamos dar vida a los demás.

Enséñanos a tomar la cruz de cada día con valentía y aceptar el dolor cuando Dios Padre nos ofrece su cáliz, para que podamos dar el primer paso hacia el Calvario, no lleno de lirios, como vas la tarde del Jueves Santo, sino por penoso que éste sea, llevarlo con resignación.

Enséñanos, como San Agustín, a decir: *“Hermoso eres en los brazos de tu Madre y hermoso en los brazos de la cruz”*.

En la soledad de tu capilla y a solas contigo, Cristo de la Expiración, al ver tus ojos expirando, con la tiniebla de la muerte, Tu rostro con palidez y sangre, Tu boca abierta con sequedad, Tu pecho con heridas y cardenales, Tus hombros y rodillas con llagas, Tus manos y pies agujereados por los clavos, todo Tu cuerpo azotado con tantas huellas de golpes, Tus brazos extendidos y a la vez Tu cabeza mirando al cielo, exclamando Tu última palabra y Tu último suspiro. He de decirte, Señor, que todo en Ti invita al amor.

Enséñanos esta eterna lección, el mandamiento divino que nos dejaste: *“Amaos unos a otros como yo os he amado”*.



La

rújula

La Brújula Cofrade

HISTORIA DE LA HERMANDAD

La Dolorosa de Jacinto Higuera (1)

Fue a finales del mes de mayo de 1943, cuando D. Cándido Nogales encargó al escultor D. Jacinto Higuera la realización de una imagen de dolorosa, aunque en realidad el encargo no trataba de una imagen completa, sino sólo de la cabeza y las manos, y para que recordara a la imagen anterior, (que sufrió un incendio), la cofradía envió al escultor la cabeza y las manos de ésta.

La nueva imagen fue vista por primera vez por la junta de gobierno el día 15 de marzo de 1944, en la capilla del colegio de San Agustín. Allí se acordó no permitir que nadie la viera hasta que estuviera debidamente vestida y que se encargaran de esta labor las monjas de Santa Clara.

Fue bendecida por D. Casto Martos, en la parroquia de San Bartolomé, el día 2 de abril de 1944, tras la misa de doce. Salió en procesión por primera vez el Jueves Santo, 6 de abril de 1944, a las cuatro de la tarde.

Esta imagen permaneció como titular de la Hermandad hasta 1980 y actualmente se encuentra en depósito en una cofradía de Chilluévar.

La dolorosa de Jacinto Higuera fue titular de nuestra hermandad entre los años 1944 hasta 1981.



Abraham e Isaac son el origen del pueblo de Israel.

HISTORIA DE LA IGLESIA

En fechas recientes ha sido publicada una lista de personajes ilustres de la historia de la humanidad considerados homosexuales, por quienes la han confeccionado. Figuran en esta relación, por otra parte sin rigor, personalidades y santos de la Iglesia Católica.

Para que no nos llamemos a engaño, quisiera recordar que la Iglesia, reconoce sinceramente las debilidades humanas, pero lejos de exhibirlas elogiándolas como modelos a seguir, anima a las gentes a cambiar su modo de vivir.

Sobre los santos que se incluyen en la lista, debemos tener en cuenta, al margen de la veracidad o falsedad de estas afirmaciones, que todos ellos, han llegado a la santidad por superar las debilidades humanas y seguir el modo de vida cristiano. Para comprender esto bastaría con leer algunas de las obras de los grandes padres de la Iglesia. Así, San Agustín afirma en su obra "Confesiones": "Quiero recordar mis pasadas fealdades y las corrupciones carnales de mi alma, no porque las ame, sino por amarte a ti, Dios mío. Por amor de tu amor hago esto (amore amoris tui facio istuc), recorriendo con la memoria, llena de amargura, aquellos mis caminos perversísimos, para que tú me seas dulce, dulzura sin engaño, dichosa y eterna dulzura, y me recojas de la dispersión en que anduve dividido en partes cuando, apartado de la unidad, que eres tú, me desvanecí en muchas cosas.

Porque hubo un tiempo de mi adolescencia en que ardí en deseos de hartarme de las cosas más bajas, y osé oscurecerme con varios y sombríos amores, y se marchitó mi hermosura, y me volví podredumbre ante tus ojos por agradarme a mí y desear agradar a los ojos de los hombres."(2)

A quien desee conocer más sobre cómo es posible que un homosexual viva conforme a las enseñanzas de la Iglesia siendo feliz, le aconsejo que vea el capítulo 2º del DVD "Te puede pasar a ti". WWW.infinittomasuno.org



Los doce hijos del patriarca Jacob dieron origen a las tribus de Israel.

SAGRADA ESCRITURA

¿Quiénes eran los patriarcas de la Biblia?

En el libro del Génesis del Antiguo Testamento, se narra la historia del pueblo de Israel como si se tratara de la historia de una familia. El origen y centro de esta familia era el patriarca. Éste, era el dueño y señor del clan, y su autoridad era incuestionable. La aspiración de todo patriarca era tener una prole numerosa, lo que era signo de riqueza y poder. Cuando un patriarca llegaba a la ancianidad rodeado de una numerosa prole, podía morir en paz, con la serenidad que da el saber que había cumplido su misión. La humanidad aún no se planteaba qué ocurría después de la muerte.

La historia de este pueblo elegido por Dios para revelar su proyecto de salvación, amor a los hom-

bres se inicia con tres patriarcas a los que Dios se presenta como alguien cercano: Abraham, Isaac y Jacob. Sus historias están narradas en el libro del Génesis.

LITURGIA

¿Por qué el sábado está dedicado a la Virgen María?

Porque el domingo es el día del Señor, es algo que todos los cristianos conocemos, pero, ¿por qué dedicamos el sábado a la Santísima Virgen María?

Los evangelios nos enseñan un estado de unidad entre Jesús y sus discípulos, que parecía que iba a durar siempre, pues habían dejado sus trabajos y renunciado a su vida anterior para seguir a Cristo, convencidos de sus enseñanzas y de la esperanza en la resurrección.

Pero, cuando las cosas se tornaron, en la noche del primer Jueves Santo, cuando Jesús fue detenido, todos sus discípulos y seguidores corrieron a ocultarse por temor a ser también detenidos. Recordemos cómo Pedro, al ser reconocido en el patio del Templo negó ser seguidor de Cristo.

Sólo el discípulo Juan y algunas mujeres acompañaron a Jesús en los duros momentos de su pasión y su muerte. Pero, esto no significa que permanecieran firmes en su fe, la dura realidad les hizo olvidar las palabras de esperanza y de vida eterna que habían oído a su maestro. Todos ellos necesitaron la evidencia para creer.

Así, las mujeres que acuden la mañana del domingo al sepulcro y lo que encuentran no es el cuerpo de Jesús, sino a dos ángeles que les recuerdan: *“Recordad cómo os habló estando todavía en Galilea, cuando*



JMJ 2013 Brasil. Benedicto XVI, nos invita a ser misioneros.



La coronación de la Virgen. Por su colaboración y su fidelidad en el proyecto de Salvación, María es considerada Reina y Señora de todo lo creado.

dijo que el Hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de hombres pecadores, ser crucificado y al tercer día resucitar”. Es entonces cuando ellas creen y corren a anunciarlo al resto de discípulos.

En el caso de Juan, él mismo nos cuenta cómo, tras oír a las mujeres decir que Jesús había resucitado, corrió con Pedro al sepulcro *“vio y creyó. Pues hasta entonces, no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.”*

Sin embargo, María su madre, no necesita ninguna evidencia. Ella se mantuvo firme en la promesa de Dios. Fue la única que en este primer Sábado Santo siguió creyendo las palabras del Hijo. Por esto, la Iglesia le dedica este día.

Diccionario Cofrade:

Misionero (3)

Es la persona que predica el evangelio en tierra de infieles.

Los apóstoles fueron los primeros misioneros enviados por Jesús. Así nos lo cuenta San Lucas en su evangelio *“Habiendo convocado a los doce les dio poder y autoridad sobre toda clase de demonios y para curar enfermedades. Luego les envió a proclamar el reino de Dios y a curar a los enfermos.” (Lc 9,1-2)*

Hace ahora poco más de un año el Papa Benedicto XVI, al convocar la jornada mundial de la juventud, invitó a los jóvenes a ser misioneros y esto significa ser discípulos de Cristo, *escuchar la invitación a seguirle, a mirarle. Se trata de que cada uno de vosotros se deje plasmar cada día por la Palabra de Dios; ésta os hará amigos del Señor Jesucristo, capaces de incorporar a otros jóvenes en esta amistad con él.*

Bibliografía

- (1) “Expiración. Cien años de una cofradía de Jaén”
- (2) “Confesiones”. San Agustín
- (3) “Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2013”

Concilio V



Concilio V de Letrán (XIII Concilio Ecuménico) 1512-1517

VOCES

Concilio: Asamblea de eclesiásticos que se reúnen, por mandato papal, para tratar de asuntos de la Iglesia.

Ecuménico: Universal, es decir que comprende todo el mundo.

Conciliarismo: Doctrina que pretendía imponer la voluntad del concilio sobre el Papa, dejándolo como una mera figura simbólica y sometido a la voluntad colectiva del pueblo cristiano.

Lugar de la Celebración: En los departamentos adyacentes de la Basílica de San Juan de Letrán, sede del obispo de Roma.

Protagonistas: El Papa Julio II

El Cardenal Giuliano della Rovere prometió, bajo juramento, que si era elegido Papa, convocaría un concilio. Concilio deseado por toda la Iglesia con el fin de reformarla en su integridad. Era un clamor de la cristiandad que veía en sus pastores una relajación excesiva.

Una vez elegido Papa con el nombre de Julio II, dilató la convocatoria del concilio hasta que el rey francés, deseoso de controlar a la Iglesia, convocó un concilio en Pisa –zona controlada por él– para imponer a la Iglesia la doctrina del conciliarismo.

Julio II contestó declarando nulo el concilio de Pisa y convocando el concilio para celebrarlo en la Basílica de San Juan de Letrán, el quinto de los celebrados en Letrán.

Los objetivos del Papa della Rovere eran:

- Supresión de las herejías y cismas
- Reforma de la Iglesia
- Cruzada contra los infieles

Una novedad, los decretos emanados del concilio adquirieron la forma de bula. ¿Qué quiere decir esto?

El concilio se centró, básicamente, en censurar el “conciábulo de Pisa” –así lo denominó Julio II-. En realidad, si nos detenemos un momento, vemos que no era una cuestión baladí. Se trataba de mantener la estructura de la Iglesia, tal y como Jesucristo la estableció, designando una cabeza, el primado. La pretensión del rey francés era dar el poder al Concilio para así, obtener mayor apoyo a sus pretensiones terrenales, presionando e influyendo sobre los obispos franceses y más allegados. Hoy por hoy, sigue existiendo la doctrina del conciliarismo, bajo el disfraz de la defensa de los valores democráticos. ¿Quién no ha escuchado en diversas tertulias defender el valor del pensamiento mayoritario, frente a la autoridad del Papa? ¿Quién no ha oído manifestaciones contrarias al Papa, que es vicario de Cristo en la tierra? ¿No van en ese sentido los deseos de una reforma de la Iglesia para muchos? ¡Democratizarla! Ésa es la intención. Pero, ¿qué intención pueden llevar, sino conseguir propósitos ajenos al bien de la Iglesia? Propósitos como “adecuarla” a los tiempos modernos, puede traducirse, obligándola a aceptar lo que impone la mayoría: la planificación familiar; imposición de diversos tipos de familia; aceptar otros tipos de hombres y mujeres... Como vemos “Nada nuevo hay bajo el cielo”.

Ante esto sólo cabe, a mi parecer, recordar –para que nos sirva de ejemplo- cómo se produjo la designación de Matías para ocupar el lugar dejado, entre los doce, por Judas Iscariote. Hechos de los Apóstoles, capítulo 1, 24: “Y puestos en oración dijeron: Tú, Señor, conocedor de los corazones de todos, indícanos a quién de estos dos has elegido.” Para muchos, algunos bautizados incluso, no tiene ningún valor orar. En su opinión la oración no cambia nada en el mundo. No os engañéis, quienes piensan así, sencillamente, no son creyentes. La

Ante esto sólo cabe, a mi parecer, recordar –para que nos sirva de ejemplo- cómo se produjo la designación de Matías para ocupar el lugar dejado, entre los doce, por Judas Iscariote. Hechos de los Apóstoles, capítulo 1, 24: “Y puestos en oración dijeron: Tú, Señor, conocedor de los corazones de todos, indícanos a quién de estos dos has elegido.” Para muchos, algunos bautizados incluso, no tiene ningún valor orar. En su opinión la oración no cambia nada en el mundo. No os engañéis, quienes piensan así, sencillamente, no son creyentes. La

Interior de la Basílica de San Juan de Letrán

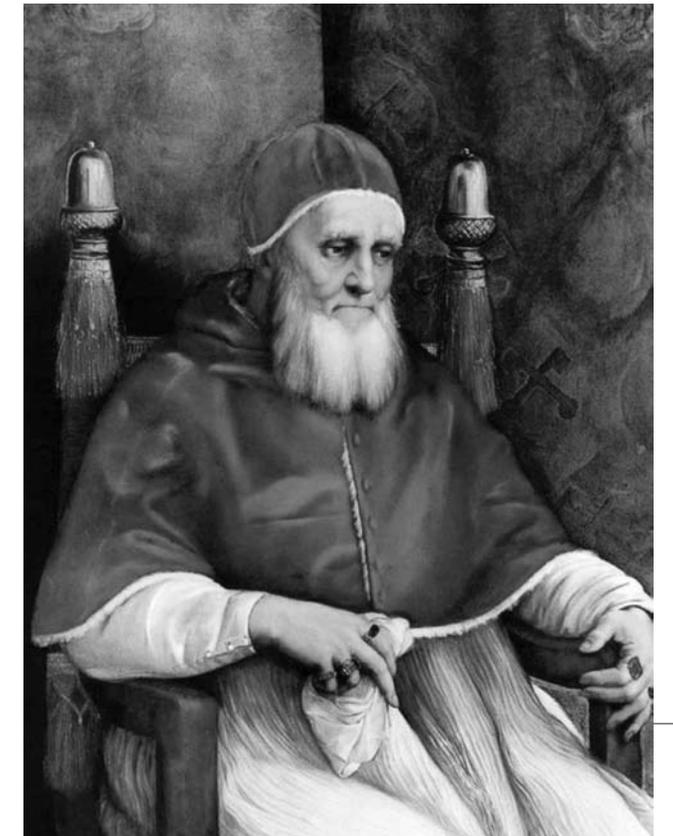


Palacio y fachada de la Catedral de Letrán en Roma

persona que reza sabe que Dios la escucha. Dios enseña a sus fieles a confiar. Confiar primero en Él y después en sus ministros, los que Él designa para guiarnos. Tratándose de estos tiempos en los que han abundado personas extraordinarias en la silla de San Pedro, sólo cabe pensar en intenciones maledicentes.

En febrero de 1513 fallece Julio II y le sucede León X (Giovanni de Lorenzo di Médici) Éste Papa publicó 4 decretos:

- El primero sanciona la institución montes pietatis, o montes de piedad, bajo estricta supervisión eclesiástica, con el propósito de ayudar a los pobres y necesitados de la forma más favorable. Estas instituciones piadosas surgieron de la mano de los franciscanos que deseaban evitar la usura, tan habitual en los préstamos en la mayoría de los casos, con intereses abusivos.



Retrato del Papa Julio II por Rafael Sanzio de Urbino

- El Segundo relata la libertad eclesiástica y la dignidad episcopal condenando ciertas asunciones abusivas.
- En el tercero prohíbe, bajo pena de excomunión, imprimir libros sin el permiso del ordinario de la diócesis. Todo ello con el fin de evitar que se propagasen las herejías que tanto daño han hecho a la Iglesia. Esta censura se traducirá en el año 1559 en el Index Libroum Prohibitorum.
- En el cuarto ordena la citación perentoria contra los franceses con respecto a la Pragmática Sanción de Bourges, que fue solemnemente revocada y condenada. Ésta Pragmática se había proclamado por el rey francés Carlos VII en 1438 y firmada por el clero francés en la que exigía la celebración de un concilio cada diez años concediéndole a éste mayor autoridad que al Papa.



Retrato del Papa León X por Rafael Sanzio de Urbino

Concilio V



La Visitación de la Virgen a su prima Santa Isabel "Tras la anunciación, María visita a su prima Isabel".



Santa Isabel La madre del precursor

En este Boletín vamos a dedicar esta sección a un personaje femenino del Nuevo Testamento, que tiene mucho que ver con la Navidad. Santa Isabel, la madre de precursor, Juan el Bautista.

De este personaje se habla en el primer capítulo del evangelio de San Lucas, como ejemplo del poder del Todopoderoso.

Isabel pertenecía a la familia de Santa Ana, la madre de la Virgen. Descendía de la familia de Aarón y pertenecía a la estirpe de los levitas.

En el momento en que el evangelista hace mención a ella, vivía en Hebrón, cerca del mar Muerto, junto a su esposo Zacarías. Ambos eran muy religiosos y cumplían las leyes de manera irreprochable. Zacarías pertenecía a la familia sacerdotal de Abia. Esta familia servía en el Templo por turnos. Estando Zacarías en el Templo, le tocó entrar en el "Santa Santorum" y allí se encontró con el arcángel San Gabriel que le anunció el nacimiento de su hijo, Juan. Zacarías dudó de las palabras del ángel, porque tanto su esposa Isabel como él eran ya ancianos. Entonces, por su incredulidad, quedó mudo hasta el momento en que su hijo Juan fue presentado en el Templo.

La escena de la Visitación de la Santísima Virgen a su prima Santa Isabel, pone de manifiesto una realidad muy cuestionada hoy, aún por gentes que se confiesan "religiosas". Esto es, la manifestación de cómo dos personas todavía no nacidas se interrelacionan, porque existen como seres inde-

pendientes, a través de sus madres: "Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: "¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá." (Lc. 1,41-45)

Este reconocimiento por parte de Isabel, de que en María se ha producido un hecho sobrenatural, mueve a la Virgen a compartir su dicha haciendo confidente a su prima, proclamando el Magníficat.

Tras el nacimiento de Jesús, Herodes El Grande, para evitar que este "nuevo rey" (Jesús) le arrebatara el trono, pensando que se trataba de un reinado terrenal, decidió deshacerse de él y mandó matarle. Pero para tener la seguridad de su desaparición y por ser este personaje extremadamente cruel, no sólo mandó asesinar al Mesías, sino que decidió extender el castigo a todos los niños menores de dos años. Esta persecución motivó la huida de Santa Isabel con su hijo al desierto, donde se refugiaron en una cueva. Este final de la historia está recogido en el "Protoevangelio de Santiago". En este mismo apócrifo se recoge el asesinato de Zacarías, en el recinto del Templo, por orden de Herodes.

La fiesta de la Visitación, se celebra el 31 de mayo.

El Profeta Sofonías

Encarnación María de la Chica Moreno

Destrucción de los ídolos.
Tras el hallazgo del Libro de la Ley, hubo una reforma religiosa en la que se destruyeron todos los ídolos paganos.



Sofonías

El rey Josías mandó reunirse al pueblo para leerle el "Libro de la Ley".

El profeta Sofonías es un personaje aristocrático, descendiente del rey Ezequías. Era natural del campo de Sarabat, y pertenecía a la tribu de Simeón.

Ejerció su ministerio entre los años 638 y 608 a. de C. Fue contemporáneo de los profetas Jeremías, Nahum y Habacuc.

El momento histórico

El momento histórico en el que vive son los últimos años del reino de Judá. Un periodo de guerras en los que Judá se ve afectado por los conflictos de los grandes imperios del momento: Egipto, Asiria y Babilonia.

Sofonías vive durante el reinado del rey Josías que es el último rey de Judá que "agrada a Dios". Este rey llevó a cabo una reforma religiosa en la que influyó la predicación del profeta Sofonías.

Durante el reinado de Josías, se realiza una restauración del Templo de Jerusalén, en ella se encuentra el "Libro de la Ley" llamado también "Libro de la Alianza", al parecer se refiere al "Deuteronomio".

"Entonces el sumo sacerdote, Jilquías, dijo al secretario Safán: "He hallado en el templo del Señor un libro de la ley". (2 Re 22, 8)

El encuentro de este libro, que había sido escondido durante el reinado de Manasés (uno de los reyes más representativos de la decadencia religiosa y gran difusor de los cultos paganos en Jerusalén), provoca la gran reforma religiosa de Josías que consistió en la prohibición del culto pagano en todo el reino:

- Sacó del Templo los objetos de Baal y Aserá y quemó los ídolos en el torrente Cedrón.
- Prohibió el culto a Baal, a Aserá, a los astros celestes y a los ídolos del bosque.
- Demolió la casa de prostitución que había junto al templo, los lugares altos donde se ofrecía incienso a los dioses paganos, el tofet, lugar donde eran ofrecidos los niños a Molec, y el templo que Salomón construyó junto al monte de los Olivos, en honor de Astarté.

Por último restituyó la celebración de la Pascua del Señor, tal como manda el Deuteronomio.

"El rey dio esta orden a todo el pueblo; "Celebrad la Pascua en honor del Señor vuestro Dios, según está escrito en este libro de la alianza". No se había celebrado una Pascua como aquella desde los días de los Jueces que juzgaron a Israel, ni en los días de los reyes de Israel y de los reyes de Judá. Tan sólo el año dieciocho del rey Josías se celebró una Pascua así en honor del Señor, en Jerusalén". (2 Re 23, 21-23)

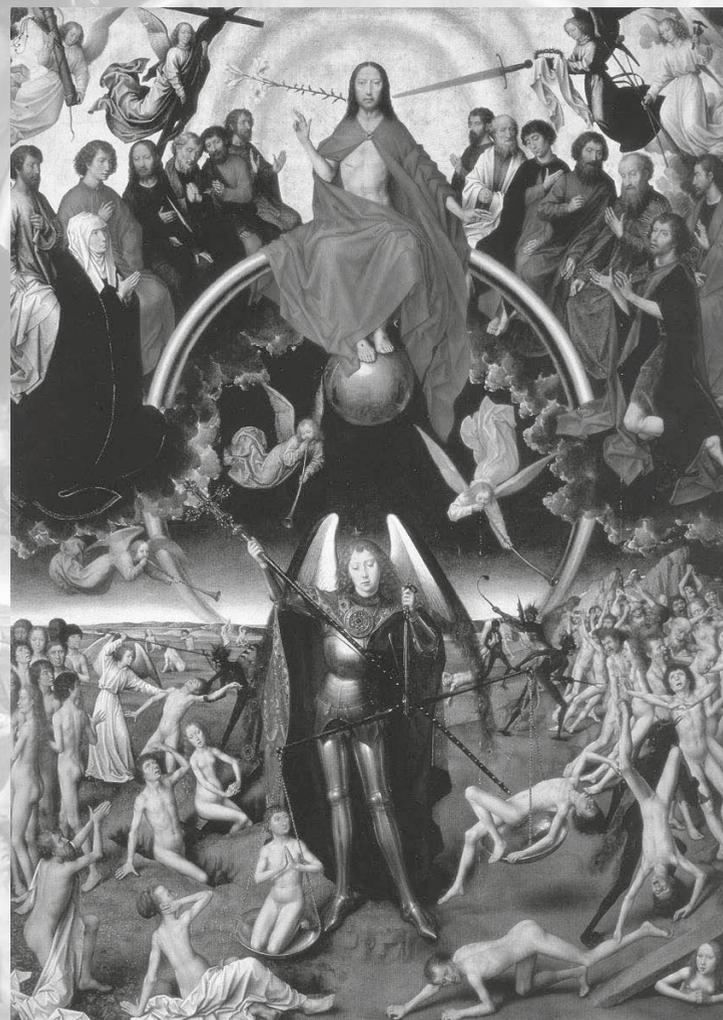
Todo esto fue posible gracias a que en aquel momento el imperio Asirio se encontraba en decadencia. Eran los últimos años de vida del rey Asurbanipal, rey del imperio Asirio que poco después será destruido por Babilonia. Sofonías predice la caída de este imperio. (Esta historia se narra en los capítulos 22 y 23 del segundo libro de los Reyes.)

El Libro de Sofonías

El libro de Sofonías crítica la idolatría del reino de Judá. Su mensaje se reduce a tres términos que son: justicia, pobreza y humildad. Las tres cualidades que faltan en esta sociedad.



Dies Irae
El día de la Ira de Dios hace alusión al Juicio Final.



Consta de tres capítulos:
1. Amenazas del juicio de Dios
Lo más destacado de la profecía de Sofonías es la descripción del “Día del Señor”, que se refiere a la acción del Señor que será castigo para los enemigos y para el mismo Judá que sigue siendo infiel.

*“Día de cólera, aquel día,
día de angustia y aflicción,
día de desolación y devastación,
día de oscuridad y negrura,
día de nieblas y tinieblas;
día de trompas y trompetas
contra ciudades y fortalezas,
contra torres elevadas.
Cercaré a los hombres
y caminarán a ciegas,
pues pecaron contra el Señor,
se derramará su sangre como polvo,
sus vísceras como basura.
Ni su plata, ni su oro podrán salvarlos
el día de la cólera del Señor.” (Sof 1, 15-17)*

Este texto parece hacer alusión a la segunda venida de Cristo, al Juicio Final.

También ha influido este texto, en la oración “Dies Irae”, creada hacia el siglo XIII, y que aún perdura en el oficio de difuntos. Se reza en el lugar del Gloria. La oración dice así:

*Dies irae, dies illa
Solvat saeculum in favilla:
Teste David cum Sibylla*

*Quantus tremor est futurus,
Quando iudex est venturus,
Cuncta stricte discussurus!*

*Día de ira será aquel
en que el mundo será reducido a cenizas,
según los oráculos de David y la Sibila.*

*¡Grande será el temor
cuando aparezca el justo Juez
a pedir cuentas de lo que hemos hecho!*

2. Exhortación a la penitencia

Aquí se narran las calamidades que padecerán los pueblos vecinos.

3. Juicio contra Jerusalén

Como siempre que interviene Dios, las penalidades no quedan sólo en eso, sino terminan con la promesa y la esperanza de la salvación. A ellas está dedicado el último capítulo.

“Entonces purificaré los labios de los pueblos”. (Sof. 3,9)

“En aquel tiempo me ocuparé de todos los opresores; salvaré a los tullidos, reuniré a los dispersos, les daré alabanza y renombre a cambio de la vergüenza que pasaron.” (Sof. 3,19)

“Cuando os haga volver, cuando os reúna, os daré renombre y alabanza entre todas las naciones de la tierra.” (Sof. 3,20)

La alegría con que el profeta habla de la esperanza, nos lleva a pensar en la imagen de María recibiendo el anuncio del ángel San Gabriel.

“Alégrate hija de Sión, grita de gozo Israel... (Sof. 3,14)

*El Señor ha revocado tu sentencia,
ha expulsado a tu enemigo... (Sof. 3,15)*

*El rey de Israel, el Señor,
está en medio de ti,
valiente y salvador;
se alegra y goza contigo,
te renueva con su amor... (Sof. 3,17)*

REPRESENTACIÓN INOCOGRÁFICA

A este profeta se le representa con una linterna. Esto tiene su origen en el texto: *“En aquel tiempo, registraré Jerusalén con linterna y pediré cuenta a los hombres que se sientan sobre las heces y dicen en sus corazones: “El Señor no hace ni bien ni mal””*.

La Iglesia dedica el día 3 de diciembre para celebrar su memoria.

La Oración

Revisión del compromiso

En este año de la Fe ¿he cumplido el propósito de manifestar mi fe en mi vida cotidiana? ¿He rezado al levantarme, al acostarme, antes de comenzar a comer, para dar gracias a Dios por el sustento de cada día?

La oración

Seguramente conocerás que vivimos un momento único en la historia de la Iglesia. Siempre ha habido una persona que representa entre nosotros a Cristo, así permanecemos todos unidos y es como si tuviéramos a Dios más cerca. Aunque sabes que cuando Cristo ascendió al cielo nos dejó al Espíritu Santo que vive en nuestros corazones y más cerca que eso es imposible. Sabes también que a esta persona que representa a Cristo le llamamos Papa.

Pues bien, ahora tenemos dos Papas; el Papa Francisco que se encarga de dirigir la Iglesia y el Papa Benedicto, que hace unos meses, porque se sentía anciano y cansado, sin fuerzas, decidió retirarse a un convento para orar. Así que, ahora es como si tuviéramos en casa al papá y al abuelito.

Pensarás, a lo mejor, que dedicarse sólo a rezar es poca cosa, como si se estuviera de vacaciones. Si crees esto, estás equivocado. La oración es algo muy importante.

En la catequesis, supongo que te habrán enseñado que orar es hablar con Dios. Es como cuando hablamos con un amigo; le contamos nuestras cosas y Él nos escucha y nos aconseja lo que debemos hacer. Aunque no le vemos con los ojos, ni le oímos con nuestros oídos, sabemos que nos escucha y nos habla porque lo sentimos con el corazón.

Recuerda la historia de Samuel, un niño como tú que vivía en el Templo de Jerusalén y al que una noche, cuando todos dormían, Dios le llamó, diciendo: ¡Samuel, Samuel! Samuel, creyendo que le llamaba el sacerdote, fue donde estaba Elí (así se llamaba el sacerdote) y le preguntó qué quería. Elí extrañado, le dijo: Yo no te he llamado. Vuelve a tu cama y duérmete. Samuel, volvió a su cama y nuevamente oyó la voz que le llamaba: ¡Samuel, Samuel! Otra vez acudió donde estaba Elí. Entonces, el sacerdote se dio cuenta de que quien le estaba llamando era Dios, y le dijo: Es Dios quien te llama, si vuelve a llamarte contesta: "Habla Señor que tu siervo escucha". Samuel volvió a dormir y por tercera vez oyó la voz que le llamaba: ¡Samuel, Samuel! Entonces, el niño contestó con las palabras que le había dicho el sacerdote: "Habla Señor que tu sierva escucha". Y Dios le habló a su corazón, en el silencio de la noche. (Sam. 3, 1-9).

Oración en Familia

Además de hablar con Dios, con la oración, Dios nos fortalece. En una ocasión cuando los israelitas vagaban por el desierto, fueron atacados por el ejército de Amalec. Entonces, tuvieron que defenderse. Moisés, pidió a Dios que les ayudara y empezó a rezar con los brazos en alto. Mientras permanecía así los israelitas ganaban, pero cuando se cansaba, bajaba los brazos y entonces el ejército enemigo les vencía. Los israelitas que estaban con Moisés decidieron ayudarle sujetándole los brazos. Así permanecieron durante todo el día. Al caer la tarde, los israelitas habían ganado la batalla porque Dios escuchó la oración de Moisés. (Ex. 17,8-14)

Como ves, la oración es muy importante. Hasta el mismo Jesús oraba. Por las noches se apartaba a un lugar tranquilo y solitario, como era el huerto de los olivos, y allí en el silencio rezaba a su Padre. Un día sus apóstoles le pidieron que les enseñara a rezar. Y Él les enseñó a orar con recogimiento, con sencillez y con confianza en Dios. *“Cuando ores, entra en tu habitación y, habiendo cerrado la puerta, ora a tu Padre, que está presente en el secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te compensará... Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo, danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.”* (Mt. 6, 5-17)

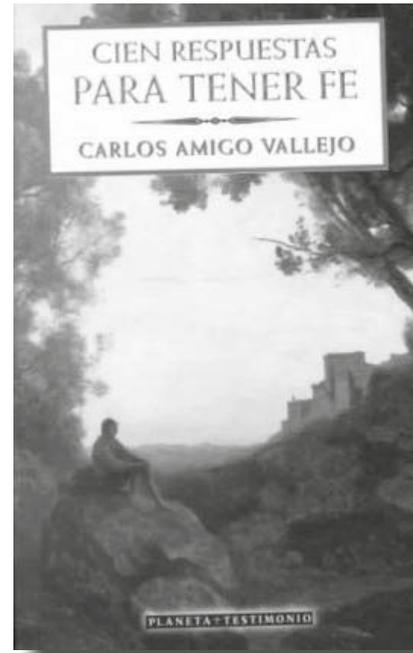
Memorización

*Señor, escucha mi oración.
En la mañana hazme escuchar tu gracia,
ya que confío en ti.
Indícame el camino que he seguir,
pues levanto mi alma a ti.
Líbrame del enemigo, Señor,
que me refugio en ti.
Enséñame a cumplir tu voluntad,
ya que tú eres mi Dios.
Tu espíritu, que es bueno,
me gué por tierra llana. (Sal. 142)*

Compromiso

Cada mañana al despertar, vamos pedir a Dios, que nos ayude para ser cada día mejores cristianos, rezando el salmo anterior.





Cien respuestas para tener Fe

Carlos Amigo Vallejo

El autor del libro que recomendamos (podríamos entretenernos en títulos y reconocimientos, pero como los grandes hombres, no lo necesita) es sobradamente conocido en Andalucía. Admirado y querido, muy querido en estas tierras del sur donde ejerció su labor pastoral. Nuestra Hermandad se siente especialmente agradecida por la generosa atención que mostró al aceptar celebrar con nosotros el 250 Aniversario de la Cofradía en nuestro templo de San Bartolomé.

Poco podemos añadir al silencio expectante y respetuoso con que la asamblea entera escuchó sus palabras. No defraudó, al contrario, nos dejó prendido en el alma el gozo de sentirnos queridos, aceptados por el Padre Misericordioso.

El Cardenal Emérito de Sevilla, fray Carlos Amigo Vallejo, nos regala de entre su numerosa bibliografía un libro muy acorde con el año de la Fe. Nos da respuestas para tener fe. No una, ni dos, ni diez, sino cien respuestas para creer.

Con un lenguaje directo, cercano y afectuoso -como es él-, nos ilumina sobre todas aquellas cuestiones que en uno u otro momento nos asaltan acerca de las verdades de la fe.

Nada ha dejado en el olvido. Todo lo aborda, sin miedos, sin tapujos. Se zambulle en la realidad del hombre y da respuesta y sentido a la vida humana. Sentido y respuesta que solo podemos hallar en Dios.

Te puede pasar a ti

Juan Manuel Coteló Onate

En esta ocasión, traemos a este apartado, una serie en DVD de la que ya tenemos los tres primeros capítulos a la venta. Se titula TE PUEDE PASAR A TI. Una producción de Juan Manuel Coteló. Si no le conoces, busca en internet para saber de él; teclea este nombre y escucha cualquiera de las entrevistas que le han hecho. ¡Cuidado! ¿Has quedado con los amigos? Entonces, ten cuidado. Es altamente peligroso. Te atraparé, no te dejaré marchar, créelo, no podrás apagar el ordenador, aunque hayas quedado con alguien, no podrás irte. ¡No! No es un galán de cine, ni un seductor. Ni su voz es suave y aterciopelada, no. Tampoco utiliza un lenguaje hermoso, lleno de artificios. Pero créeme, -quien avisa no es traidor- no podrás dejarle. Eso sí, te reirás, te sorprenderá, te interesará lo que dice y te quedará el regusto de haber escuchado a un amigo que te habla de lo que de verdad interesa. Ameno, sencillo, directo.

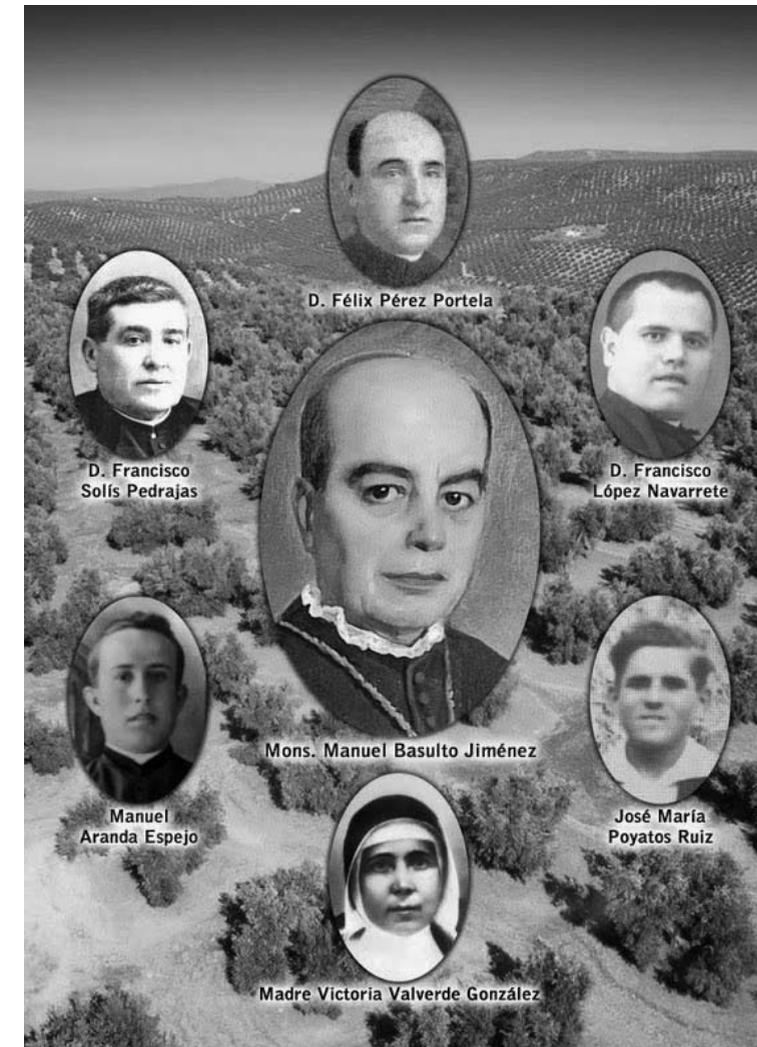
Os queremos hablar de esta serie que ha comenzado su andadura. TE PUEDE PASAR A TI trata de entrevistas a personas que han tenido una experiencia de Dios tan intensa, que les ha cambiado la vida. ¡No! No creas que se trata de la típica charla monótona, aburrida, simplista. Las personas que aparecen son gente sencilla, pero su vida es extraordinaria y sus problemas, los propios de nuestro tiempo: drogas, pandillas callejeras, homosexualidad...y un día Dios les toca el corazón, irrumpe en sus vidas. El remedio más eficaz, descubrir el amor que Dios nos tiene.

El propio Coteló confiesa en una entrevista que ha sentido envidia cuando le han relatado ese encuentro con el único que puede sanar el corazón. ¿Qué puedo decir más? ¡No os lo perdáis!



Los Mártires del Siglo XX en España. Firmes y valientes testigos de la Fe.

Nuestros mártires ya son Beatos



522 mártires del siglo XX en España han sido beatificados en Tarragona, –ciudad que ofrecía la causa más numerosa, con 147 mártires, entre ellos el obispo auxiliar Manuel Borrás- el domingo 13 de octubre, en una Eucaristía presidida por el Cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, en representación del Papa Francisco.

El programa de actos comenzó el viernes 11 de octubre y se desarrollaron hasta el domingo 13 en la gran celebración que fue retransmitida por La 2 de TVE y 13 TV, además de por las páginas web de la Beatificación y del Arzobispado de Tarragona.

El acto se encuadraba dentro de los organizados por el Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española, previstos con motivo de la celebración del Año de la Fe. Con este motivo la Institución organizadora emitió un Mensaje que se hizo público bajo el título “Los Mártires del siglo XX en España, firmes y valientes testigos de la fe” a la que los interesados pueden tener acceso a través de su página Web.

La Diócesis de Jaén participó de forma notoria y activa en la Beatificación, ya que siete de ellos fueron testigos de la fe en la Diócesis del Santo Reino. El obispo D. Manuel Basulto, los sacerdotes D. Félix Pérez Portela, vicario general y deán de la Catedral, D. Francisco Solís Pedrajas, párroco y arcipreste de Mancha Real y D. Francisco López Navarrete, párroco y arcipreste de Orcera; dos jóvenes: el seminarista Manuel Aranda Espejo, de Monte Lope Álvarez, y otro joven de Acción Católica, José María Poyatos Ruiz, natural de Rus, y la religiosa del Instituto Calasancio de la Divina Pastora, superiora del Convento-Colegio de Martos, la sierva de Dios Victoria Valverde González.

La Causa de *Monseñor Manuel Basulto y cinco compañeros mártires* se abrió en el Seminario Diocesano el 24 de octubre de 1994 y se clausuró el 21 de febrero de 1998, enviándose de inmediato toda la documentación a la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos, y el 23 de octubre del mismo año fue declarado válido, confeccionando-

se la *Positio super martirio* que fue presentada en la Sagrada Congregación en enero del año 2000. Este largo y preceptivo proceso se vio culminado cuando el Papa Francisco aprobó en el mes de mayo de 2013 varias declaraciones de martirio de católicos españoles asesinados en la persecución religiosa de 1936 en España, entre las que cabe destacar la Causa de *Monseñor Manuel Basulto y cinco compañeros mártires*.

El sábado 19 de octubre se celebró en la Santa Iglesia Catedral de Jaén, la Misa de Acción de Gracias por la beatificación de los siete mártires jiennenses. A las doce del mediodía dio comienzo la Eucaristía que presidió el obispo de Jaén, D. Ramón del Hoyo y concelebró el obispo emérito de Cádiz-Ceuta D. Antonio Ceballos Atienza. Asistieron diversas autoridades, encabezadas por el Alcalde de Jaén, así como miembros de la Comisión pro-beatificación y del Consejo Diocesano de Pastoral. El Sr. Obispo dio las gracias a Dios por el don que ha concedido a la Iglesia de Jaén. Finalizó la celebración con la bendición del Sr. Obispo con el Santo Rostro.





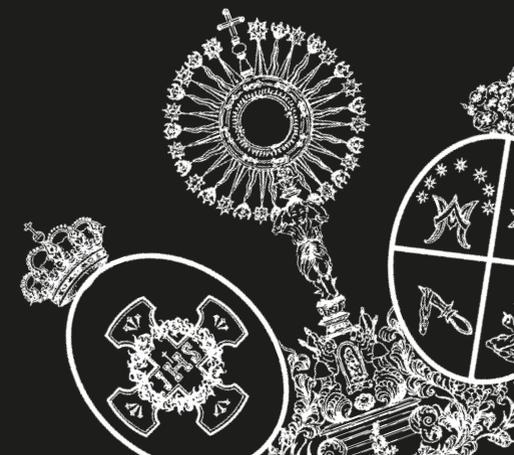
Hermandad

Vida de Hermandad



1
Función solemne conmemorativa del CXXV aniversario de la fundación de la Hermandad pasionista celebrada el 2 de febrero de 2013 y presidida por el Rvdo. D. Ramón López Pozas.

2
El quinto viernes de Cuaresma, 15 de marzo de 2013, la Hermandad celebró Santo Vía Crucis presidido por la imagen del Stmo. Cristo de la Expiración, que recuperó su habitual itinerario tras el celebrado en 2012 con motivo del CCL aniversario de la talla del Cristo, recorriendo las calles de la feligresía de San Bartolomé. La favorable climatología coadyuvó a una asistencia de cofrades numerosa, viviéndose un recogimiento que resultó altamente reconocido por quienes pudieron participar en él.





3



4

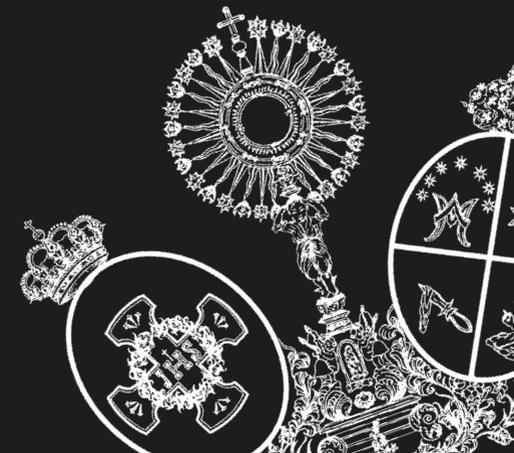


5

3
El sábado 16 de marzo, María Santísima de las Siete Palabras figuraba al pie de la cruz en una jornada en la que se celebró un devoto besamano horas antes de su traslado al paso de palio.

4
El domingo de Cuaresma, que la piedad popular ha bautizado como domingo de pasión, el Cristo del la Expiración erguido sobre su cruz recibió el respeto y cariño de muchos devotos que se desplazaron hasta San Bartolomé para cumplir con un rito cada vez más esperado en el calendario cofrade expiracionista.

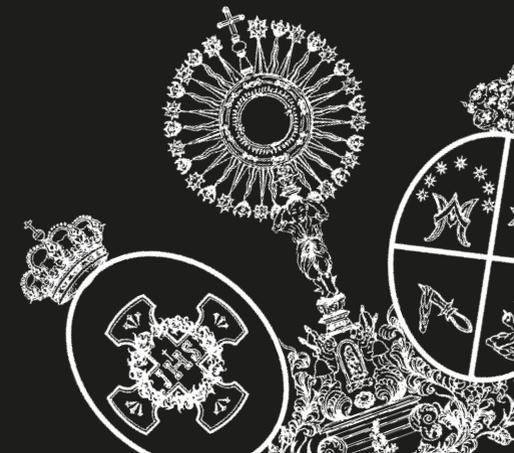
5
Otra fecha clave para la piedad popular, el Viernes de Dolores, fue testigo de un acto de exaltación de nuestros titulares como es el Pregón del Costalero. En esta ocasión el orador designado fue el Rvdo. D. Antonio Lara Polaina quien fuera párroco de San Bartolomé y director espiritual de la Hermandad.





6
El Jueves Santo 28 de marzo se abrieron las puertas de San Bartolomé para que Jaén pudiera visitar el templo y contemplar los pasos ya preparados para la procesión de la tarde. Paralelamente se efectuó la tradicional postulación a favor de la bolsa de caridad.

7
Del 16 al 18 de mayo se celebró el Triduo Eucarístico que en esta ocasión estuvo a cargo del Rvdo. D. Santiago Salazar Romero.





8



9



10

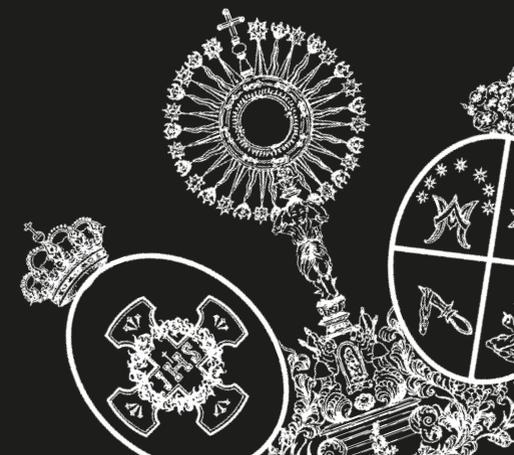


10

8 Finalizado el Triduo Eucarístico, el día 18, se tomó juramento a los cofrades con un año de antigüedad y se les impuso la medalla de hermano. En el mismo acto fueron reconocidos los hermanos que han cumplido 25 años como cofrades de pleno derecho.

9 El domingo 19 de mayo se celebró la Función Principal de Instituto que presidió el Rvdo. D. Santiago Salazar Romero. Finalizada la Eucaristía se celebró solemne Procesión Eucarística por la plaza de San Bartolomé.

10 El 2 de junio, festividad del Corpus Christi, la Hermandad participó corporativamente en la Eucaristía y posterior procesión con el Santísimo Sacramento, presidida por el Sr. Obispo de la diócesis.





11



12

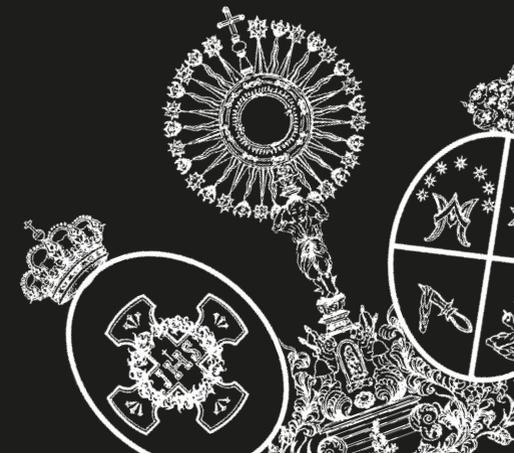


13

11
La Hermandad instaló un altar eucarístico con motivo de la festividad del Corpus en la Plaza de San Francisco, junto a la Cripta de la Catedral.

12
La Banda de cornetas y tambores de la Hermandad participó activamente en la festividad eucarística del Corpus realizando un pasacalles la víspera por la tarde y abriendo la procesión que partió de la Santa Iglesia Catedral.

13
El domingo 9 de junio se celebraron elecciones, tras el dilatado proceso electoral iniciado en el mes de marzo. Fueron 93 los hermanos que depositaron su voto de los 771 –de pleno derecho– convocados a este proceso. El resultado fue de 60 votos a favor de la única candidatura presentada y encabezada por D. Juan Manuel Galisteo Lorite, y 33 en blanco.





14



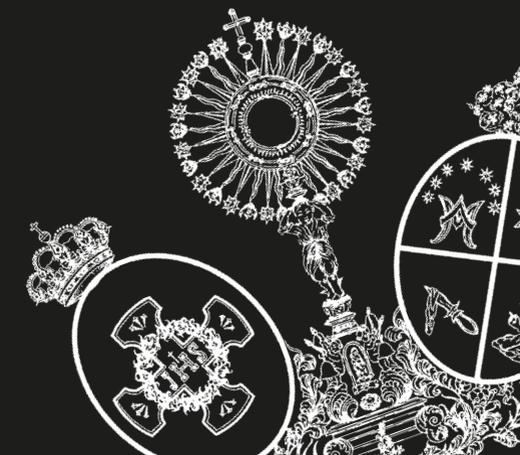
15

14
En la festividad de la Virgen de la Capilla, la Hermandad participó corporativamente en la procesión de la patrona.

15
Tras las dilatadas gestiones realizadas por la Hermandad para el depósito de la Imagen de la Virgen de las Siete Palabras, que donara Ortega Sagrista a la corporación, por fin llegó la autorización del Obispado y la Imagen fue trasladada al Convento de San Antonio el día 1 de agosto de 2013, siendo recibida por la Comunidad con una ilusión manifestada claramente desde un primer momento.



15





16



17



18

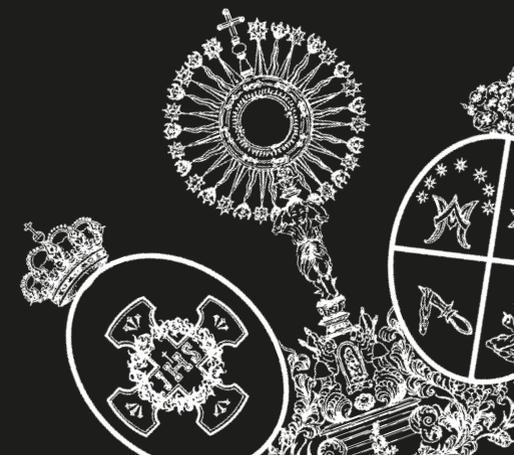


18

16
El 1 de septiembre de 2013 fue retirado del culto el Santísimo Cristo de la Expiración para proceder a su restauración por parte del escultor-imaginero D. Luis Álvarez Duarte.

17
Los trabajos de restauración del Cristo, se desarrollaron entre el 2 y el 10 de septiembre y se llevaron a cabo en las dependencias parroquiales habilitadas para ello.

18
El 11 de septiembre, sobre las 2 de la tarde fueron repuestas al culto las imágenes del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima de las Siete Palabras tras el proceso de restauración del primero y una exhaustiva revisión realizada a la talla de la Virgen.





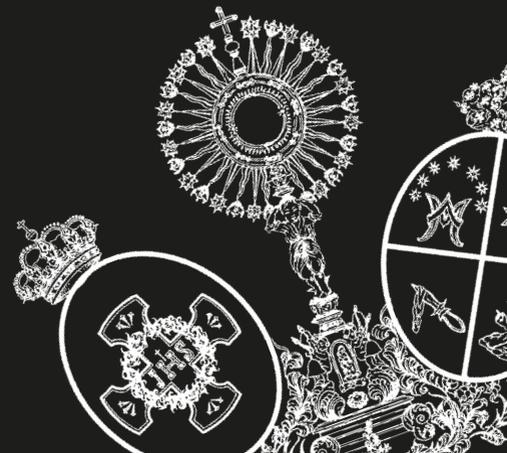
19



20

19
Con motivo de la onomástica de los Dolores de María, el 15 de septiembre, se celebró besamano a María Santísima de las Siete Palabras, instalada sobre un altar basado en el paso de palio en el que procesiona cada Jueves Santo.

20
El mes de octubre está marcado por la onomástica de la Virgen del Rosario y, para hacernos partícipes de esta celebración, la Hermandad celebró Rosario Vespertino presidido por María Santísima de las Siete Palabras por el barrio de San Bartolomé el sábado 5 de octubre.





21
El 10 de octubre, a las 20,30 horas, se procedió al juramento de la nueva directiva de la Hermandad nombrada a raíz de la últimas elecciones celebradas el pasado mes de junio.



Cuesta del Pregonero

Próxima a la Plaza de San Bartolomé y lindando con los muros de la antigua Cárcel Real, se situaba la Cuesta del Pregonero, llamada así porque cerca de ella se encontraba la casa donde residía el Pregonero de la ciudad, persona encargada de dar a conocer al pueblo los bandos y noticias más importantes del Jaén de entonces. Para salvar el desnivel, se elevó una rampa que se iniciaba en la calle los Álamos y acababa donde hoy se encuentra ubicada la hornacina del Cristo de la Luz. D. Manuel López Pérez en su libro *El Viejo Jaén*, describe la Casa del Pregonero de la siguiente manera: *“a pesar de su reducido porte, no renunciaba a la elegante portada de piedra característica de la arquitectura local de los siglos XVII y XVIII: pilas-tras toscanas, dintel coronado por una reja volada escoltada por los consabidos flameros y salientes aleros con tejazoz donde en primavera anidaban las golondrinas”*.

Era calle angosta y algo sombría, no siendo aconsejable transitar por ella de noche. Por eso, en 1788, D. Andrés González, consiguió que pudiera levantarse allí una hornacina con un Cristo. A la hornacina se le colocó un discreto farolillo de la época, alimentado con aceite para así iluminar un poco tan lúgubre calle.

La imagen del crucificado que la presidía se llamó, desde entonces, Santísimo Cristo de la Luz. Siendo una imagen sencilla pero a la que la gente le tiene gran devoción, muestra de ello es la cantidad de velas y, en ocasiones, flores, que aparecen delante de la capilla donde se encuentra el crucificado. Sería el sacerdote invidente D. Rafael Serrano Pardo (1891-1968), el encargado de fomentar la devoción y el culto al Cristo de la Luz. Se llevaba a la parroquia de San Bartolomé y se le hacía un triduo y al finalizar volvía nuevamente a su hornacina en procesión, recorriendo las calles del centro de la ciudad.

Actualmente la cuesta ya no existe, fue eliminada por cuestiones urbanísticas y en su lugar se colocaron unas escalerillas, que unen la calle Muralla con la calle Álamos.

La Cofradía de la Expiración ha transitado por la Cuesta del Pregonero, en su salida procesional, algunos años, según consta en las actas que conserva esta Cofradía. A finales del siglo XIX y principios del XX, la procesión salía de San Bartolomé y se dirigía hacia la calle Marqués del Cadimo y bajaba por la Cuesta del Pregonero. Otros años salía hacia la calle los Coches y volvía para encerrarse por la citada Cuesta.



Campillejo de las Cruces

La plazoleta de las Cruces, como también se la llamaba, estaba circunscrita al barrio de San Bartolomé, de hecho, se localizaba detrás de la Iglesia del mismo nombre. Su espacio físico estaba comprendido desde la calle Espartería hasta la calle Tiradores o Ruiz Romero. El nombre de Plazoleta de las Cruces le viene porque al parecer existía en ese lugar un cementerio.

Como suele ocurrir, en muchas capitales, y Jaén no iba a ser menos, la modernización urbanística hizo que desapareciera esta plazoleta para así, poder establecer una vía de comunicación con otras zonas nacientes del nuevo Jaén. La calle que surgió en 1975, al desaparecer la Plazoleta de las Cruces, se denominó calle del Doctor Eduardo Arroyo, comprendiendo desde Álamos hasta la Plaza de los Jardinillos.

Al igual que otras muchas calles de Jaén, con el paso de los años se la ha ido bautizando con distintos nombres y la Plazoleta o Campillejo de las Cruces fue llamada del General Felipe Martínez o del General Villacampa.

En la plazoleta se encontraba el edificio de la Jefatura de Obras Públicas y tenían sus consultas los doctores Bernabé Soriano y Eduardo Arroyo, de quien recibe el nombre, la actual calle.

Desde mediados de los años noventa, del siglo pasado, la Cofradía del Cristo de la Expiración transita, el Jueves Santo, por el tramo de esta calle que discurre desde Álamos hasta la calle Tiradores. Además, hasta no hace mucho tiempo, la Virgen de las Siete Palabras era portada en Rosario de la Aurora cada mañana del ocho de diciembre, festividad de la Inmaculada Concepción, camino del Convento de San Antonio, situado en la calle Madre Soledad Torres Acosta.



Detalles para la Historia

1922

Enero

8 de enero. Junta de Gobierno

La Junta de Gobierno se reúne el 8 de enero en casa de D. Eduardo Calvache, fiscal 1º, bajo la presidencia del gobernador, D. Lorenzo de LLauder, quien ordena la lectura de la citación a esta junta. El objeto de la reunión es tratar la mejora de la bandera, el gallardete y los paños del trono del Santísimo Cristo, que se encuentran muy deteriorados. Se acuerda adquirir nuevo gallardete y bandera y que se hagan nuevos paños para el trono, encomendando a D. Ezequiel Rueda que remita cartas a distintas casas de comercio para adquirir estos enseres en las mejores condiciones. Sin embargo, al informar el Depositario de que no hay fondos suficientes para cubrir estos gastos, deciden realizar una rifa en combinación con la Lotería Nacional, con el crucifijo que regaló a la Cofradía la infanta Dª Isabel de Borbón. Para los preparativos se nombra una comisión compuesta por los señores LLauder, Rueda y Fuentes.

Febrero

5 de febrero. Junta de Gobierno

Con la asistencia del Sr. cura párroco de San Bartolomé, D. Pedro Solís se reúnen en el domicilio del Gobernador de la Cofradía, quien da lectura a una carta enviada por D. Alfredo Cazabán, en la que justifica su ausencia. Asimismo hace presente que, por tratarse de la adquisición de un objeto de

arte, ha invitado a D. Enrique Cañada para oír su opinión.

A continuación da cuenta de las cartas y dibujos recibidos para la confección del gallardete, considerándolos excesivamente costosos, son rechazados, pues la cofradía solo ha previsto gastar quinientas pesetas en él.

El Prior se ofrece a escribir a otras casas para procurar precio más barato y es autorizado por la directiva. El Sr. Calvache toma la palabra y se ofrece a costear la demasía si tras las gestiones del Prior el gallardete costara más de quinientas pesetas. *□ Como entre los reunidos dominara, como siempre, el deseo de engrandecimiento de esta Real Cofradía y que cuanto adquiriera para la misma sea, en cuanto las circunstancias lo permitan, lo más aproximado a lo que merece nuestro Santísimo Cristo, el Sr. Quesada manifiesta su anhelo de hacer algo en obsequio de nuestra venerada Imagen y, creyendo oportuno el momento presente, dice que se encargue el gallardete sin la estampa del óvalo central y que él costeará un dibujo del Santísimo Cristo, tomado de la misma imagen por el profesor Sr. Tamayo, que tan justa y merecida fama goza."*

A continuación se acuerda que el Septenario se celebre los días cinco, doce, diecinueve, veintiuno y veintitrés de marzo y dos y nueve de abril, y que el Cristo se coloque en el altar mayor de la iglesia. El Prior *"a quien nunca agradecerá lo bastante esta Real Cofradía su valiosísima cooperación, toma a su cargo la predicación de los siete sermones"*. El Sr. Ca-



ñada se ofrece a costear las tablillas anunciadoras y se comisiona al Sr. Quesada para lo relativo a la orquesta con D. Cándido Milagro *"y lo organicen utilizando elementos no profesionales que, por amor a nuestro Santísimo Cristo, han ofrecido desinteresadamente su valioso concurso"*.

El Gobernador toma a su cargo realizar el pedido de cera para la procesión del Viernes Santo.

21 de febrero. Junta de Gobierno

Reunidos en la sacristía de la iglesia de San Bartolomé, bajo la presidencia del Párroco, abre la sesión el gobernador, Sr. LLauder informando de que, al haberse ausentado el Sr. Quesada, comisionado para gestionar la orquesta para el Septenario, no se ha realizado nada. Se aprueba, a propuesta del Sr. Cazabán, nombrar a los señores Ruiz Guerrero, Hernández y Fuentes, comisionados para que visiten al Maestro de Capilla y lo organicen. Y, *"como de años anteriores no queda ni un cabo de vela se acuerda adquirir la necesaria para el Septenario, de D. Miguel Pulido, abonándole su importe"*.

D. Enrique Cañada hace entrega de un juego de sacras para el altar del Cristo, donadas por los Sres. Anguita Hnos. y él mismo.

El Prior participa a los reunidos que ha hecho conforme el pedido del gallardete. Y los Sres. Rueda y Hernández informan de que ya tienen la tela para los faldones del trono del Cristo, otorgándoles la junta un voto de confianza para que gestionen lo necesario para la terminación de los mismos. Igualmente se informa por los

comisionados en la reunión de enero de que están ultimados los detalles para la rifa del crucifijo, decidiéndose la distribución de cuatro mil seiscientas papeletas □ *con diez suertes cada una y regalarlas mediante la limosna de veinticinco céntimos de peseta cada papeleta*".

Marzo

17 de marzo. Junta de Gobierno

Tuvo lugar en la sacristía de San Bartolomé, presidida por el Sr. cura párroco y D. Eduardo Calvache, primer fiscal de la Cofradía, en funciones de gobernador en ausencia de éste. La reunión fue convocada a instancias del fiscal, D. Juan Hernández, quien manifiesta la petición de varios cofrades de unir nuestra procesión a la de Nuestro Padre Jesús Nazareno y, puesto que dicha hermandad celebra cabildo el día 19 para abordar lo relativo a la procesión, se exponga a consideración unir ambas procesiones, sin perjuicio de lo que el 12 de abril acuerde nuestro cabildo extraordinario y, *"como medida preventiva"* se extiende en el acto el oficio.

El Depositario informa de un déficit de veinte pesetas y ochenta y cinco céntimos, debido a la diferencia entre la cantidad recaudada para el sostenimiento de la misa de doce y el importe del estipendio correspondiente a los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre, acordándose que dicha cantidad se abone utilizando el *"fondo de reserva"*.

Igualmente deciden hacer nuevos trajes de estamentos para los cofrades de oficio, dado el estado desastroso en que se encuentran los actuales.

29 de marzo. Junta de Gobierno

En la sacristía de San Bartolomé y bajo la presidencia del prior, D. Pedro Solís, y del gobernador, D. Lorenzo de LLauder, tuvo lugar sesión de junta

de gobierno en la que se acordó adquirir nuevas varas para los fiscales y unas potencias y corona para el Santísimo Cristo.

Acuerdan hacer constar en acta el agradecimiento a los profesores músicos, D. Fernando Roldán, D. José Quesada Mesa, D. Antonio García, Sr. Cobaleda, D. Ildefonso Fuentes y al tenor, Sr. Aliaga, que prestaron su concurso gratuitamente durante el Septenario considerando obsequiarlos con la cantidad de diecinueve pesetas y veinticinco céntimos.

Abril

2 de abril. Cabildo General Ordinario

Se celebra Cabildo General Ordinario en la iglesia de San Bartolomé, presidido por el Prior y el Gobernador de la Cofradía, para tratar del asunto objeto del mismo, la procesión del Viernes Santo.

El Gobernador da cuenta de lo acordado por la junta de gobierno de 17 de marzo que remitió oficio a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, para que en cabildo a celebrar por dicha cofradía, se expusiera el deseo de unir nuestra procesión a la de ellos, habiéndonos de notificar el resultado definitivo. El gobernador informa de que esta gestión previa al cabildo no comporta compromiso de no ser aprobada por el mismo, dando lectura al mencionado oficio.

"El Sr. Gobernador manifestó su deseo, que era el de la Junta de Gobierno, de que nuestro Stmo. Cristo saliera solo, para lo que se contaba con los elementos necesarios". Manifestando que así el Cristo iría *"algo mejor que otros años"* pidiendo un *"voto de confianza"* para la Junta de Gobierno.

Se inicia un debate entre los partidarios de salir solos y los que preferían unirse a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, ordenando el Gobernador la lectura del Decreto de la autoridad eclesiástica emitido el año anterior. Sin embargo, y a pesar de

los esfuerzos del Prior para que se tome un acuerdo unánime, se produce una votación cuyo resultado fue 28 votos a favor de salir solos y 35 a favor de la postura contraria, faltando los votos de quienes salieron antes de producirse la votación.

Mayo

20 de mayo. Junta de Gobierno

Reunidos en la Sacristía bajo la presidencia del Prior y del Gobernador, para organizar la Fiesta anual al Santísimo Cristo, manifiesta el Depositario que el estado de los fondos de la Cofradía permite realizarla con la mayor solemnidad, acordándose que se celebre la *"Misa de Comunión"* a las ocho de la mañana y la Fiesta a las diez y que ésta sea solemnísima, estando a cargo de la *"Sagrada oración"* D. Elías Hurtado.

Deciden no publicar el estado de cuentas, sino un extracto de las mismas para conocimiento de los cofrades.

Que, como complemento a lo acordado en la sesión de 5 de febrero, se haga constar aquí que el estandarte adquirido ha costado seiscientas cuatro pesetas, de las cuales, quinientas ha abonado la Cofradía y ciento cuatro pesetas, D. Eduardo Calvache; habiendo donado la pintura D. José Quesada Mesa. Asimismo, D. Lorenzo de LLauder y D^a Carmen Carrasco donan doscientas pesetas y un *"reflector metálico pulimentado que se halla en la Capilla"*. Don Ezequiel Rueda dona el estandarte que lució la procesión el pasado Viernes Santo. El arreglo y dorado de los remates de la cruz del Santísimo Cristo los costeó D. Juan Hernández. D. Enrique Cañada, regala un incensario con naveta y cucharilla y dos trajes de acólitos con sotana de lana morada, roquete y esclavina, así como cuatro clichés.

El prior, D. Pedro Solís comunica a los reunidos que D^a Josefa Contreras le ha entregado dos juegos

de manteles y uno de lujo para el altar del Santísimo Cristo, y la señora de D. Lázaro Lázaro Junquera, le ha enviado un *"sobremantel"* con el mismo fin.

El Depositario informa de que el crucifijo rifado ha correspondido a D. Ricardo Aragón con el número 19288. En vista del resultado obtenido con la rifa, el Gobernador agradece la contribución a la misma, especialmente a los señores Gobernador Civil, Alcalde, Presidente de la Diputación Provincial, Diputados y círculos *"La Peña"* y *"Mercantil"*. Gratitud que se acordó se hiciera pública a través de algún órgano de prensa local.

Deciden abonar a D. Rafael Espejo la cantidad de setecientas pesetas, que es el valor de la corona y potencias del Santísimo Cristo, descontando cincuenta pesetas de la comisión de dicho señor y que éste dona a la Cofradía.

En vista del considerable aumento de trabajo producido por el incremento de cofrades, deciden hacer entrega de una gratificación de veinticinco pesetas al Mayordomo de la Cofradía.

Junio

4 de junio. Cabildo Ordinario

En la iglesia de San Bartolomé, presidido por el prior, D. Pedro Solís y el gobernador, D. Lorenzo de LLauder, tuvo lugar el Cabildo Ordinario de 4 de junio.

El Gobernador comunicó a la asamblea la decisión de la Junta de Gobierno de no publicar este año las cuentas porque, al ser muy extensas, resulta muy costoso. Quedando a disposición de los reunidos los libros de *"Depositaria"* e *"Intervención"*, así como todos los justificantes. Igualmente, rogaba se nombrara una comisión, tan numerosa como se considerara, para que las examinara y emitiera juicio y cuantas observaciones y reparos consideraran.

El Sr. Aragón interviene para decir que, puesto que las conoce, las da por aprobadas. Sin embargo, el Gobernador insiste en que se cree la comisión. En el mismo sentido que el Sr. Aragón, se expresan otros señores cofrades, por lo que el Vicesecretario da lectura al resumen de las cuentas, cuyos ingresos ascienden a cuatro mil ochocientas pesetas con cinco céntimos, y los gastos, cuatro mil doscientas treinta y cuatro pesetas con treinta y un céntimos, quedando un saldo a favor de quinientas sesenta y cinco pesetas con setenta y cuatro céntimos. Fueron aprobadas por unanimidad.

El Sr. LLauder da lectura al Decreto de la autoridad eclesiástica concediendo licencia para la salida de la procesión del Santísimo Cristo para este año, exhortando a toda cofradía para que ponga todos los medios para salir sola.

Asimismo se da cuenta de una carta que, acompañada de 3400 postales con la imagen del Santísimo Cristo, había remitido D. Enrique Cañada como donativo por si a la Cofradía le podían ser útiles. Se acuerda dar las gracias a Sr. Cañada y poner a la venta las postales.

El Sr. Aragón pide un voto de agradecimiento a la Junta de Gobierno y a todas aquellas personas que han realizado donativos o que "de un modo u otro hayan contribuido al esplendor de los cultos. Se aprueba por unanimidad. Estos señores son: D. Pedro Solís, D. Lorenzo de LLauder, D. Eduardo Calvache, D. Alfredo Cazabán, D. José Quesada, D. Ezequiel Rueda, D. Juan Hernández, D. Enrique Cañada, D. Clemente Santamarina, D. Rafael Espejo, D^a Carmen Carrasco de LLauder, D^a Josefa Contreras de Fiestas, Sra. de D. Lázaro Lázaro y señores profesores músicos relacionados en el acta de la sesión de 29 de marzo.

El Fabricano da lectura al inventario de los enseres propiedad de la Cofradía y que están bajo su custodia. D. Julián Caballero toma la palabra para

proponer que, dado que la Cofradía cuenta con objetos de valor, se busque un lugar donde guardarlos que ofrezca mayor seguridad que la casa del Fabricano, independientemente de la persona que ocupe el cargo. El Prior se compromete a hacer cuanto esté a su alcance para habilitar en la Parroquia un lugar apropiado. El Sr. Caballero propone que, al igual que hace la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, los objetos de más valor se custodien en algún convento de monjas mediante una limosna voluntaria. Tras las intervenciones de varios cofrades se toma el acuerdo de que la Junta de Gobierno lo lleve a cabo del modo más conveniente.

El Gobernador manifiesta que, al no haberse podido aplicar las tres misas de sufragio al fallecimiento de los cofrades, como manda cumplir el capítulo 18 de los Estatutos, propone se hagan unas "pompas fúnebres en memoria de aquellos para con quienes la Cofradía está en deuda". Se acuerda que la Junta de Gobierno actúe en este particular "en armonía con los fondos de la Cofradía".

No habiendo otros asuntos que tratar, se procede a dar cumplimiento al capítulo segundo de los Estatutos, "la elección de oficios". Se informa de que el pasado mes de agosto se produjo la dimisión de D. Alfredo Cazabán, Fiscal 2º y D. Ramón Redondo, Secretario Contador, sin que por ello hayan dejado de colaborar con la Cofradía. Haciendo uso de la palabra el Sr. Aragón, propone que se ocupen los dos cargos vacantes y continúe igual el resto de la Junta de Gobierno. Pero el Gobernador y el Vicesecretario, tras el agradecimiento de rigor, se excusan de continuar en sus cargos. Se interrumpe la reunión durante unos minutos para que la Asamblea confeccione nueva candidatura.

Reanudada la sesión, el Sr. Aragón propone una candidatura confeccionada con la mayoría de

sus miembros ausentes en esta reunión y que no obtiene el necesario respaldo, tras haberse elaborado precipitadamente. Por lo que se acordó suspender el acto dado lo avanzado de la hora, convocándose para el domingo día once a las cuatro de la tarde en la iglesia de San Clemente.

11 de junio. Junta General Extraordinaria

Con el fin de elegir la nueva Junta de Gobierno de la Cofradía, se inició la sesión en la iglesia de San Clemente, presidida por el Prior de San Bartolomé y el Gobernador de la Cofradía, en la que, tras la lectura del acta de la reunión anterior, D. Enrique Cañada informó de las cantidades recaudadas como limosna mediante el regalo de las postales del Santísimo Cristo.

Se decidió que la votación se realizara mediante papeletas. Se suspendió la reunión durante unos minutos y, reanudada ésta, el resultado del escrutinio fue el siguiente:

Gobernador, D. Eduardo Calvache Guijarro; fiscal 1º, D. Enrique Cañada Pérez; fiscal 2º, D. Ricardo Aragón Serrano; fiscal 3º, D. Jesús López Jiménez; fiscal 4º, D. José Aliaga; alférez mayor, D. Juan Hernández Torres; secretario interventor, D. Juan Gutiérrez Fernández; vicesecretario, D. Gualtero de Castro y Cortellini; depositario, D. Ezequiel Rueda Medina; fabricano, D. Manuel Quesada Galera; consiliarios (por derecho propio), D. Lorenzo LLauder y Bonilla y D. Ildefonso Monmeneu y López-Reinoso.

Terminada la elección, el Fabricano pidió a la Asamblea se manifestara claramente sobre quién habría de guardar los objetos de la Cofradía, acordándose que, puesto que los Estatutos lo ordenan y el Fabricano es el responsable, que éste los custodiara donde estime conveniente.

17 de junio. Junta de toma de posesión

En la sacristía de San Bartolomé tuvo lugar la toma de posesión de la nueva Junta de Gobierno, bajo la presidencia del Prior y del Gobernador, Sr. LLauder en la que, por ausencia de D. Eduardo Calvache, toma posesión del cargo de Gobernador, el fiscal 1º, D. Enrique Cañada.

Julio

2 de julio. Junta de Gobierno

Al abrirse la sesión, toman posesión de sus cargos el gobernador, Sr. Calvache y el fiscal 4º, Sr. Aliaga. Preside la reunión D. Eduardo Calvache.

A continuación y por entender esta Junta que todos los cargos han de ser renovables, se acuerda "oficiar su cese" a la Sra. D^a Guadalupe Azpitarte en el cargo de Camarera del Santísimo Cristo, agradeciendo su labor durante el tiempo que ha ocupado el cargo, y designar para éste a la Sra. D^a Josefa de Ruiz de Córdoba, a quien se oficie nombramiento, que será entregado en mano con el fin de que sea aceptado.

Después se acordó poner a la venta las postales del Santísimo Cristo por importe de treinta céntimos, de los cuales se entregarán cinco céntimos de comisión a los expendedores de dichas tarjetas.

Deciden sustituir el dosel rojo del Cristo por "unos resplandores dorados a fin de que la imagen goce de la suntuosidad su mérito artístico".

También acuerdan entregar al Sr. Aliaga, que generosamente se había ofrecido para su restauración, el estandarte del Cristo, realizándose otro más modesto para los entierros.

Conviene en pedir presupuesto para poner iluminación fija al Cristo con contador que pagará la Cofradía y en toda la iglesia para el Septenario y la Fiesta. Acuerdan dorar la corona de plata del Cristo y se realice un presupuesto para un artístico "carro" para el Cristo.

Crónica Jueves Santo



Un Jueves Santo inserto en una Semana Santa de infausto recuerdo por mor de la climatología. Amaneció en Jueves Santo y ninguna cofradía de Jaén había procesionado hasta el momento. Amaneció en Jueves Santo y el cielo aún vestía de gris plumizo, un cielo amenazador que lejos de aumentar la preocupación instalaba las perspectivas dentro de lo que hasta el momento había supuesto la norma, la suspensión de la procesión.

Por otro lado, en el desayuno de hermandad, los comentarios generalizados circundaban en torno a los pronósticos, de buen augurio, que los nuevos medios de comunicación facilitaban casi en tiempo real. Pero mirabas al cielo y la realidad chocaba frontalmente con estos.

El templo se abre a las 10 y la luz mañanera se cuela por las puertas de la iglesia completamente diáfanas. Desde el primer momento un incesante discurrir de cofrades y fieles que progresivamente



va en aumento hasta el punto de que el templo no llega para albergar a todas las personas que hasta San Bartolomé se han desplazado. Algunos cofrades nos retiramos a dependencias parroquiales, otros forman corros en las plazas adyacentes, pero dentro, fuera, o más adentro, el tema de conversación sigue girando en torno a la incertidumbre que siembra el color *panza de burra* del cielo, de pronto empieza a lloviznar, el silencio choca de frente, y de nuevo, con las esperanzadoras previsiones.

El ambiente cofrade llega a su zénit mediado el día, el transitar por el templo ya se hace imposible. La directiva procura atender a tantos hermanos que visitan el templo, a tantos hermanos de otras cofradías que, en visita de cortesía, expresan sus mejores deseos. Todos los preparativos quedaron ultimados en la jornada pasada, ahora se vive con intensidad la mañana del Jueves Santo que, poco a poco, ve cómo llega a su fin marcado por los toques lejanos, que se empiezan a adivinar, de la Banda de la Hermandad que se dirige en festivo pasacalles hacia el templo.

Las puertas se cierran, nunca del todo ya que se intenta atender a los más rezagados, pero a duras penas se cierran y el templo, en tiempo record, se vuelve a reconvertir. Bancos que desaparecen, sillera portátil que aflora, pasos que se reubican, altar que se acondiciona y, cirios, velas y codales que recién apagados se resisten emanando una lanza de humo blanco que se eleva en delgadas volutas hacia el artesonado. Todo queda perfecto para iniciar la jornada vespertina. Un tímido sol se deja caer por los entresijos de la encrucijada que forman las callejuelas del barrio. Cierta esperanza tranquiliza los ánimos y nos vuelve a hacer creer en los pronósticos que desde primeras horas de la mañana martilleaban inmisericordes los *móviles inteligentes*. Hoy me pregunto si lo inteligente no sería volver a métodos pasados, pero nunca antes-

trales, y volver a mirar al cielo a la hora de la salida y decidir...

Frugal almuerzo y de nuevo en San Bartolomé pero ya sí, ya revestido con la túnica expiracionista. La pureza del blanco y el anuncio de pasión del morado se cuelan por una puerta lateral del templo que, una vez más, da inicio a una celebración eucarística que significará la fuente de la que todo cristiano puede alimentarse espiritualmente no sólo por esa tarde y de cara a la procesión, sino que nos abrirá una puerta, la institución de la Eucaristía, que nos regalará este sustento a lo largo de toda nuestra vida.

Rondando las siete se reúne la directiva para tomar una decisión ya que los pronósticos hablan en un sentido y la realidad en el opuesto. Una ventolera muy jaenera agita con brusquedad los naranjos de la plaza y el cielo más pardo que nunca, pero los pronósticos marcan seguir el camino que la hermandad de la Vera Cruz inició sobre las cinco de la tarde. La decisión se toma, las puertas se abren bajo un estruendoso aplauso y la incertidumbre no nos abandona hasta que el paso de las horas va regalando una inimaginable pausa climatológica que nos hace vivir un inolvidable Jueves Santo.

Jaén volcado en sus calles ofreció imágenes que no recordábamos. Calles y plazas abarrotadas, una tras otra. La Plaza de los Jardinitillos como nunca; el recinto e innecesariamente alterado itinerario oficial repleto, excepción hecha de la calle Campanas que, quizás por la hora, estaba muy *relajada*. El itinerario de regreso al barrio congregó una multitud que hizo difícil, pero superable, el discurrir de los pasos. San Bartolomé abrió sus brazos conformados por dos plazas adyacentes y acogió de nuevo a su huésped más longevo, el Santísimo Cristo de la Expiración. Su Madre unos minutos más tarde y, la plaza primero y, el templo poco después, quedaron



en calma y silencio, solo roto, una hora más tarde, por el fin de la tregua climatológica que volvió a romper, una vez más, la madrugada giennense. Pero ese era ya otro asunto. El agotamiento aflora-



ba pero el sueño no llegó hasta que el regusto nos hizo disfrutar de unos intensos recuerdos recién vividos. Aunque ya era Viernes Santo, ahí acababa nuestro Jueves Santo.





Estadísticas

Jueves Santo

La Estación de penitencia es la expresión pública de fe que los cofrades renovamos cada año, y constituye posiblemente la expresión mas importante de la religiosidad popular.

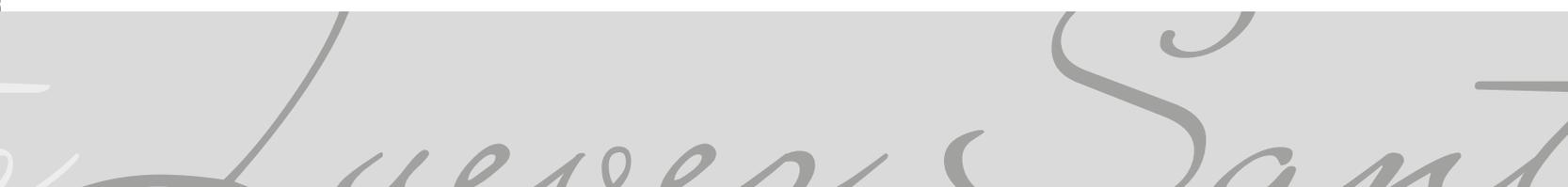
Esta procesión es un cúmulo de sentimientos, sensaciones, fervor, silencios, rezos, etc. Pero también es un acontecimiento, que deja datos, estadísticas y curiosidades, algunos de ellos fruto del trabajo de la diputación mayor de gobierno en coordinación con los fiscales y celadores.

Participantes en la Procesión		
	HOMBRES	MUJERES
PALABRAS	7	23
INSIGNIAS	6	1
ESCOLTAS Y PRESIDENCIAS	12	10
BOLSA PETITORIA		2
MANQUETEROS		2
PROMESAS	4	1
FISCALES, CELADORES	8	6
FABRICANOS	7	
ACOLITOS	26	
MANTILLAS		30
COSTALEROS	171	
NAZARENOS	37	43
TOTAL	278	118

**TOTAL PARTICIPANTES 396 COFRADES
SOBRE UN CENSO TOTAL DE 971 REPRESENTA EL 40,78%**

Algunos datos de paso de Nuestra Señora de las Siete Palabras, realizado por el fiscal de paso

Número de paradas	28
Tiempo medio de parada	5,50 min.
Parada máxima	18,54 min.
Parada mínima	1,29 min.
Tiempo medio cambios cuadrilla	7,04 min.
Tiempo total del paso en la calle	5,01 horas
Chicota mas larga	8,09 min. (fin Campanas/Maestra)
Tiempo medio de chicota	4,45 min.



Igual, pero diferente

Denso, suave, el aire orea callejas y plazuelas cuya alma es la flor del naranjo. Mágica por el cielo, la luna fulge llena, luna de parasceve... Azahar, luna, bañan la ciudad entera. La vieja plazuela huele a azahar y, en el templo, María luce esplendorosa; su Hijo a la espera de ser orlado de lirio morado. Él, que está llamado a dar, una vez más, la inmensa lección de amor a su pueblo que lo quiere.

A los que tenemos la inmensa suerte de tenerlo muy, muy cerca, nos invade lo antiguo y lo nuevo; lo que siempre es igual, pero no lo es. De nuevo la incertidumbre, ese travieso e inoportuno intruso que es el viento, llena de dudas los corazones de aquellos que quieren acompañarlo. Pero es Su voluntad quien manda y, después de una mañana de armonía cofrade y expiracionista, nos acerca a la Cena del Señor.

...Y llega la hora. Todo está dispuesto. Todo está preparado.

A tres golpes de llamador se produce lo que anhelamos. Cuarenta corazones hacen que cobre vida Aquel que la entregó por nosotros.

Yo le sigo muy de cerca en la trasera de su paso, apoyando a su fabricano a que su discurrir por la ciudad sea lo que todos deseamos, una verdadera explosión de lo que estamos llamados a hacer, dar testimonio de Fe y Amor. Nuestra obligación es corresponder a esta entrega todos los días del año. Y, sin embargo, no lo hacemos, sino que obramos adaptando su mandato a nuestra conveniencia y nos creamos una religión diferente.

Todo transcurre según el guion prefijado, giros excesivamente lentos, pero es que el que lo lleva quiere notar su pena y dolor. Música excelsa tras Él. El tiempo parece detenerse, pero todo llega. Y al alcanzar el convento de San Antonio, vemos iluminados los rostros de las hermanas al contem-

plar al Santísimo Cristo. Ellas sí que realizan una labor encomiable, merecedoras de su Amor. El Señor impresionante, con sus manos abiertas y su mirada al cielo. Sus costaleros, como solo ellos saben hacerlo, lo acercan a las monjitas que con devoción lo están esperando...

Poco a poco, cargando el costero izquierdo, nos adelantamos en la parte más fría de su recorrido. Calles abiertas, personas que esperan el "espectáculo" de todos los años..., chasquido de pipas... aunque de vez en cuando, sí se atisba el amor a Aquel que con los ojos entumecidos expira en la Cruz y se unen al dolor del que nos redimió.

Todo ello bajo el temor de la lluvia. Pero Él sabe lo que se hace. Debe dar al pueblo su inmensa lección de amor, de la que todos debemos aprender.

En la lejanía, María durmiendo su pena tras Él. ¡Madre cuánto te añoro! ¡Qué lejos parece estar de mí! Pero tu hijo manda. Nos quiere enseñar que nos amemos los unos y a los otros. ¡Qué difíciles somos los humanos! ¡Cuánto nos gusta el poder y qué equivocados estamos! ¡Aquí hay que venir a servir, y dar ejemplo a nuestros hermanos!

Callé maestra sublime. Ahí es donde dicen que la Hermandad toma su dimensión. Cangrejeo, admiración por las bandas... ¿Pero no es más importante lo que va arriba? Evidentemente es la cruda realidad. Saeta en la calle de los Coches, saeta de devoción, saeta de amor y cariño hacia Aquel que está expirando por nosotros. Plazuela de San Bartolomé... ¡Gracias a Dios que no ha llovido!

Suave, dulce y armonioso andar de sus hermanos. No se puede pedir más para aquel que lo vio desmantelado y solo ante su gran lección de amor.

Cada año es igual, pero todo diferente.

¡Señor, gracias por tu inmensa lección de amor! ¡Ojalá que tus cofrades aprendan de esa lección y abandonen rencillas y rencores, que no conducen a nada!



*Cooperación
Morado*





Navidad

Santa Teresa de Jesús (1515-1582)

*Pues el amor
nos ha dado Dios,
ya no hay que temer,
muramos los dos.*

*Danos el Padre
a su único Hijo:
hoy viene al mundo
en pobre cortijo.
¡Oh gran regocijo,
que ya el hombre es Dios!
no hay que temer,
muramos los dos.*

*Mira, Llorente
qué fuerte amorío,
viene el inocente
a padecer frío;
deja un señorío
en fin, como Dios,
ya no hay que temer,
muramos los dos.*

*Pues ¿cómo, Pascual,
hizo esa franqueza,
que toma un sayal
dejando riqueza?
Mas quiere pobreza,
sigámosle nos;
pues ya viene hombre,
muramos los dos.*

*Pues ¿qué le darán
por esta grandeza?
Grandes azotes
con mucha crudeza.
Oh, qué gran tristeza
será para nos:
si esto es verdad
muramos los dos.*

*Pues ¿cómo se atreven
siendo Omnipotente?
¿Ha de ser muerto
de una mala gente?
Pues si eso es, Llorente,
hurtémosle nos.
¿No ves que Él lo quiere?
muramos los dos.*

*Cuaderno
Morado*



Al nacimiento de *Cristo*

Luis de Góngora (1561-1627)

*Caído se le ha un Clavel
hoy a la Aurora del seno:
¡Qué glorioso que está el heno,
porque ha caído sobre él!*

*Cuando el silencio tenía
todas las cosas del suelo,
y, coronada del yelo,
reinaba la noche fría,
en medio la monarquía
de tiniebla tan cruel.*

*Caído se le ha un Clavel
hoy a la Aurora del seno:
¡Qué glorioso que está el heno,
porque ha caído sobre él!*

*De un solo Clavel ceñida,
la Virgen, Aurora bella,
al mundo se lo dio, y ella
quedó cual antes florida;
a la púrpura caída
Solo fue el heno fiel.*

*Caído se le ha un Clavel
hoy a la Aurora del seno:
¡Qué glorioso que está el heno,
porque ha caído sobre él!*

*El heno, pues, que fue dino,
a pesar de tantas nieves,
de ver en sus brazos leves
este rosicler divino
para su lecho fue lino,
oro para su dosel.*

*Caído se le ha un Clavel
hoy a la Aurora del seno:
¡Qué glorioso que está el heno,
porque ha caído sobre él!*

*Cuaderno
Morado*



Canções

a lo Divino de Cristo y el Alma

San Juan de la Cruz (1542-1591)

*1. Un pastorcico solo está penado,
ajeno de placer y de contento,
y en su pastora puesto el pensamiento,
y el pecho del amor muy lastimado.*

*2. No llora por haberle amor llagado,
que no le pena verse así afligido,
aunque en el corazón está herido;
mas llora por pensar que está olvidado.*

*3. Que sólo de pensar que está olvidado
de su bella pastora, con gran pena
se deja maltratar en tierra ajena,
el pecho del amor muy lastimado.*

*4. Y dice el pastorcito: ¡Ay, desdichado
de aquel que de mi amor ha hecho ausencia
y no quiere gozar la mi presencia,
y el pecho por su amor muy lastimado!*

*5. Y a cabo de un gran rato se ha encumbrado
sobre un árbol, do abrió sus brazos bellos,
y muerto se ha quedado asido dellos,
el pecho del amor muy lastimado.*

*Cuaderno
Morado*



*Yo vengo de ver, Antón,
un niño en pobrezas tales,
que le di para pañales
las telas del corazón.*

Lope de Vega (1562-1635)

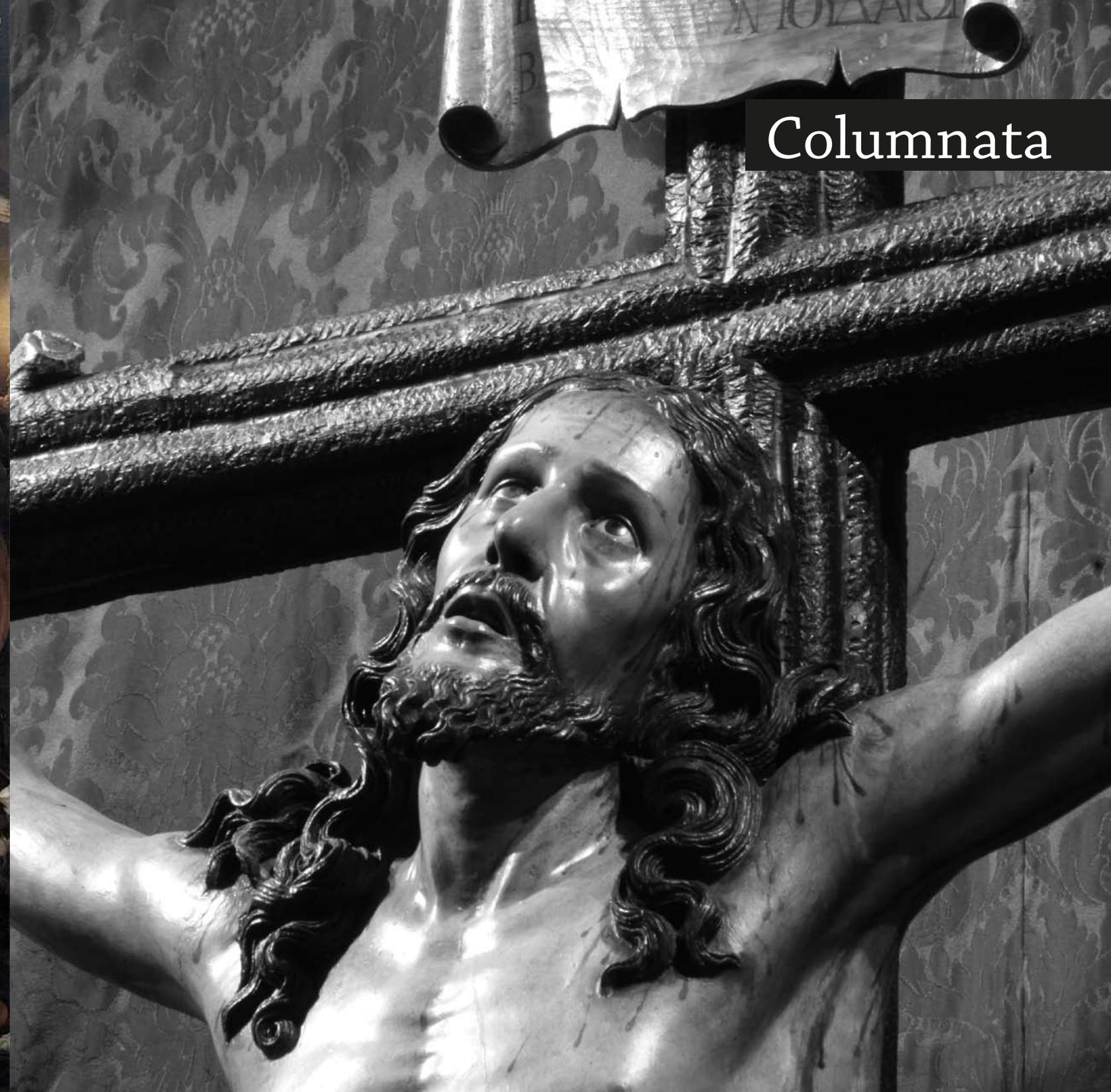
*Cuaderno
Morado*

*Con la esperanza
de que nuestro
Cristo de la
Expiración que
ahora nos nace,
nos conceda un
Santo Año nuevo,
la Junta de
Gobierno
le desea Feliz
Navidad 2013.*



*Jesús ha
nacido en
Belén,
déjalo nacer
en tu corazón.*

Columnata



Manuel López Pérez

Año de... ¿la Fe?



A lo largo de este año en los ambientes cofrades se ha insistido reiteradamente en que estábamos en el *Año de la Fe*. Muchas hermandades quisieron visualizarlo estampillando sus impresos con el anagrama o *logo* propuesto al efecto por la Diócesis. Y en más de un caso se promovieron actuaciones de muy diversa índole para hacer notar que estábamos, real y efectivamente, en el *Año de la Fe*.

Sin embargo, visto lo visto, desde la apertura a la clausura se ha repetido una vez más el permanente contrasentido que parece inevitable e inseparable del quehacer cofrade. El ruido superó a las nueces. Nos quedamos en lo accesorio y no nos motivó lo esencial. Y nos asociamos al *Año de la Fe* con una *fe* acomodaticia, a nuestro gusto y medida, con una *fe* con minúscula.

Y a las pruebas me remito. Podríamos traer a colación muchos, pero con dos ejemplos sobra y basta.

Sábado 2 de febrero. A lo largo de todo el día y con motivo del *Año de la Fe*, se programó una jornada de oración ininterrumpida a llevar a cabo

por todas las cofradías y hermandades de la capital desde las ocho de la mañana hasta la medianoche. El lugar escogido, el Santuario de N. P. Jesús Nazareno, era sin duda el más idóneo por sus intensas connotaciones cofrades, su recoleta y grata disposición y sus peculiaridades ambientales, que le convierten en un espacio muy apropiado para el encuentro con el Señor y la propia intimidad personal.

Todo se preparó con el máximo de delicadeza y cariño. A lo largo del día hubo dispuesto en el confesionario un sacerdote para quienes desearan acercarse al sacramento de la reconciliación... Luces tenues propicias a la meditación... En ocasiones, un casi imperceptible y apropiado fondo musical... Durante toda la jornada la Cofradía de Nuestro Padre Jesús se hizo presente con una amplia representación para recibir y atender a los grupos...

Una tras otra fueron llegando las distintas cofradías. Todas con la mejor voluntad y disposición. Algunas con su consiliario-capellán al frente. La mayoría con una excelente preparación y el guión

*Y uno se pregunta amoscado,
¿No aseguran los libretos de horarios e itinerarios que ésta
es hermandad con casi un millar de cofrades...? ¿Dónde están esas multitudes
que abarrotan San Bartolomé en la mañana del Jueves Santo
y blasonan de “expiracionistas fetén”...?*

bien aprendido de cómo deberían alternarse las lecturas, las plegarias, los cantos, los silencios...

Pero, ¡oh desencanto! Siendo miles los cofrades que se mueven a la hora de cualquier salida o “encierro”, los turnos de oración se sucedieron con una decepcionante soledad. Solo los miembros de las juntas de gobierno acompañados por reducidos grupos de allegados –y en algunos casos ni es alcanzaron para cubrir los primeros bancos. Grupo hubo que desde el atrio del “Camarín de Jesús” tuvo que emplearse móvil en mano, para que a la hora de “tomar turno” la representación fuera un tanto decorosa numéricamente.

Y al final –lo he podido re-comprobar al redactar estas líneas- el acto, pese a su pretendida dimensión, apenas si tuvo repercusión mediática.

Sábado, 6 de abril. En la iglesia de San Bartolomé y con motivo del Año de la Fe, la Real Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración celebra en horario vespertino un ejercicio de oración ante el Santísimo Sacramento.

Plácida tarde primaveral. Un hálito de paz y silencio envuelve las recoletas plazuelas de San Bartolomé. La iglesia, en una discreta penumbra, se arroja con un cálido manto de silencios, apenas roto por el chirriar de una puerta, el contenido carraspeo de una devota, o el lejano y jubiloso grito de un zagalillo que juguetea junto a la fuente.

Hay una paz de siglos esta atardecida abril en la iglesia de San Bartolomé que nos impulsa a fijar nuestros ojos en el prodigioso rostro del Señor de la Expiración, que nos “pone en situación” ante la presencia de Cristo-Hostia que se nos ofrece en el altar sobre barroco ostensorio, que nos hace evocar con los ojos llorosos la menuda figura de don José Lomas, cuyo espectro diríamos se asoma diligente desde la puerta de la sacristía...

Distribuidos por los bancos hay unos hermosos y artesanales dípticos con el guión y ritual que nos

ayude a seguir el acto: monición de entrada, lectura evangélica, cantos, meditación de la palabra, preces... Los de la Expiración –sabido es- no suelen improvisar en materia litúrgica y ceremonial y esta tarde se advierte, una vez más, que todo ha sido preparado con rigor, con cariño, con meticulosidad. Algo que se comprueba con nitidez cuando uno tras otro, los cofrades-oficiantes van subiendo al ambón y ejercen de lectores.

Como dijeron los Apóstoles en el Monte Tabor cuando vivieron el episodio de la Transfiguración, uno siente el impulso irrefrenable de musitar aquello de “... Señor... ¡qué bien se está aquí!...”.

Por eso, desde su discreto observatorio del último banco, uno mira a su alrededor y la visión panorámica del templo semi-vacío -22 personas exactamente a las seis de la tarde- le produce un punzante y anímico cosquilleo cofrade.

Y uno se pregunta amoscado, ¿No aseguran los libretos de horarios e itinerarios que ésta es hermandad con casi un millar de cofrades...? ¿Dónde están esas multitudes que abarrotan San Bartolomé en la mañana del Jueves Santo y blasonan de “expiracionistas fetén”...? ¿Qué ha sido de esos “capillitas” experimentados que sufren estoicamente las incomodidades de la “bulla” mientras opinan apasionadamente si el paso anda mejor con la marcha del maestro Cuadrado, “La Malagueña” o “Caridad del Guadalquivir”...?

Uno vuelve a repasar la mirada por los bancos y mentalmente evalúa la situación: un grupo de la Junta de Gobierno..., media docena de cofrades fieles..., otra media docena de feligreses y allegados encuadrados casi todos en el sector “tercera edad”..., las tres, cuatro, cinco caras de siempre... ¡Y pare usted de contar!

Desde el ambón baja lenta y pausada la voz tonante del Hermano Mayor recitando las preces:

-“..Por todos los aquí reunidos, por la comunidad parroquial de San Bartolomé y por la Hermandad de la Expiración, para que guiados por el Amor de Cristo vivamos la Fe en nuestro caminar y seamos transmisores del Evangelio con fidelidad y autenticidad...”

Y uno piensa mientras oye al Hermano Mayor, que los cofrades no nos esforzamos lo suficiente para transmitir y proclamar el Evangelio con autenticidad y fidelidad. Quizás porque el perfume del incienso nos nubla las entendederas. O porque los rítmicos compases de “*Hermanos Costaleros*” nos dejan traspuestos. O porque la preocupación por el diseño de los candelabros de cola que pretendemos adquirir, nos quita el sueño. O tal vez, porque tenemos el hábito –el mal hábito- de anteponer “la ambientación” a la formación.

En contrapartida a estos dos ejemplos, apenas se había vislumbrado en la lejanía temporal la celebración el 15 de junio de una macro-actividad denominada “*Catequesis Pública: El Retablo de nuestra Fe*”, el personal entra en ebullición y las “redes” empiezan a echar humo: que hay que empezar los ensayos ¡ya!..., que debemos dejar claro que “nosotros sabemos andar”..., que conviene echar el resto a la hora de contratar música..., que si debemos bajar por aquí o subir por allá..., que no nos deberíamos encerrar por lo menos hasta las dos de la mañana...

Y así, un día y otro, sin desmayo y derrochando ánimo y entusiasmo. Y el día 15 de junio ¡todos a una! ¡Que no falte nadie! ¡Que estamos en el Año de la Fe!

¿Año de la Fe...?. Pues si. Aunque quizás deberíamos reflexionar ante comentarios como éste, con que un medio de comunicación glosaba con entusiasmo la jornada vivida en Jaén el pasado 15 de junio:

“...El intenso calor –escribían- acompañó a las cofradías en un verdadero acontecimiento social que llenó

la ciudad de bullicio, con presencia también de vecinos de la provincia y de otras cercanas como Granada...”

O séase, que para más de uno, “*El retablo de nuestra Fe*” no fue una propuesta cofrade para profundizar en el significado del Año de la Fe y adentrarse en la Carta Apostólica *Porta Fidei*, sino un atrayente “acontecimiento social” lleno de música, color y belleza, muy propio para llenar la ciudad “de bullicio”, que no de religiosidad, para promover el turismo de interior, favorecer la hostelería y disfrutar de lo lindo.

Ciertamente en los últimos años, el mundo cofrade ha experimentado una profunda y radical transformación y se nos ha manifestado como una fórmula válida y eficaz para robustecer y difundir la Fe. Pero no es menos cierto que para muchos, “lo cofrade” se manifiesta simplemente como un hecho cultural o antropológico, como una simple “afición” que a veces deviene en enfermiza adicción. De ahí que haya que insistir en los programas de formación cofrade, en los proyectos de catequesis cofrade, en la decisión de poner los puntos sobre las íes cuando necesario sea.

Como muy bien ha señalado desde Sevilla el foro de opinión “Cardenal Niño de Guevara”, en el mundo cofrade “...la falta de formación se traduce en unas formas de devoción superficial que basan su pertenencia a la hermandad en criterios tan discutibles como los andares del paso de misterio o las marchas de la banda o los bordados del palio. Y cuando esos hermanos llegan a las juntas de gobierno nos encontramos con decisiones importantes no razonadas, gastos superfluos, declaraciones sonrojantes a los medios de comunicación y una falta absoluta de conocimiento de qué es la Iglesia Católica...”.

De lo contrario, pese a presumir de vitola cofrade, seguiremos siendo –como dice el Papa Francisco- cristianos sin cruz, “cristianos de pastelería”.



Cofradías

¿evolución o involución?



Si observamos a nuestras cofradías y hermandades con cierta perspectiva en el tiempo y nos remontamos a la década de los años ochenta del pasado siglo y su posterior evolución, ¿o deberíamos llamarlo involución?-, los que vivimos aquella época creo que estaremos de acuerdo, la inmensa mayoría, en que hay un desvío generalizado en los modos de pensar y proceder de cuan-

tos las integramos y que les están afectando de una forma incisiva y dolorosa.

Y me explico, aun pecando de reiterativo pues esto ya lo he manifestado en otros foros en multitud de ocasiones. No hace falta decir que la crisis de virtudes (me gusta hablar de virtudes y no de valores) de finales de los setenta originó tal decaimiento en las cofradías que muchas vieron en serio peligro su propia continuidad. Pero tuvimos la

gran suerte de contar con un grupo de cofrades de ley. Para estos hombres, algunos por desgracia para nuestras asociaciones ya fallecidos y otros un poco apartados por los derrotos que esto está tomando, para estos hombres, repito, la razón de ser de las cofradías era su propia identidad eclesial, con una naturaleza jurídica propia que acababa de nacer con el flamante C.I.C. que había sido promulgado en 1983 y con un inmenso potencial para el apostolado a través de sus manifestaciones públicas. En verdad que fueron décadas ejemplares, de mucho esplendor y no sólo en lo externo sino en lo inmaterial e intangible que venía materializado en un proyecto, cuajado en muchos casos, de integración y colaboración con los planes pastorales y, sobre todo, de un acercamiento ordenado y respetuoso de muchos alejados.

Los años finales de las décadas de los 80 y los 90 fueron protagonistas de un nuevo impulso en la vida de las cofradías y hermandades bajo el episcopado de Mons. García Aracil. Una vez oí una frase a M. Cañones (q.e.p.d.) que decía: *"Este es el obispo que más se ha ocupado de las cofradías en toda la historia"*. Y le doy totalmente la razón, entre otros motivos, porque viví muy directamente ese "ocuparse" de las cofradías con ingente cantidad de documentos doctrinales, normativas accesorias a las carencias de los estatutos, regulación jurídica de más de trescientas cofradías a lo largo y ancho de toda la diócesis, y un largo etcétera de actuaciones. Era tremendamente criticado porque, según algunos, "atacaba" a nuestras asociaciones y "regañaba". De ataques, ninguno; es más, en los ámbitos extra-cofrades en los que por alguien eran denostadas las cofradías, las defendía con vehemencia y de los "regañones", ¿qué padre no lo ha hecho alguna vez con sus hijos?... Fueron, creo, años de asentamiento y maduración en los que se cosecharon los frutos que con tanta ilusión y, sobre todo, con des-

medido amor a Cristo y a María, sembraron tantos y tantos hombres comprometidos con su fe y sus tradiciones. Amor de verdad y no el de los que sueltan sus lagrimitas ante su palio preferido y le lanzan a la imagen de su devoción, por no llamar a la devoción de otra manera, el último requiebro que han oído en la "quedada cofrade" que como última conclusión ha demonizado al sacramento de la confesión, pongamos por ejemplo, y lo han adjudicado a beatas y carcas que, menos mal, ya no dirigen las cofradías.

Siempre ha sido caballo de batalla de nuestras hermandades la formación de sus hermanos *para dar razón de nuestra esperanza* (1Pe 3,15) porque, no lo olvidemos, es mucho lo que tenemos que decir ahí afuera y no basta sacar a nuestras imágenes en procesión por calles y plazas. Eso está muy bien, pero se necesita más, mucho más, para que *"con alma de niños y doctrina de teólogos"*, como dijo un santo de nuestros días, llevemos allí donde estemos el mensaje de Cristo. Lógicamente los cofrades y dentro de estos los dirigentes, han de estar suficientemente capacitados porque tienen, voluntariamente adquirida, una responsabilidad añadida a su propio deber como cristiano. De esto eran muy conscientes tanto el Obispo como los distintos consejos diocesanos y se vio la necesidad de crear una escuela de formación de cofrades que, al menos, a los miembros de las juntas de gobierno y, especialmente a los hermanos mayores y candidatos a puestos de elevada responsabilidad, los formara en aspectos teológicos, litúrgicos, pastorales, jurídicos, etc. necesarios para no encontrarnos con miembros actuales de Comisiones Permanentes que se vanaglorian en "confesar directamente con Dios" o en ver con buenos ojos los mal llamados matrimonios homosexuales, porque, "si se quieren... por qué la Iglesia no los acepta". Pero, lo que se gestó con esperanza e ilusión fue pésimamente

ejecutado y desvirtuado su sentido. Se crean unas escuelas que hacen el efecto contrario al que se pretendía. Con la impartición de meros rudimentos doctrinales –que son de los que habría que partir como mínimo-, sin criterio de admisión alguno, mezclados con discípulos de otros movimientos o tareas, en ocasiones con modos de proceder opuestos a las cofradías, las escuelas generan un doble problema: por un lado, no forman en *cofrade*, con todo lo que ello conlleva y, por otro, ha sido demoledor el *efecto llamada*. Cualquiera se cree, por el mero hecho de tener un certificado, que puede ser hermano mayor porque le han enseñado que la Biblia tiene 73 libros o que “*evangelio*” significa buena noticia, pongamos por ejemplo. No, no es eso. Las escuelas tienen que tener la orientación precisa para que candidatos con unos requisitos mínimos puedan formarse para ser futuros dirigentes y ellos, a su vez, desde el seno de sus cofradías, formar a sus hermanos. Pero claro, para eso los capellanes y la jerarquía eclesiástica tienen que mojarse. Han de dejarse atrás miedos y falsos argumentos de igualdad de oportunidades. Yo tengo el mismo derecho que Neil Armstrong a ser astronauta, pero por mucho que me guste, no estoy capacitado y no cumplo los requisitos, punto.

Y ya que hablamos de curia, no me negarán que hemos pasado de restricciones cuasi absolutas para erigir cofradías a una permisividad peligrosísima. Se están creando varias cofradías, suponemos que atendiendo a las más elementales normas de la prudencia, en las que se ha constatado su trayectoria de trabajo como grupos parroquiales, con la mente puesta en necesidades pastorales reales que aconsejen su creación y con, por supuesto, las garantías suficientes de cumplir lo prescrito en el cn. 114, §3 del C.I.C., entre otros.

Y con éstas, en el año de gracia de dos mil trece

que está a punto de finiquitar nos plantaremos en un dos mil catorce que, casi sin darnos cuenta, nos situará en una nueva Cuaresma en un abrir y cerrar de ojos. ¿Y qué encontraremos? Pues los rituales antiguos, algunos centenarios, y a la vez siempre nuevos, pues nuevos son los alientos que nos impulsan a vivir con renovada intensidad la Pasión de Cristo y su gloriosa Resurrección que da sentido a nuestra fe. Actos por doquier que exaltarán a las cofradías, a su buen hacer, aunque, por desgracia, protagonizados en algunos casos por quienes han sido designados por amistad o, lo que es peor, sin tener en cuenta que lo que debe de ser un testimonio puede convertirse en todo lo contrario pues, cada vez con mayor frecuencia, los foros cofradieros tienen por protagonistas a quienes viven en situaciones irregulares –algunas penadas canónicamente-, hacen usos sacrílegos de la Sagrada Comunión (aunque sea dura la expresión, se llama así) o tienen en los evangelios apócrifos un referente casi más fuerte que en los propios canónicos... Y no digamos la cantidad de chaquetas con olor a incienso de años pretéritos que pisan los templos una vez al año en busca del puesto preferente, la fotografía exclusiva, el hacer bueno el artículo que el insigne Manolo López Pérez, con su jaenerísima naturalidad, escribiera en estas mismas páginas y que tituló *El cuarto mandamiento*. Me viene a la cabeza en este momento la demanda casi obsesiva para ir a la Catedral “a venerar al Santo Rostro”, nuestra más preciada Reliquia y que yo creo que es incapaz de asumir, por mucha reliquia que sea de la Pasión, tantísimo amor cofrade como se le brinda, por ejemplo, en su triduo cuaresmal cuando asistimos, sin ir más lejos este año, 3 personas; sí, han leído bien, 3 personas el primer día de triduo. Y hablando de cultos, en nuestros triduos, quinaros, septenarios y novenas no piensen que tendrán que hacer cola para acercarse al sacra-

“

Es hora de quitarse caretas y llamar a las cosas por su nombre, sin permisividades para no caer mal y con la caridad que precisa cada situación, pero con la energía necesaria, porque a todo el que se le ha dado mucho, mucho se le exigirá, y al que le encomendaron mucho, mucho le pedirán (Lc. 12, 48).

mento de la reconciliación, hábito que debería intensificarse en Cuaresma, sobre todo, por lo que de tiempo de conversión tiene. Pero no, los sacerdotes están tremendamente aburridos en esas “consultas” de la misericordia divina que, de acudir más a ellas, las de los psiquiatras estarían vacías tal y como una vez leí al entonces prelado malacitano. Por el contrario, proliferan las tertulias en las que se “cortan trajes” que ni el mejor sastre de la Villa y Corte; abundan sobremanera los anónimos en los foros “cofrades” en los que se vilipendia a la víctima y se profieren insultos contra él, toda su ascendencia y algo también, para su descendencia y en los que los cobardes vates de la grosería se desahogan dándole- en la mayoría de los casos y como no podía ser de otra forma- auténticas palizas al diccionario; se multiplican los “ágapes fraternos” en los que se producen auténticas indigestiones –mejor si lo paga la cofradía- y en los que alcanzan la saturación los abrazos fruto de la abundancia de aquellos; las reverentes y hasta yo diría que marciales e improcedentes genuflexiones ante las imágenes, con escorzos casi grotescos y caras de auténtica pena mientras que cuando se está consagrando estamos deambulando por las

naves del templo formando corrillos y hablando de la última marcha del gran músico cofrade fulanito de tal que tiene una inspiración divina fuera de lo normal; las clases intensivas de acento sevillano... todo ello en un alarde de lo que se ha venido en denominar, deformando su sentido, *cultura cofrade*, por quienes no saben ni lo que es cultura ni lo que significa el término cofrade... y tanto y tanto que daría para ríos y ríos de tinta porque el “afán cofrade” es insaciable.

Esto es lo que nos espera dentro de unos meses. Todas estas adherencias son las que necesitan ser erradicadas de las cofradías y hermandades de Jaén, mediante una reflexión seria y profunda de qué es lo que hemos recibido y qué estamos permitiendo que suceda para que un bien tan grande para la vida eclesial lo estemos dejando desvirtuarse de esta manera. Y para ello necesitamos la implicación urgente y directa de nuestros pastores. Es hora de quitarse caretas y llamar a las cosas por su nombre, sin permisividades para no caer mal y con la caridad que precisa cada situación, pero con la energía necesaria, porque a todo el que se le ha dado mucho, mucho se le exigirá, y al que le encomendaron mucho, mucho le pedirán (Lc. 12, 48).



Dios, o es Amor o...

El paso del tiempo atempera los ánimos, pone a cada uno en su sitio y calma el ardor propio de la juventud, pero nunca debe mermar el nivel de entrega a una causa.

Hace más de tres décadas, los jóvenes nos integramos en unas asociaciones religiosas que, el ímpetu juvenil, nos hacía ver con muchos defectos, pero con más virtudes, muchas más.

Con el paso de los años y la labor realizada por multitud de cofrades, desde cargos directivos, la mayoría de las veces, o desde la humilde tribuna de cofrade de base, esa realidad marcada por unos momentos sociales y políticos que la determinaron, fue virando en otra muy distinta que nos permitió ver templos llenos en los cultos cofrades, labores encomiables en aspectos caritativos, un interés creciente por la formación integral de la persona, incluyendo la formación cristiana y cofrade y, en definitiva, una profundización en lo que debía ser el reflejo de la vivencia de una auténtica vida al modo cristiano. Esto atrajo a otros jóvenes en los que se depositó toda esperanza, en la creencia de que si se encontraban situaciones diáfanas y sinceras, beberían de ellas.

Cualquier logro costó siempre sangre, sudor y lágrimas. Muchos hermanos en su ingente trabajo cofrade se dejaron muchos *pelos en la gatera*, muchas horas de dedicación robadas al trabajo, a la vida familiar, a sus momentos de ocio o esparcimiento, pero cuando el fruto conseguido dejaba asomar un leve brote, la satisfacción era inmensa, todo el esfuerzo había merecido la pena.

Las cofradías fueron cambiando no solo en su aspecto externo. ¡Quién puede negarlo! La Iglesia asumió la metamorfosis y aceptó una nueva realidad que sobre el papel había acariciado previamente. Se vivió un, me atrevería a calificar, nuevo siglo de oro de las cofradías, pero paralelamente a estos cambios, la sociedad fue mudando, y las cofradías siempre han sufrido la debilidad de ser fiel y frágil espejo en el que se ha reflejado la sociedad coetánea.

Esta transformación ha conllevado una descristianización galopante y un adaptarse una religión a la medida de cada cual, que ha desdibujado un horizonte que se prometía feliz y fructífero.

En la década de los ochenta del pasado siglo lanzamos con todo nuestro impulso, fuera del ámbito cofrade, modos, modas y costumbres que zaherían la normal visión de nuestras instituciones, creyendo que quedarían fuera de nuestro recuerdo con el paso del tiempo. Hoy en día es triste com-

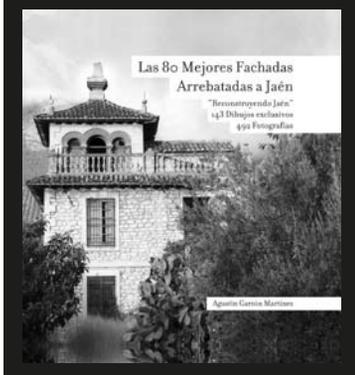
probar cómo ese lanzamiento a distancia realizado con tantas ganas y con tanta verdad, se ha convertido en un búmeran que al no haber alcanzado su meta final, se vuelve de nuevo contra las cofradías y vemos repetidas actitudes desechadas pero, si cabe, más hirientes al tratarse de burdas imitaciones de las practicadas en otras situaciones que, quizás, el desconocimiento provocó, pero nunca la conciencia de actuar de determinada forma.

El muestrario es tan amplio que seguro que cada persona que lea estas líneas pondrá el ejemplo más cercano o conocido. Se iba por el buen camino, pero la mejora sustancial en todos los aspectos, especialmente el externo, fue despertando la atención de muchos, emanando un desbordado interés por los cargos en las hermandades, no siempre paralelo a las cargas que conlleva esa responsabilidad.

Se fueron abriendo fisuras entre distintos grupos. El caso es que año tras año se mantienen actitudes reticentes e impropias entre cristianos. Si el amor presidiera nuestros actos, nos daría la suficiente paciencia como para mostrar comprensión con los hermanos.

Hoy he querido meditar esto a raíz de la lectura de una carta pastoral del arzobispo Asenjo Pelegrina que me ha conmovido: *“De poco servirían, queridos cofrades, vuestros cultos esplendorosos y la belleza de vuestras procesiones, si en vuestra vida asociativa la primera preocupación no es vuestra santificación, el amor a Jesucristo y a su santa Iglesia, la comunión fraterna, la unidad en el seno de la Hermandad y la comunión con los pobres. Estaríamos ante un enorme tinglado de cartón piedra, detrás del cual sólo existe el vacío”*.

Concluyo con las palabras que un sacerdote pronunció en una particular homilía dominical en la que, tras ofrecer una personalísima versión de la “Primera Carta de San Pablo a los Corintios”, terminaba afirmando que *“Dios, o es amor, o no es nada...”* El profundo silencio que se produjo en el templo, es el que ahora preside mi ánimo y con el que finalizo mi reflexión.



PASO A PASO

La publicación anual editada por COPE JAÉN, en su edición de 2013, se presentó en el mes de marzo en una avanzada Cuaresma. Siguiendo la costumbre de los últimos años versó sobre un tema monográfico, en esta ocasión la juventud. Las hermandades ofrecieron sus puntos de vista sobre el tema, como lo hizo la Expiración a través de su vocal de formación María del Rosario de la Chica Moreno. Algunas otras colaboraciones, fuera de este tema, complementan las 36 páginas ilustradas a color que COPE ofreció al mundo cofrade giennense.

PASIÓN Y GLORIA

La Agrupación de Cofradías y Hermandades editó en la Cuaresma de 2013 el número 29 de Pasión y Gloria. En 10 secciones se articula un denso contenido que abarca diversos aspectos desde los que se analizan una diversidad de temas cofrades que hacen despertar el interés por esta publicación cofrade que ya cuenta con una dilatada trayectoria. 144 páginas profusamente ilustradas, con una cuidada maquetación que incluye 8 páginas a color, igual que la portada, contraportada e interiores de las mismas, que reproducen los carteles de Semana Santa y Gloria del año 2013.

JAÉN COFRADE

Publicados los números 31 y 32 de esta revista informativa que han visto la luz en los meses de junio y diciembre respectivamente.

LAS MEJORES 80 FACHADAS ARREBATADAS A JAÉN

Interesantísimo libro digital realizado por Agustín Garzón Martínez en el que reproduce auténticas obras de arte que la ignorancia y el desdén, a través de los años, ha eliminado del patrimonio artístico giennense. Entre las que cabe destacar el Convento de San Francisco de Jaén –al que tan vinculado se encuentra nuestra hermandad- y la de templos aledaños al de San Bartolomé que, tras su desaparición, incrementaron el patrimonio de éste. Obra que acertadamente puede convertirse en libro convencional en próximas fechas. Desde aquí felicitamos a su autor y a quienes, en las vicisitudes actuales han hecho posible su edición.

